

TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN Y PROPAGANDA: LOS ATENTADOS DEL 11-S



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

CURSO 2019-2020

Autora:

Patricia Ortiz Vallejo

Tutor:

Prof. Dr. Antonio
Pineda Cachero

**UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN**



**TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN Y PROPAGANDA:
LOS ATENTADOS DEL 11-S**

TRABAJO DE FIN DE GRADO

GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

**Autora: Patricia Ortiz Vallejo
Tutor: Prof. Dr. Antonio Pineda Cachero**

CURSO 2019-2020

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo, centrado en las teorías de conspiración y propaganda de los atentados del 11-S, muestra el final de una gran etapa llena de esfuerzo y disciplina y también de orgullo de aquellos que me han apoyado y a quienes quiero agradecer en este apartado.

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor Dr. D. Antonio Pineda Cachero, quien me ha guiado en todo momento de la mejor manera en la realización de este trabajo, mientras vivíamos una situación tan complicada como ha sido la pandemia por COVID-19. Igualmente, quería agradecerle por todo los conocimientos que me ha aportado durante el grado y por darme la posibilidad de poder profundizar en el conocimiento de la publicidad y de la propaganda política de la mano de un gran profesional de la comunicación.

También quiero agradecer el apoyo de mi familia, en especial a mi madre y mi hermana, quienes me han apoyado con sus palabras de aliento día a día durante este trabajo y durante estos cuatro años. Gracias por confiar siempre en mí y por apoyarme y ayudarme a conseguir todos mis propósitos. También, quiero agradecer a mi padre, que siempre me dijo que sería capaz de conseguir lo que me propusiera, por haberme dejado estas palabras las cuales fueron un impulso para realizar esta carrera y un apoyo durante estos cuatro años. Igualmente, quiero agradecer a mi pareja, quien día a día me muestra su más sincero apoyo y confianza y quien me ha ayudado en numerosas ocasiones a cumplir mis objetivos.

No puedo olvidar a mis amigos de la universidad, Raúl, Cristina, Andrea, Lucía, Gonzalo, Marina y Fran, con quienes he trabajado durante estos cuatro años intensivamente, quienes realmente han sido un apoyo diario y de quienes he aprendido mucho tanto profesional como personalmente. Gracias, amigos por haber hecho esta carrera especial.

Por supuesto, agradecer también al esfuerzo de todos mis profesores del grado, quienes me han aportado un gran conocimiento acerca de la publicidad y las relaciones públicas. Gracias a ellos, no solo he podido llegar a realizar este Trabajo Fin de Grado, sino que también he reforzado mi vocación publicitaria durante estos cuatro años.

Finalmente, quería agradecer a quien me ayudó a llegar a esta carrera a la que tanto ansiaba acceder, Ana Ávila Álvarez, pues fue un verdadero apoyo durante la selectividad.

Gracias a todos por haber sido un apoyo fundamental estos cuatro años inolvidables.

ÍNDICE

RESUMEN	1
Palabras claves	1
ABSTRACT	1
Keywords.....	2
INTRODUCCIÓN	3
MARCO TEÓRICO	5
CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS AÑOS 90 AL 2001	5
El inicio del siglo XXI y el final del siglo XX	5
Elecciones estadounidenses en el año 2000-2001	6
Economía al inicio de siglo en EE. UU	7
Rusia, la gran enemiga de EE.UU. antes del 11-S	7
Hechos históricos previos al 11-S (finales del siglo XX)	8
TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN	9
Origen y evolución.....	9
¿Qué significa conspiración según diferentes autores?	10
TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN EN EL SIGLO XX	14
El asesinato de John Fitzgerald Kennedy	14
Marilyn Monroe, ¿Suicidio o asesinato?	17
Jack “el destripador”	19
El fraude Apolo	20
Escándalo Watergate.....	21
Teoría de conspiración acerca de la guerra de los Bush	23
TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN ACERCA DEL 11-S	24
Rememoración de los hechos	24
LA GRAN IMPOSTURA	26
Negligencia criminal	26
Conocimiento previo.....	27

Una guerra preparada	27
La gran impostura.....	28
El avión perdido.....	29
Control remoto	30
Cómplices en tierra	31
El vuelo 93.....	32
El enemigo en casa.....	33
Conclusión de la teoría.....	36
OBJETIVOS, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS.....	37
OBJETIVOS	37
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN (PI)	37
HIPÓTESIS (H)	38
METODOLOGÍA.....	39
FOCUS GROUP.....	40
ANÁLISIS SEMIÓTICO.....	40
ANÁLISIS DE CONTENIDOS	40
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	42
FOCUS GROUP.....	42
Selección de la muestra	42
Diseño de un guion para dirigir el focus group	43
Guion para mediar el focus group	43
ANÁLISIS SEMIÓTICO.....	45
Selección de la muestra	45
Diseño de la investigación	45
Estructura formal del mensaje propagandístico	47
ANÁLISIS DE CONTENIDO	50
Selección de la muestra	50
Diseño de la investigación	51
RESULTADOS	53
RESULTADOS OBTENIDOS DEL FOCUS GROUP	53

RESULTADOS OBTENIDOS DEL ANÁLISIS SEMIÓTICO	67
RESULTADOS OBTENIDOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO.....	78
<i>DISCUSIÓN</i>	86
<i>CONCLUSIÓN</i>	99
<i>REFERENCIAS</i>	101
<i>ANEXO 1</i>	103
TRANSCRIPCIÓN DEL FOCUS GROUP	103

RESUMEN

Los atentados del 11 de septiembre del 2001 en la Ciudad de Nueva York no solo marcaron un antes y un después en la historia, sino que también sembró numerosos interrogantes que fueron materia para la creación de teorías de conspiración.

En la siguiente investigación, se recoge el contexto en el que se encontraba Estados Unidos el día de los atentados, las diferentes teorías de conspiración del siglo XX y, sobre todo, la teoría conspiratoria más importante de los atentados del 11-S, *La gran impostura* del autor francés Thierry Meyssan.

Tras esta investigación, se plantean diferentes objetivos, desde conocer si los jóvenes creen en la teoría conspirativa de los atentados del 11-S de Thierry Meyssan hasta investigar si los medios de comunicación ya bien sean los discursos que dio el presidente o la prensa escrita, fueron utilizados como herramientas propagandísticas para justificar la guerra de Irak. Esto último se plantea para buscar respuesta a la pregunta más sonada en esta teoría conspiratoria, si el presidente George W. Bush conocía lo que iba a ocurrir el 11 de septiembre del 2001 y lo permitió para poder justificar la guerra contra Irak que tantos beneficios le aportaría.

Palabras claves: teorías de conspiración, atentados del 11-S, propaganda política, guerra de Irak, comunicación política.

ABSTRACT

The attacks of September 11, 2001 in New York City not only marked a before and after in history, but also raised numerous questions that were the subject of conspiracy theories.

In the following investigation, the context in which the United States found itself on the day of the attacks, the different conspiracy theories of the 20th century and, above all, the most important conspiracy theory of the 9/11 attacks, The Great Impostorship by the French author Thierry Meyssan, are all reflected.

After this research, different objectives are set, from finding out if young people believe in the conspiracy theory of the 9/11 attacks by Thierry Meyssan to investigating if the

media, either the speeches given by the president or the written press, were used as propaganda tools to justify the war in Iraq. The latter is posed in order to find an answer to the most resounding question in this conspiracy theory, if President George W. Bush knew what was going to happen on September 11, 2001 and allowed it to happen in order to justify the war against Iraq that would bring him so many benefits.

Keywords: conspiracy theories, 9/11 attacks, political propaganda, Iraq war, political communication

INTRODUCCIÓN

Las teorías conspirativas han sido un fenómeno constante a lo largo de la historia, pues siempre resulta más sencillo creer en ellas que en la caótica realidad.

Un ejemplo de esta dura realidad fueron los atentados que surgieron la mañana del 11 de septiembre del 2001 en la ciudad de Nueva York, donde aviones secuestrados impactaron en un lugar tan emblemáticos de la ciudad como fueron las Torres Gemelas, además de impactar en otro lugar relevante como fue el Pentágono, sede donde se encuentra el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, uno de los más poderosos del mundo. Este atentado desembocó en la guerra de Irak, cuando el gobierno norteamericano anunció la guerra contra el terrorismo. Sin embargo, este hecho sembró numerosos interrogantes con aires conspirativos como ¿Por qué los medios de comunicación no mostraron imágenes de los restos del avión que impactó contra el Pentágono? ¿Por qué los trabajadores de la parte más alta de las Torres Gemelas no fueron a trabajar aquel día? ¿Cómo pudo ocurrir este atentado ante la mirada de las fuerzas de inteligencia más poderosas del mundo? Todos ellos llevaron al interrogante más conocido que fue ¿Conocía el presidente George W. Bush la existencia de estos atentados y los permitió para justificar la guerra de Irak?

En este trabajo de fin de grado se responden estas preguntas con la ayuda de la teoría conspiratoria *La gran impostura* del autor francés Thierry Meyssan. Sin embargo, la última pregunta es uno de los núcleos del trabajo, la cual se ha intentado responder aportando nuevos datos.

El objetivo principal de la investigación es conocer, en primera instancia, si la población joven cree o no cree en la teoría de conspiración del 11-S de Thierry Meyssan, después de haber pasado tantos años y habiéndose obtenido más información que en el momento de los hechos. Esto se realiza para corroborar lo primero que hemos comentado, si los jóvenes creen o no en teorías conspiratorias antes que creer en la realidad expuesta.

Sin embargo, los dos objetivos secundarios responden al último interrogante, pues los objetivos que se han planteado han sido comparar los dos discursos principales que dio el presidente George W. Bush realizando un análisis semiótico y diacrónico del discurso

que dio la noche de los atentados junto al discurso que dio el 20 de septiembre, donde anunciaba que EE.UU. declaraba la guerra, y estudiar si existen técnicas propagandísticas para la creación del enemigo y de una situación bélica en los medios de comunicación.

Para poder desarrollar nuestros objetivos, y dar respuestas a estas preguntas que tanto han intrigado a investigadores y a la sociedad. Para ello, nos hemos valido de la teoría *La gran impostura*, de documentales, de esquemas para estudiar las estructuras de los mensajes, de medios de comunicación norteamericanos y de conocimientos aportados durante el grado en asignaturas como Estructura de la Información, Teoría y Estructura de las Relaciones Públicas, Teoría e Historia de la Propaganda, Métodos y Técnicas de Investigación Social, Comunicación Comercial y Cultura de Masas, Publicidad, Cultura y Generación de Contenidos, Análisis del Discurso Publicitario y Comunicación Política.

Gracias a estas herramientas y a estos conocimientos hemos podido obtener datos que pueden llegar a ser complementarios a teorías conspirativas que investiguen los atentados del 11 de septiembre del 2001, además de habernos mostrado que en el futuro, si estos datos se comprobaran, se podría decir que se cumple la famosa frase “la realidad siempre puede llegar a superar la ficción”.

MARCO TEÓRICO

CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS AÑOS 90 AL 2001

El inicio del siglo XXI y el final del siglo XX

El inicio del siglo XXI no fue como los ciudadanos estadounidenses esperaban, puesto que tras los años 90 la recesión económica y los atentados del 11 de septiembre habían acabado con la esperanza que existía de lograr la superación gradual de conflictos, la expansión económica y que la vida a nivel global mejorara (García,2004).

Sin embargo, debemos destacar que el siglo XXI, comenzó con nuevos y viejos retos en EE.UU. cómo fueron: la preocupación por el medio ambiente, tema que se había convertido en una preocupación global de gran importancia, la pobreza, que cada vez era mayor y por el terrorismo hacia los americanos en territorio nacional y en el extranjero (Marshall, s.f.).

Asimismo, la entrada en el nuevo siglo también destacaba la evolución de nuestras sociedades a la llamada por Toffler la Tercera Ola, haciendo referencia a la era de la tecnología de la información (García, 2004:2). Respecto a esta nueva era en la que nos adentrábamos a principio de siglos, la Academia Nacional de Ciencias de EE.UU. proclamaba lo siguiente: “Estamos en riesgo EE.UU. cada vez más depende de las computadoras, las redes y los sistemas informáticos...Los terroristas del mañana pueden ser capaces de hacer más daño con un teclado que con una bomba” (Academia Nacional de Ciencias de EE. UU citado en García, 2004:2) además de culpar a la globalización.

Tras la Guerra fría, EE. UU sentía el riesgo de que las capacidades del enemigo eran superiores a las propias. De ahí surge un sentido de globalización dividido en dos partes, por un lado, el centro y por otro la periferia, siendo EE.UU. un estado hegemónico por poseer la preminencia política-militar, la económica y la normativa, aunque más tarde mostró ser más que un estado hegemónico una potencia imperial donde se discute el futuro de la humanidad. Por ello, es posible afirmar que el mayor cambio de la política exterior norteamericana se había producido a partir de la Segunda Guerra Mundial, puesto que EE. UU abandonaría todos sus tratados y alianzas afectando sobre todo a Europa, aunque sería quien seguiría definiendo cuales son la amenazas y cómo combatir las pidiendo apoyo incondicional (García, 2004).

En este contexto, la llegada de George W. Bush al poder supuso avanzar desde un estadio superior de la Estrategia de Primacía que se diseñó desde la Guerra fría hasta llegar a una Primacía Imperial (García,2004).

Elecciones estadounidenses en el año 2000-2001

El inicio de siglo comenzaba con periodo de elecciones, las cuales las protagonizaban dos candidatos: Al Gore (demócrata) y George W. Bush (republicano). La noche de las elecciones había una gran expectativa por quién iba a ganar las elecciones, pues la victoria la ofrecía la mayoría de los votos en el estado de Florida. Ambos candidatos mandaron abogados y representantes a Florida para asegurarse la victoria, en la cual George W. Bush ganó una mínima ventaja. En cambio, los representantes de Al Gore pedían un nuevo recuento de votos, mientras los de Bush se negaban, llevando la batalla a las Cortes. Un mes más tarde, la Suprema Corte votó 5 a 4 dándole la victoria de Florida y, por ende, la presidencia a George W. Bush (Marshall,s.f.).

Tras la victoria, la primera medida que firmó Bush fue una ley para recortar impuestos y en lo referido a cuestiones ambientales, se encontró con una gran oposición. El Senado estaba presidido por los demócratas, por lo que crearían ciertos problemas legislativos respecto al presidente (Marshall,s.f.).

Raynaud (2009), en su libro *11-S Las verdades ocultas*, considera que desde el momento en el que George W. Bush gana las elecciones, el planeta entraba en una nueva etapa, puesto que la Administración Bush estaba ya preparada para comenzar con la caza de los talibanes y Bin Laden, sin dejar a un lado a Saddam Hussein e Iraq.

Antes de esta decisión, podemos observar como la violencia y el terrorismo desataban la ansiedad de los norteamericanos desde los años noventa y al principio del siglo XXI. En la década de 1990, EE.UU. sufrió los siguientes atentados: en 1993 se protagonizó un atentado en el World Trade Center, en 1995 Timothy McVeigh detonó una bomba en un edificio federal de Oklahoma, además de destacar el crecimiento de la violencia escolar que llevó a que, en el año 1999 dos estudiantes de Columbine, en Colorado, se suicidaran tras matar a 12 compañeros y a un maestro. Todo ello sucedió con anterioridad al peor ataque que ha existido en la historia de EE.UU. y al que tuvo que hacer frente George W. Bush en su presidencia, el atentado del 11-S (Marshall,s.f.).

Economía al inicio de siglo en EE. UU

Desde el año 1993 al inicio de siglo, hubo diferentes estados en la economía americana. En el año 2000, la tasa de desempleo había descendido más que en el año 1970, pero también creció la desigualdad en los salarios entre los ciudadanos americanos de clase baja y los de clase alta (Marshall, s.f.).

El empleo en el sector servicios había crecido en el año 2000, siendo más de un 80% de la población trabajadores de dicho sector. En cambio, el salario en el sector servicios fue bajo y los contratos eran temporales sustituyendo a trabajadores que trabajaban a tiempo completo. Esto causó serias consecuencias como, por ejemplo, la poca seguridad en el trabajo, bajos sueldos y, por ende, bajos beneficios (Marshall, s.f.).

En los años 90, aquellos que habían tenido ideas creativas sobre alta tecnología originaron grandes fortunas, como fue el caso de Bill Gate con Microsoft. En el año 2000, Bill Gate ya contaba con una fortuna de más de 60 mil millones de dólares, convirtiéndole en el hombre más rico del mundo (Marshall, s.f.).

Asimismo, los negocios comercializados en NASDAQ (National Association of Securities Dealers Automated Quotation System) crecieron fructíferamente. En cambio, las actividades de estos negocios se sobrevaloraron provocando a inicios del año 2000 unas caídas drásticas (Marshall, s.f.).

Rusia, la gran enemiga de EE.UU. antes del 11-S

La conocida confrontación entre Rusia y EE.UU. proviene de las diferentes versiones que tienen sobre el final de la Guerra Fría. Por un lado, los norteamericanos opinan que, al ser su sistema económico, político y militar el que le otorgó la victoria, debía expandirlo a los territorios que pertenecían a la URSS la cual, consideraban que era la derrotada de la guerra, por lo que pensaban que debía adaptarse al nuevo orden mundial liderado por EE.UU. (Milosevich, 2017).

En cambio, Rusia no opinaba igual. Rusia consideraba que ellos no fueron derrotados, sino que el fin de la guerra se produjo porque adoptaron acuerdos militares para dar un final pacífico. Por consiguiente, Rusia consideraba que la relación con EE.UU. era de socios iguales (Milosevich, 2017).

La confusa interpretación de EE.UU., la debilidad económica de Rusia en los años 90 y el tradicional afán de formar parte de Occidente, empujaron a Rusia a olvidar sus aspiraciones de llegar a ser una gran potencia autónoma. No obstante, en el año 2000 con la recuperación económica, Rusia se llenó de confianza para revelarse frente a un mundo encabezado por EE.UU., queriéndose convertir en el socio estratégico que contara con poder e influencia en el mundo, acusando a EE.UU. de no haber respetado sus intereses (Milosevich, 2017).

Por lo tanto, es posible afirmar que antes de los atentados del 11-S, EE.UU. ya contaba con un enemigo, Rusia, quien a principio de siglo había ganado fuerza y con quienes han ido rompiendo gradualmente las relaciones bilaterales (Milosevich, 2017).

Hechos históricos previos al 11-S (finales del siglo XX)

Con anterioridad al 11-S, el atentado con mayor impacto de la historia de EE.UU., el mundo había presenciado numerosos hechos históricos, sobretodo en la década de los 90.

El Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría que enfrentaba a dos ideologías, fue derrumbado acabando con esta función en la noche del 9 al 10 de noviembre de 1989, cuando el gobierno anunció la apertura de las fronteras. Por ello, en esa noche se dio por extinguido el mundo bipartidista que dejó la Segunda Guerra Mundial (Dubosquet, s.f.).

Más tarde, en 1992 en Europa, se pretendía alcanzar el progreso económico que prometía el Tratado de Roma a través de la creación de un mercado interior en el que no existieran las fronteras y que fuera similar al mercado americano y al mercado japonés. Por ello, en febrero de 1992, se firma el tratado de Maastricht, tratado que consolida la Comunidad Europea como unidad política y económica teniendo en consideración los intereses de los Estados miembros (Fonseca y Martín, s.f.).

Sin embargo, el hecho histórico más destacable para esta investigación en estas fechas es la guerra del Golfo protagonizada por EE.UU. El 15 de julio de 1990, Saddam Hussein, comenzó a enviar a la Guardia Republicana al sur de Basora, lo que preocupó al panorama internacional. Por ello, Saddam Hussein aclaró que no tenía intenciones de invasión. En cambio, el 31 de julio, la reunión que hubo entre Irak y Kudawait no logró solucionar la situación, por lo que Saddam Hussein decidió lanzar su ofensiva el 2 de agosto, lo que sorprendió a las fuerzas kuwaitíes, que provocó que el país cayera en manos de Saddam.

Este cambio de estrategia sorprendió al panorama internacional, sobretodo a EE.UU., puesto que Saddam había conquistado uno de los mayores países exportadores de petróleo y amenazaba a otro país petrolífero como era Arabia Saudita. Por ello, la ONU decidió aplicar la Resolución 660 que exigía una retirada inmediata la cual Saddam Hussein hizo caso omiso (García, 2016).

En este momento, George H. W. Bush, presidente de los EE.UU., decidió realizar una intervención militar apoyado por otros políticos como Margaret Thatcher. Debido a la situación, el rey de Arabia Saudita se vio obligado a aceptar la entrada de las tropas norteamericanas el 7 de agosto para que protegieran el petróleo. A esta defensa, se unieron otros países árabes como Egipto, Siria y Marruecos que apoyaron a Arabia Saudita militarmente (García, 2016).

El 15 de enero de 1991 las fueran invasoras seguían permaneciendo, por lo que el 16 de enero comenzó un bombardeo por todo el país llamado Operación Tormenta del Desierto. Ante ello, Saddam respondió con una campaña de lanzamientos de misiles en Israel y Arabia Saudita, la cual no tuvo éxito (García, 2016).

El 2 de marzo de 1991, la ONU impuso la Resolución 686 que exigía unas condiciones a Irak para acabar con las acciones militares. En abril, Irak aceptaba los términos de la ONU, las cuales les permitirían afrontar el embargo comercial que perjudicaba a Irak desde 1990 (García, 2016).

TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN

Origen y evolución

El origen de las teorías de conspiración puede situarse, según Estrella Gualda y José Rúas (2018), en el Antiguo Egipto, cuando el faraón Ramsés II en el año 1279 antes de Cristo, publicó grabado en piedra la falsedad de la victoria que había conseguido frente a los hititas.

Según Alejandro Rodríguez Hernández de León (2016), Ramsés II ofreció una versión triunfalista de la batalla en la explicaba que gracias a sus esfuerzos consiguió reagrupar las tropas de Amón y Re, cuando la auténtica versión explica que si no hubieran llegado las tropas de élite de los Na'arn de forma oportuna, las tropas egipcias hubieran sido derrotadas, además de no haber ganado la batalla sino de haber accedido obligado a firmar

un tratado de paz con el rey hitita. Desde este momento, la historia de la propaganda ha registrado la desinformación y la conspiración como técnicas, las cuales se siguen repitiendo en la actualidad.

Según Alejandro M. Gallo (s.f.), también se puede localizar las teorías de conspiración en la antigua Grecia de mano de Homero, quien en sus obras ya narraba acerca de la conspiración realizada por los dioses de la cual los humanos intentaban huir.

En cambio, para los romanos, el término *conspiratio* aludía a un significado humanitario y positivo, utilizados por Tácito y Cicerón para referirse a la búsqueda del bien común. Esta conspiración positiva utilizaba a los medios como una herramienta fundamental para crear experiencias compartidas, como bien expresaba Carey en el clásico modelo de participación, en el que se muestra la importancia de la comunicación pues en ella habita el grado de certeza o inseguridades que percibimos acerca de la realidad y de sus propias vidas (Gualda y Rúas, 2018).

Con el paso de los siglos, las conspiraciones han ido cambiando, desde hablar de brujas y demonios en la Edad Media a hablar de marxistas o anarquistas a finales del siglo XVIII, hasta llegar a hablar de estado moderno conspirador. No obstante, no podemos hablar de estudios específicos acerca de las teorías de conspiración, hasta que no se mostró al mundo hasta dónde podía llegar las conspiraciones cuando éstas se utilizaron en los campos de exterminio (M.Gallo, s.f.).

Por ello, es posible afirmar que los principales estudios específicos a cerca de las conspiraciones llegaron de la mano de los filósofos Karl Mannheim y Karl Popper quienes vieron nacer el régimen nazi y vivieron su evolución hasta el exilio, y quienes abordaron el tema con cierto rigor con obras como *Diagnóstico de nuestro tiempo* de Mannheim (M.Gallo, s.f.).

¿Qué significa conspiración según diferentes autores?

Según la Real Academia Española (2020), conspirar es dicho por varias personas tanto para reunirse contra alguien superior o soberano o para unirse contra un particular para hacerle daño.

En cambio, según Cavanilles (s.f.), Oliver Wenderl Holmes, miembro del Tribunal Supremo de Justicia, definió conspiración como “una colaboración con fines criminales”. Esta definición está realizada desde un enfoque jurídico no muy preciso. Por ello, se ha recurrido a una segunda definición que concreta que una conspiración “implica necesariamente que un mínimo de dos personas hubiera participado a sabiendas en el crimen”.

Asimismo, desde el ámbito legislativo, el código penal explica que existe conspiración cuando “dos o más personas se conciertan para la ejecución de un delito y resuelven ejecutarlo” diferenciándolo de la definición para delinquir que se refiere cuando “el que ha resuelto cometer un delito invita a otra u otras personas a participar en él”. Ambas definiciones se enmarcan en los “actos previos al delito” (Cavanilles, s.f.).

Los estudiosos de las conspiraciones se han esforzado por buscar una definición social que no se aleja de la realidad jurídica, dando lugar a una aproximación la cual fue realizada por Michael Barkun, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Siracusa (EE.UU.) quien se inclina por el concepto de creencia conspirativa en vez de encontrar una definición de conspiración. Por ello, describe la creencia conspirativa como “el convencimiento de que una organización compuesta por individuos o grupos está o ha estado actuando en secreto por conseguir llevar a cabo un acto malévolos” (Barkun citado en Cavanilles, s.f.:21).

Del mismo modo, según Cavanilles (s.f.), existe otra aproximación a la definición social como es la de los profesores de Ciencias Políticas en la Universidad de Miami Joseph E. Uscinski y Joseph M. Parent quienes agregan al concepto cuatro elementos fundamentales:

1. Debe ser un grupo (Uscinski y Parent citado en Cavanilles, s.f.:21):
2. Que actúa en secreto (Uscinski y Parent citado en Cavanilles, s.f.:21):
3. “Para alterar las instituciones, usurpar el poder, esconder la verdad o conseguir alguna ventaja” (Uscinski y Parent citado en Cavanilles, s.f.:21):
4. “A expensas del bien común” (Uscinski y Parent citado en Cavanilles, s.f.:21):

Tras estos elementos fundamentales, estos autores consideran que esta definición posee una ventaja frente a la anterior, pues no solo es más exacta sino que incluye tanto una conspiración desde el ciudadano contra el estado como el caso contrario, dejando a un lado las conspiraciones imaginarias o la conspiranoica a las que se refiere Barkun (Cavanilles, s.f.).

Otra aproximación relevante que nombra en su artículo Cavanilles (s.f.) es la del director de la Oficina de Información y Asuntos Regulatorios (OIRA), Cass R. Sunstein, en los primeros años de la Administración Obama, quien propuso la definición “un esfuerzo por intentar explicar un hecho o una práctica refiriéndose a las maquinaciones de gente poderosa, que también ha conseguido ocultar sus acciones (Sunstein citado en Cavallines, s.f.:21)”.

A estas definiciones, Cavanilles concluye indicando que una definición sencilla y completa puede ser la que utiliza Barkun “una trama, real o ficticia, en la que una organización actúa en secreto para conseguir llevar a cabo un acto malévolo (Barkun citado en Cavanilles, s.f.:21)”, en la que el elemento de importancia es el “secreto” pues si una conspiración es secreta nadie lo sabe, pero cuando nos enteramos es por dos razones o bien porque ha llegado a su fin o bien porque ha fracasado dejando de ser una conspiración (Cavanilles, s.f.).

Desde la percepción también es posible destacar que algunos prefieren considerar que las conspiraciones son ciertas y otros prefieren considerarlas como falsas. Ante esta polémica, Emma Jane y Chris Fleming consideran que es imposible crear una definición que distinga a las primeras conspiraciones de las segundas. Aun así, el profesor Lance DeHaven-Smith de la Florida State University ha encontrado un término que puede aplicarse a las conspiraciones auténticas y a las que deben preocuparnos. DeHaven-Smith considera que las conspiraciones poseen mala prensa aun estando a la orden del día, utilizando la expresión “negociacionismo conspirativo” para aquellos que no las aceptan ni como hipótesis. Considera que los defensores de las conspiraciones habitan en un mundo “de diseño” en el que no hay lugar para la casualidad como bien decía Barkun, pero no se diferencian tanto de los anticonspiracionistas que consideran que todo lo parecido a una conspiración es propiciado por ciertas casualidades, todo ello basado en

el Principio o Navaja de Hanlon que advierte que “nunca atribuyas a la maldad lo que puede ser explicado por la estupidez” (Cavanilles, s.f.).

Cavanilles (s.f.) en su investigación también resalta la curiosidad de que la palabra conspiranoico en España define a quien cree que “el futuro del planeta está en manos de pequeños grupos de personas que dominan el mundo”, cuando en inglés no existe una palabra similar para dicha definición.

Por otro lado, Villena Saldaña (s.f.) en un estudio acerca de Julián Assange, cita que dicho autor propone un concepto de conspiración diferente, definiéndolo como “sofisticado y abstracto, siendo una mezcla política, matemática y teoría de la información en una sola pieza”. Se basa en la ética aristotélica en la que defiende combatir contra la injusticia, pues conocerla y no luchar contra ella daña nuestro carácter, por lo contrario, si se denuncia nos convierte en personas nobles. Assange considera que las nuevas tecnologías ofrecen una oportunidad única para luchar contra los regímenes autoritarios, entendiendo principalmente la estructura básica de estos sistemas. Para Assange, la conspiración es “un conjunto de redes de cooperación entre una élite en detrimento de quienes no pertenecen a ella. El gobierno mismo, de acuerdo con esto, es una conspiración”. Nombrando a Maquiavelo reconoce que es necesario conocer el poder para poder actuar ante sus actos y poder así evitarlos. Tal y como entiende Assange la conspiración, un conspirador está unido con otro a través de la red de enlaces entre conspiradores, por lo que la conspiración finalizaría si se destruye este sistema de comunicación acabando con todos los nodos.

Finalmente, tras haber citado diferentes definiciones de conspiración, es relevante destacar para la investigación de este trabajo, que para el estudio de las teorías de conspiración hay que tener clara la diferenciación entre teoría “oficialista” y teorías “conspiracionistas”. Las conspiracionistas han llegado a convencer a una gran parte de la sociedad, lo que demuestra la importancia que han adquirido estas teorías a lo largo de la historia y por lo que sería un error descartarlas. En cambio, las comunidades académicas suelen centrarse en las teorías oficialistas, es decir, teorías que se basan en información oficial, pues creen que las conspiracionistas son elementos que no trascienden y que provienen de la cultura popular, cuyo único objetivo de quien las crea es ganar dinero o satisfacer las ansias de protagonismo (Avilés, 2007).

TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN EN EL SIGLO XX

Con anterioridad a las teorías de conspiración que surgirían tras el atentado del 11-S, existían otras teorías conocidas como, por ejemplo, “la maldición” de los Kennedy, el asesinato de Marilyn Monroe, Jack el destripador, el fraude Apolo, el escándalo Watergate o la guerra de los Bush, entre otras que también cita Santiago Camacho (2005) en su libro *20 grandes conspiraciones de la historia*.

Sin embargo, la primera edad de oro de las teorías de conspiración tiene su origen en el asesinato de Kennedy, más tarde con la llegada del hombre a la luna, hasta llegar a la conspiración del 11-S que es punto de inflexión, puesto que la desconfianza en el poder asciende. Estas teorías de conspiración ofrecen la sensación de control y una explicación simple de la realidad (Robles, 2019).

Como bien dice Camacho (2005) las teorías de conspiración surgen por una cuestión de confianza. Quienes están de acuerdo con la política, la economía y la historia no encontrarán sentido a estas teorías, mientras que los inconformistas y aquellos que cuestionan los medios y las autoridades le encontrarán un mayor sentido. Estas teorías están formadas por información inquietante y desestabilizadora, información que ningún libro de historia y muy pocos medios de comunicación mencionan, tachándolas con el término despectivo de “teoría de la conspiración”, puesto que se piensa que estas teorías son propias de mentes creativas, de marginados o de periodistas sensacionalistas con ansias de fama.

Por ello, a continuación, se nombra algunas teorías inquietantes del siglo XX, las cuales no es posible afirmar que sean teorías completamente verídicas, pero si que tienen la función de despertar dudas razonables acerca de diferentes acontecimientos (Camacho, 2005).

El asesinato de John Fitzgerald Kennedy

El apellido Kennedy ha dado lugar a numerosas teorías de conspiración debido a que se pensaba que los Kennedy estaban bajo una maldición, pues esta familia repleta de desgracias daban lugar a idear numerosas historias y teorías acerca de ellos. La teoría más sonada fue acerca de la muerte del presidente John Fitzgerald Kennedy quien fue asesinado dentro de la escena política.

La teoría oficial de la muerte del presidente estadounidense Kennedy, cuenta que mientras los matrimonios Kennedy y Connally iban por el centro de Dallas (Texas) en una gran limusina, se escuchó un leve petardeo que se ignoró por el ruido de los coches, tratándose del primer disparo que acabó incrustado en el asfalto de Elm Street. Unos segundos más tarde, la segunda bala atraviesa la espalda y garganta de Kennedy agrediendo también a las extremidades de Connally, y finalmente la tercera atraviesa el cráneo del presidente destrozando su cerebro, provocando su muerte en el hospital Parkland (Navarro,s.f.).

El asesino que marcan las teorías oficiales, es Lee Harvey Oswald, un ex marine que mostraba afiliación marxista y entusiasmo por Cuba, y quien además trabajaba en el lugar del suceso. Varios testigos nombraron las cualidades del tirador, las cuales coincidían con Oswald y mostraron el lugar de donde provenían los disparos, una ventana del sexto piso de Texas School Book Depository entre Elm Street y Houston Street, diagonal perfecta para el asesinato. Oswald era el único empleado que no se encontraba en la tienda tras lo sucedido, por ello fue el primer sospechoso a quien encontraron armado en el Texas Theatre (Navarro,s.f.).

Dos días más tarde del asesinato del presidente, Oswald fue trasladado a la prisión del condado. En la trayectoria, Oswald sería asesinado de un disparo por Jack Ruby el dueño de un club nocturno quien más tarde argumenta su inocencia diciendo que todo fue causado por el dolor de la pérdida de Kennedy que le provocó una “epilepsia psicomotora” no siendo consciente del asesinato de Oswald. Oswald moriría ese mismo día, en el mismo hospital y a la misma hora que Kennedy (Navarro,s.f.).

Sin embargo, a pesar de que las autoridades ofrecieron esta información, surgieron diversas teorías acerca de quién mató a Kennedy, lo que llevó a que cincuenta años más tarde la pregunta cambiara a ¿Quién no mató a Kennedy? Puesto que parecía que había muchas personas interesadas en su muerte (Navarro,s.f.).

Según algunas conspiraciones como el libro de Roger Stone, indican que quien mató al presidente fue el presidente Lyndon Johnson, cuyas casos de corrupción iban a hacerse públicos, por lo que, según Roger Stone, el vicepresidente era el mayor beneficiario de la muerte de Kennedy. Pero su llegada a la presidencia silenció los rumores de corrupción y más adelante volvió a ganar las elecciones por lo que la tesis de Stone no era la más verosímil (Navarro, s.f.).

Otras teorías apuntan a la CIA, puesto que eran los más perjudicados tras la derrota de Bahía de Cochinos, provocada por la indecisión de Kennedy. También se culpaba a la ultra derecha del asesinato ya que consideraban a Kennedy como un traidor por su condescendencia con los afroamericanos, los soviéticos y con Cuba (Navarro, s.f.).

La mafia de Chicago también fue tachada de atentar contra el presidente, pues éste luchaba contra el crimen organizado. Así mismo, también se les consideran desde las teorías conspiratorias de ser el asesino a Fidel Castro y a la KGB entre otros (Navarro, s.f.).

Tampoco podemos descartar teorías delirantes como que el asesino del Presidente fue Aristóteles Onassis junto a los “iluminati”, quien tras su muerte se casaría con la mujer viuda del presidente, o que fue el mismo chofer para ocultar una invasión extraterrestre (Navarro, s.f.).

Sin embargo, la teoría del presidente Johnson fue la que desató una teoría oficial mucho más contundente acerca del asesinato del presidente Kennedy. Johnson era consciente de las sospechas que caían en su persona, y fue Rostow (decano de la Escuela de Leyes de la Universidad de Yale) quien le aconsejó que, con urgencia, se investigara a fondo el asesinato del presidente, puesto que estaba en juego la confianza que el pueblo le tenía (Navarro, s.f.).

La Casa Blanca citó urgentemente a Earl Warren (antiguo gobernador de California y presidente del Tribunal Supremo Federal de EE.UU.) a quien le propone dirigir la investigación acerca del asesinato (Navarro, s.f.).

Según Navarro (s.f.), se establecieron seis áreas de investigación, las cuales ofrecieron un informe final de 888 páginas, acompañado de 26 volúmenes con testimonios y los pasos realizados para llegar al resultado de la investigación. Warren consiguió unas conclusiones unánimes, acompañada de grandes esfuerzos de persuasión que fueron las siguientes:

1. “Los disparos fueron hechos desde una ventana del sexto piso del Texas School Book Depository”.
2. “Sólo se realizaron tres disparos”.
3. “La misma bala que hirió al presidente en el cuello hirió a Connally”.

4. “Los disparos fueron hechos por Lee Harvey Oswald”.
5. “Oswald asesinó a un policía 45 minutos después del ataque al presidente”.
6. “Oswald se resistió al arresto intentando disparar contra otro policía”.
7. “El trato dado a Oswald por la policía fue correcto, excepto en la permisividad que mostró en el acceso de la prensa al acusado, que resultó desastrosa”.
8. “El asesinato de Oswald por parte de Jack Ruby fue realizado sin apoyo de nadie de la policía”.
9. “No hubo conspiración, ni de Oswald ni de Ruby, en los hechos que se investigan”.
10. “Ningún agente del Gobierno ha estado involucrado en conspiración alguna respecto a los hechos”.
11. “Oswald actuó solo, sin apoyo alguno para asesinar al presidente, y su única motivación se basa en sus propias situaciones personales”.

Sin embargo, aunque se declararan esas conclusiones, siguieron surgiendo teorías conspirativas, pero como bien dijo John McCloy: “Nunca se han presentado pruebas tangibles de una conspiración” dejando claro que la teoría más veraz era la oficial (Navarro,s.f.).

Marilyn Monroe, ¿Suicidio o asesinato?

La muerte de la famosa estrella de Hollywood no dejó desapercibida a la opinión pública, puesto que se creía firmemente que había sido asesinada, suposición que con pruebas que se mostraron, no resultaba tan disparatada (Camacho, 2005).

La actriz apareció muerta desnuda en su cama a los 36 años con un frasco de somníferos junto a ella totalmente vacío, prueba con la que se justificó su muerte (Camacho, 2005).

Sin embargo, lo curioso es que esa misma noche se detuvo a un coche cerca del lugar y en la hora de los hechos por ir a gran velocidad, cuyo conductor era el agente Lynn Franklin, acompañado de Robert Kennedy, Peter Lawfor, quien era el cuñado de los hermanos Kennedy, y el psiquiatra de la estrella. También, se señala que Peter Lawfor fue el último en escuchar la voz de Marilyn, algo que resultó sospechoso pero que no se publicó en prensa por el escándalo que podría desatar al estar casado con la hermana del presidente (Camacho, 2005).

Otra prueba que resultó sospechosa era por qué Eunice Murray cambió cuatro veces la versión de los hechos, cuando según Guy Hockett, era improbable que en solo dos horas se pudieran saber que el cadáver presentaba todos los signo de rigor mortis (Camacho, 2005).

Además, los amigos de la estrella aseguraban que ella no quería quitarse la vida, incluso su amigo Lee Strasberg anunció en el New York Herald Tribune que, si lo hubiera hecho, hubiera dejado al menos una nota, además de mostrar otras pruebas que muestran que no quería poner fin a su vida (Camacho, 2005).

La persona encargada de llevar la autopsia, en el Palacio de Justicia de Los Ángeles, fue el doctor Noguchi, quien afirmó que había dos incongruencias: la primera era que el cuerpo contaba con golpes y sobre todo con un gran hematoma en la parte izquierda de la cadera, y, en segundo lugar, que el estómago de Marilyn no tenía rastro de la supuesta cantidad de pastillas que había ingerido, además de destacar la falta de vómito junto al cadáver en el momento de los hechos. Por ello, el doctor mandó a realizar una serie de pruebas de los órganos de la actriz, las cuales desaparecieron misteriosamente. Entre estas pruebas desaparecidas, también se hallaban el diario de la actriz, una nota garabateada, que estaba en la colcha de la cama en la que se encontraba el número escrito de Robert Kennedy, al igual que habría desaparecido el contador telefónico (Camacho, 2005).

El diario perdido era el objeto más importante de la desaparición de pruebas, pues el mejor amigo de la actriz, Slatzer, aseguró que ella una vez se lo enseñó y en ese cuaderno se encontraban sus mayores secretos, entre los cuales existían secretos de estado como eran estrategias para matar a Fidel Castro, pruebas anatómicas, las relaciones de la Mafia y Sinatra, el movimiento negro por los derechos civiles y la idea de Bobby Kennedy de suprimir el apoyo aéreo en Bahía de Cochinos. Toda esta información la obtuvo la actriz de Robert Kennedy en la alcoba, quien después de haberla abandonado y haberla dejado totalmente humillada, la actriz amenazaba con publicar todo en la prensa. Por ello, él fue el primer sospechoso que, aparte de señalarlo el amigo de Marilyn, había otros testigos como era Elizabeth Pollard, vecina de la actriz, la cual vio aquella noche a Robert Kennedy entrar en la casa (Camacho, 2005).

Finalmente, hay que destacar que la cadena ABC, interesada en el tema, mandó a realizar una investigación que costó varios miles de dólares, pero una vez obtenida la información,

el reportaje se suspendió unos minutos antes de ser emitido por los responsables del canal, quienes consideraban la información desestabilizadora, sustituyéndolo por un programa de perros policías (Camacho, 2005).

Por ello, los Kennedy quedaron de principales sospechosos, de quienes sospechaba incluso DiMaggio, el ex marido de la actriz, quien organizó un funeral íntimo en el que no permitió que participara ningún personaje público (Camacho, 2005).

Jack “el destripador”

Peyró (2019), escritor en National Geography, señala que desde hace 125 años se culpabilizan a diferentes autores de los crímenes de Jack el Destripador con pruebas dudosas. Por ello, Peyró en su artículo destaca las diferentes teorías más verídicas acerca de quién fue el verdadero asesino, las cuales culpabilizan, entre otros, a:

Alberto Víctor, el duque de Clarence, puesto que en 1976 en el libro *Jach the Ripper: The Final Solution* de Stephen Knight, se declaraba que los asesinatos de Whitechapel fueron fruto de una conspiración de la Casa Real. Esta teoría surge de los romances del duque, quien había tenido una hija con una prostituta. Según la teoría conspiranoica, quería acabar con los chantajes monetarios que les hacían las amigas de ésta puesto que, si no lo hacía, éstas acabarían haciéndolo público. Entonces, la teoría marca que el duque decidió acabar con ellas y culpabilizar de las muertes a un personaje ficticio llamado Jack (Peyró, 2019).

Asimismo, siguiendo con la teoría de conspiración de Knight, también se culpabiliza a William Gull, el médico personal de la reina Victoria I de Inglaterra quien, según el libro, había participado de estos crímenes (Peyró, 2019).

Finalmente, el libro de Knight destaca que probablemente la masonería británica, que controlaba absolutamente Scotland Yard, habría actuado para encubrir la verdad (Camacho, 2005).

Como conclusión y según Camacho (2005) y Peyró (2019), los asesinatos de Jack el Destripador pudieron ser obra de una conspiración de la Casa Real, quienes querían ocultar las evidencias de un escándalo que les afectaba directa y enormemente.

El fraude Apolo

El 11% de la población, según datos de la NASA, consideran que es una falsía que el hombre haya llegado a la luna (Camacho, 2005).

Los defensores de esta teoría han aportado pruebas contra este acontecimiento como son fotografías que se publicaron del hombre en la luna, las cuales cuentan con numerosos errores que inducen a sospechar de ellas. Estos teóricos de la conspiración hablan sobre lo irreal que fue la historia de la llegada a la luna, sobre que las imágenes estaban retocadas, sobre lo curioso de que ciertas rocas lunares no han salido nunca de la Tierra y de lo bien que estaban entrenados psicológicamente los astronautas para llevar a cabo esta falsedad (Camacho, 2005).

Respecto a la fotografía, David Percy, fotógrafo británico de prestigio, afirma ante la Fox: “Nuestra investigación sugiere que las imágenes de los alunizajes del Proyecto Apolo no constituyen un registro verdadero y exacto. En nuestra opinión, las fotografías del Apolo fueron falsificadas. Muchas de las imágenes están llenas de inconsistencias y anomalías” (Percy citado en Camacho 2005: 127).

Esta afirmación cuenta con el respaldo de María Blyzinky, directora de astronomía del observatorio Greenwich, quien resaltó que las estrellas en esa fotografías deberían aparecer con una luz superior a la que se aprecia desde la tierra, mientras que en la fotografía que se mostró no aparece ninguna estrella. Además, resulta sorprendente que con las cámaras de gran calidad con las que contaban los astronautas, no se hiciera ninguna foto del firmamento desde la luna, ni se hiciera ningún comentario acerca de aquel maravilloso panorama, cuando otros astronautas explican que aquella tripulación habría disfrutado de la visión de millones de estrellas y de otros planetas (Camacho, 2005).

El mayor defensor de esta teoría es Kaysing, un californiano que trabajó como jefe de publicaciones en una empresa que era contratista de los motores del Proyecto Apolo. Kaysing escribió un libro llamado *Nunca fuimos a la Luna*, donde recoge numerosos documentos para conseguir su objetivo, desmentir lo que él llama “el mayor fraude de la Historia”, pues él decía que la NASA no podía llegar a la luna y que ellos mismos lo

sabían, igual que querían realizar otros proyectos que jamás habían llegado a hacer. Esta información Kaysing la obtuvo gracias a información de alto secreto a la cual, tenía acceso mientras trabajaba en la Comisión de Energía Atómica (Camacho, 2005).

Probablemente, todo sea resultado de que EE.UU. intentará evitar quedar en evidencia ante el mundo y de prevenir el impacto propagandístico que hubiera supuesto reconocer ante la comunidad internacional el fracaso del proyecto espacial (Camacho, 2005).

Pero, la pregunta que surge ante esta teoría de conspiración es, ¿Por qué la NASA iba a participar de este engaño si solamente era por ocultar el fracaso del Apolo 13? Pues como bien explica Brian “no se puede revelar una parte de la información sin que quede al descubierto todo el asunto. Si se descubriese la verdad sobre la luna, la NASA tendría que explicar la técnica de propulsión que los llevo hasta allí, además de divulgar sus investigaciones en propulsiones alternativas, unas investigaciones que ponen en riesgo el negocio de las grandes corporaciones petrolíferas y cuyos resultados podrían conducir al derrumbe de la estructura misma de nuestra economía mundial. Sencillamente, la NASA no puede asumir ese riesgo.” (Brian, citado en Camacho 2005:126).

Escándalo Watergate

El caso Watergate es de las conspiraciones más célebres de la historia, debido a que se ha convertido en un ejemplar de juego sucio político, corrupción, extorsión, escuchas ilegales y apropiaciones de fondos públicos, todo ello siendo más propios de una banda de crimen organizado que de un equipo de presidencia de gobierno en EE.UU. (Camacho, 2005).

Este hecho, uno de los más importantes del siglo XX, estuvo estudiado minuciosamente por políticos, historiadores y periodistas, pero actualmente siguen quedando cabos sueltos para poder entender completamente el asunto. Lo primero que se plantea es quién mandó a entrar ilegalmente al edificio Watergate y qué se pretendía hacer. Como las instituciones de EE.UU. quisieron cerrar rápido el caso, dejaron asuntos sin resolver que han dado lugar a versiones revisionistas con el objetivo de limpiar el nombre de Nixon o para encontrar secretos que esconde el poder estadounidense (Camacho, 2005).

Nixon más de una vez publicó sus sospechas que todo era resultado de un plan para inculparlo a él y echarlo de la presidencia, a lo que se denominó la teoría de la trampa a Nixon. Para conspiranoicos como H.R. Haldeman, esta teoría no es descabellada pues tiene en cuenta ciertos hechos desconcertantes que aluden y para él culpabilizan a la forma de actuar del agente Shoffler. En primer lugar, se dice que este agente no debería haber trabajado aquella noche, puesto que su turno había finalizado, pero él pidió trabajar ocho horas más ese día. Lo que llama la atención de este hecho, era que esa noche era el cumpleaños del agente, por lo que resulta extraño que eligiera quedarse trabajando antes que irse a celebrarlo con sus familiares. Asimismo, un compañero del agente llamado Edmund Chung, afirmaba que la actuación de Shoffler fue realizada con conocimiento previo, de quien se vengó Shoffler acusando ante el Senado que su compañero trabajaba para la CIA y que le había sobornado para decir que había sido informado de la operación (Camacho, 2005).

Por otro lado, Jim Hougan, periodista de investigación, sospechaba de James McCord, un plomero que anteriormente era agente de la CIA, a quien se le acusó de “topo” preparado para sabotear el primer intento de la operación y quien fue responsable de la acusación de los intrusos que fueron detenidos. Pero donde realmente se encuentra la sospecha es que, en el segundo intento, McCord informó a sus compañeros que había una alarma la cual él en su momento no estaba capacitado para desactivar, pero cuando lo comprobaron, esa alarma no existía. Entonces, ¿Por qué McCord mintió? Parece ser que McCord seguía perteneciendo a la CIA siendo parte del equipo secreto de Nixon (Camacho, 2005).

Otros autores como Len Colodny y Robert Gettlin, señalan que la responsabilidad caía en John Dean, quien había querido hacerse con pruebas como fotografías o conversaciones telefónicas para destapar un escándalo sexual de gran magnitud que perjudicara a los demócratas, quienes eran clientes de una red de prostitución de lujo. Esta teoría sirve para reforzar la traición de McCord siendo agente de la CIA, puesto que este procedimiento suele ser típico de esta agencia de inteligencia (Camacho, 2005).

Aun así, el auténtico misterio se encuentra en quien reveló los trapos sucios de la Casa Blanca a la prensa a quien se le conoce como “Garganta profunda”. Algunos autores han optado por pensar que realmente no existió, que simplemente fue un grupo de individuos. Pero otros autores como Bernstein y Woodward consideran que si existió y escribieron

un libro que trataba de investigaciones acerca de cómo desenmascarar a este personaje. Quien más acusaciones recibió, por diferentes autores, fue Alexander Haig, oficial de la Marina en el Pentágono, quien seguramente quería focalizar la atención en el presidente Nixon para desviarla de los errores que había cometido estando al frente de una red de espionaje que vigilaba constantemente a notables personajes públicos (Camacho, 2005).

Teoría de conspiración acerca de la guerra de los Bush

Tras la Guerra del Golfo, el mundo se quedó con numerosos interrogantes que dieron lugar a diferentes teorías conspiratorias:

Algunas teorías plantean que los militares estadounidenses desvirtuaron la verdad mediante el control que tenían de la información y censuraban contenidos que no estuvieran relacionados con lo establecido en la propaganda como técnica para que la opinión pública no se desestabilizará (Camacho, 2005).

Ciertos periodistas apuntan aquellos que informaban de forma independiente, fueron estrictamente reprimidos (Camacho, 2005).

Así mismo, también surge el interrogante de que si diez años antes de comenzar la guerra, la Administración estadounidense había dado armas y apoyo al régimen de Irak (Camacho, 2005).

Además de añadir que algunos analistas apuntan a que si Irak había intervenido en Kuwait pudo ser por una estrategia de engaño hacia el dictador para poder justificar la intervención de EE.UU. (Camacho, 2005).

Por ello, cuando el 16 de Febrero del 2001, diez años después de las Guerra del Golfo, las alarmas antiaéreas suenan nuevamente en Bagdad, se vuelven a plantear todas estas dudas, ya que el origen de la guerra que quería continuar George W.Bush nada más llegar al poder, puesto que pretendía acabar lo que había comenzado su padre, estaba llena de misterios (Camacho, 2005).

TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN ACERCA DEL 11-S

Rememoración de los hechos

Los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York dejaron boquiabiertos a todo el planeta con su “espectacularidad”. Las Torres Gemelas del World Trade Center, símbolo de la potencia financiera de EE.UU., con más de 400 metros de alturas, se derrumbaban ese día entre una gran nube de polvo tras haber impactado en ellas dos aviones suicidas, al igual que en el Pentágono, la fortaleza de la nación con más poder del mundo. Durante ese día, los medios de comunicación comenzaron a dar diferentes versiones acerca de lo ocurrido, mientras el mundo entero estaba conmocionado (Raynaud, 2009).

Por ello, antes de comenzar a hablar sobre las teorías de conspiración que se surgieron tras el atentado, primero citaremos el comunicado oficial que dio el presidente George W. Bush aquella noche tras la confusa información que ofrecían los medios.

“Buenas noches, hoy en día nuestros ciudadanos, nuestra forma de vida y nuestra libertad fueron atacados en una serie de actos terroristas deliberados y mortales. Las víctimas estaban en aviones o en sus oficinas: secretarias, hombres y mujeres de negocios, militares y federales, trabajadores, madres y padres, amigos y vecinos. Miles de vidas se terminaron de repente por los actos malvados y despreciables de terror. Las imágenes de los aviones que vuelan en los edificios, los incendios llameantes en enormes estructuras colapsando, nos han llenado de incredulidad, tristeza terrible y una ira callada e inquebrantable. Estos actos de asesinato masivo fueron pensados para asustar y dejar a nuestra nación en el caos y el retroceso. Pero han fracasado. Nuestro país es fuerte. Un gran pueblo ha sido llevado a defender una gran nación. Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros más grandes edificios, pero no pueden tocar los cimientos de los Estados Unidos. Estos actos rompen el acero, pero no pueden romper el acero de la determinación estadounidense. Estados Unidos fue blanco de un ataque porque somos el faro más brillante de la libertad y la oportunidad en el mundo. Y nadie impedirá que esa luz brille. Hoy nuestra nación vio el mal, lo peor de la naturaleza humana, y respondimos con lo mejor de América. Con la audacia de nuestros trabajadores de rescate, con el cuidado de los extraños y vecinos que acudieron a donar sangre y ayudar en todo lo que podían. Inmediatamente después del primer ataque, implementé los planes de emergencia de nuestro gobierno. Nuestro ejército es poderoso

y preparado. Nuestros equipos de emergencia están trabajando en la ciudad de Nueva York y Washington DC para ayudar con los esfuerzos del rescate local.

Nuestra primera prioridad es conseguir ayuda para aquellos que han sido heridos y tomar todas las precauciones para proteger a nuestros ciudadanos en el país y en todo el mundo de nuevos ataques. Las funciones de nuestro gobierno continúan sin interrupción. Las agencias federales en Washington, que tuvieron que ser evacuadas hoy estarán reparando con el personal esencial esta noche y estarán abiertos a los negocios mañana. Nuestras instituciones financieras siguen siendo fuertes y la economía estadounidense estará abierta para los negocios también. La búsqueda está en curso para los que estaba detrás de estos malvados actos, he dado instrucciones a todos los recursos de nuestra inteligencia y de las comunidades del orden público para encontrar a los responsables y llevarlos ante la justicia. No haremos distinción entre los terroristas que cometieron los actos y aquellos que los protegen. Y agradezco muchísimo a los miembros del Congreso que se me han unido para condenar enérgicamente estos ataques. Y en nombre del pueblo estadounidense, agradezco a los muchos líderes mundiales que han llamado para ofrecer sus condolencias y asistencia. EE.UU. y nuestros amigos y aliados se unen a todos aquellos que quieren la paz y la seguridad en el mundo y estamos juntos para ganar la guerra contra el terrorismo. Esta noche pido sus oraciones por todos aquellos que sufren, para los niños cuyos mundos han sido destrozados, a todos aquellos cuya sensación de seguridad y su propia seguridad ha sido amenazada. Y rezo porque sean consolados por un poder más grande que cualquiera de nosotros hablando a través de las edades en el Salmo 23: Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno porque tú estás conmigo.

Este es un día en el que todos los estadounidenses de todas las clases sociales se unen en nuestra determinación por la justicia y la paz. América ha vencido a sus enemigos antes, y lo haremos esta vez. Ninguno de nosotros olvidará jamás este día, sin embargo, seguimos adelante para defender la libertad y todo lo que es bueno y justo en nuestro mundo.

Gracias, buenas noches, y que Dios bendiga a Estados Unidos.” (Bush, citado en [sarajuli14], 2001).

LA GRAN IMPOSTURA

El libro *La gran impostura* de Thierry Meyssan es una de las teorías más impresionantes debido a la gran cantidad de pruebas en contra de la versión oficial respecto a los atentados del 11 de septiembre del 2001 (Camacho, 2005).

Thierry Meyssan tras finalizar sus estudios de Ciencias Políticas, se dedicó a crear una asociación que defendía las libertades individuales y más tarde se dedicaría a encaminar su carrera al periodismo de investigación. Su trayectoria lo convierten en un experto en derechos humanos en la CSCE, redactor jefe en Maintenant, en presidente de Réseau Voltaire, editor de *Una carta de inteligencia* política y el creador de esta obra que se convirtió en uno de los ejemplares más vendidos siendo traducido a diez idiomas (Meyssan, 2002).

Negligencia criminal

La principal sospecha que llamó la atención fue que todo aquello sucediera ante la mirada del FBI, CIA y NSA, los servicios de espionaje considerados los mejores del planeta con las mejores tecnologías (Camacho, 2005).

Ellos sospechaban, por varias evidencias que habían observado desde diciembre del año 2000, que Osama Bin Laden estaba preparando un ataque dirigido a EE.UU. puesto que el Consejo de Inteligencia Nacional anunció: “Al Qaeda podría estrellar un avión cargado de explosivos contra el Pentágono, la sede de la CIA o la Casa Blanca” (Consejo de Inteligencia Nacional citado en Camacho 2005:195).

Igualmente, semanas antes de que ocurriera el atentado, un emisario del régimen talibán, que se oponía a Bin Laden, advirtió a EE.UU. y a la ONU que estaba planeando el ataque, aviso, el cual ni la CIA ni el FBI tomaron en serio ni consideraban que estudiantes fundamentalistas islámicos se habían apuntado a las escuelas de vuelos americanas con algún propósito (Camacho, 2005).

Ante este panorama, Dennis Laurence Cuddy, se atreve a asegurar en su libro *September 11 prior knowledge* que lo único que puede explicar lo sucedido es que las evidencias con las que contaban las agencias de inteligencia fueran obviadas para que pudiera suceder lo que ocurrió el 11 de septiembre del 2001 (Camacho, 2005).

Conocimiento previo

Lo que sí es verdad, es que nadie podía predecir cual era la estrategia de los atentados y cuándo y cómo ocurrirían, pero esto no es del todo cierto. En el verano del año 2001, Washington contaba con los mejores asesores, burócratas, legisladores y expertos en seguridad, que predecían el ataque terrorista, a lo que la Casa Blanca hizo oídos sordos (Camacho, 2005).

Asimismo, el 15 de agosto en Minnesota, el FBI detiene a un sospechoso llamado Zacarías Musauí en la escuela de aviación quien, según los profesores, solo le interesaba el manejo de un avión en pleno vuelo, no quería aprender ni aterrizar ni despegar. El agente del FBI aseguró acerca del perfil del sospechoso que “es la clase de persona capaz de estrellar un avión contra el World Trade Center”, además de reconocer que era considerado peligroso según la seguridad francesa (Camacho, 2005).

Igualmente, Nafez Mosaddeq Ahmed, politólogo británico y activista de los derechos humanos, escribió: “Existen pruebas que la comunidad de inteligencia norteamericana tenía un extenso conocimiento previo de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York y Washington. Un gran número de pruebas sugiere que los ataques pueden, de hecho, haber estado en sintonía con los intereses de ciertos elementos de la Administración Bush” (Mosaddeq, citado en Camacho 2005: 196-197).

Una guerra preparada

El 11 de abril del 2002, James Pavitt, subdirector de la CIA, dio una conferencia en la que hablaba acerca del posible conocimiento previo de los ataques terroristas, puesto que le parecía sospechoso que el plan de guerra para proceder contra Al Qaeda lo tuvieran preparado un mes antes de lo ocurrido. Por lo tanto, Pavitt, no solo confirmó que las agencias de inteligencias conocieran esta información previa a los atentados, sino que el propio gobierno contaba con información actualizada que provenía de la vigilancia de Bin Laden y de sus socios en Al Qaeda (Camacho, 2005).

Respecto a esto último, la indicación más grave de que el presidente podía tener conocimiento previo de los ataques terroristas es la aclaración que el propio George W. Bush dio acerca del momento que se enteró de lo ocurrido: “Estaba sentado fuera de la clase, esperando el momento de entrar, y vi un avión que chocaba contra la torre -la

televisión estaba, claro está, encendida-. Y como yo mismo he sido piloto, me dije, vaya, qué mal piloto. Me dije: debe tratarse de un horrible accidente. Pero (entonces) me llevado (a la clase) y no tuve tiempo de pensar en eso. Estaba, pues, sentado en el aula y Andy Card, mi secretario general, al que pude ver sentado allí, entro y me dijo: “Un segundo aparato se ha estrellado contra la torre, Norteamérica está siendo atacada” (George W. Bush, citado en Camacho, 2005:198).

Esta afirmación sonaba falsa, puesto que las televisiones no lanzaron imágenes de lo ocurrido hasta trece horas más tarde. La única forma que tuvo de verlo fue a través de los monitores que existían en la sala de comunicaciones de emergencia que se preparó en el colegio debido a su visita, y si hubiera sido así, es extraño que casualmente se hubiera colocado una cámara justo en frente del World Trade Center. Finalmente, otra acción que llevó a sospechar que el presidente contaba con información previa, fue su reacción nada más enterarse de los atentados, puesto que continuó media hora más leyendo a los alumnos como si nada hubiera pasado, reacción muy sospechosa de un presidente que se acaba de enterar que su nación está siendo atacada por enemigos (Camacho, 2005).

Además, según un balance oficial realizado el 9 de febrero del 2002, las víctimas de los atentados habían llegado a un total de dos mil ochocientos cuarenta y tres personas, incluida la tripulación de los aviones y sus pasajeros, los bomberos y los policías. Pero lo que da que pensar, es que este balance es muy inferior a lo que se estimaba inicialmente, puesto que parece que los atentados no querían acabar con un gran número de personas, pues previamente a que todo ocurriera, todos los trabajadores que trabajaban en las plantas más altas tuvieron el día libre el 11 de septiembre del 2001 (Meysan, 2002).

Esta situación se compara con el atentado en Oklahoma City en 1995, cuando gran parte de los trabajadores del edificio federal Alfred P. Murrah estuvieron de fiesta cuando explotó un coche bomba que acabó con ciento sesenta y ocho personas, atentado que fue demostrado que había sido realizado por militares que pertenecían a una organización de extrema derecha que estaba autorizado por el FBI (Meysan, 2002).

La gran impostura

El libro *La gran impostura* de Thierry Meysan, es el único libro que ha ofrecido una versión de los hechos diferente con pruebas muy sólidas como alternativa a la versión oficial. Meysan ofrece una gran cantidad de datos que confirman que realmente

conocemos muy poco de lo que ocurrió, provocando en Francia la indignación y ataques desde los medios de comunicación, a lo que la ciudadanía respondió favorablemente convirtiéndole en el número uno en ventas. En este libro podemos encontrar una cantidad de datos muy contrastados e inquietantes, como por ejemplo el hecho de que existían nexos de unión entre las familias Bin Laden y Bush. Pero, sobre todo, el libro de Meyssan se centra en el ataque al Pentágono, puesto que le resultaba muy extraño que pudiera haber sido atacado cuando está custodiado por baterías misilísticas y escuadrones de cazas (Camacho, 2005).

El avión perdido

En el primer capítulo del libro, titulado *Avión perdido*, se comenta la superficie y la altura con la que cuenta el Pentágono y lo extraño de que el terrorista haya impactado en una de las pequeñas paredes en vez de en el techo donde hubieran dañado gran parte del edificio. Asimismo, no solo es sorprendente cómo se eligió la parte más insignificante del Pentágono, sino como acertó sin dejar pista en el césped de lo ocurrido como testifican los bomberos y las fotografías de aquel momento (Camacho, 2005).

Aun así, lo más sorprendente no es lo que se aprecia en las fotografías sino precisamente lo que no aparece en ellas. Uno de los datos más destacables es, que tras producirse un atentado como el que ocurrió, lo primero que se hace es examinar el avión, pero lo interesante es que no había rastro del Boeing 757, no había cola, ni rueda, ni cuerpos sin vidas, ni asientos, ni maletas, ni nada. No hay ninguna fotografía que recoja algo de ese avión, cuando en el caso de las Torres Gemelas sí que aparecieron piezas, trozos de acero e incluso la cola. Los expertos estadounidenses, se esfuerzan en asegurar que no hubo ningún documento gráfico del avión, pues era el primer accidente aéreo en el que el avión se desintegró en el impacto (Camacho, 2005).

Aparecieron testigos que presenciaron el ataque que describían el aparato como pequeño y con una capacidad como mucho para doce personas, al igual que los controladores aéreos que aseguraban que aquel aparato no tenía nada que ver con un avión comercial. Por ello, Meyssan afirma en su libro que la explicación ante aquellas declaraciones es que lo más probable es que se tratara de un misil AGM de carga vacía con punta de uranio, pues las descripciones que aportaron los testigos coinciden exactamente con las características del misil (Camacho, 2005).

Por lo tanto, este ataque solamente podía haber sido realizado por los militares norteamericanos. Si esto había sido realizado por los propios americanos y la administración Bush había estado detrás falsificando este atentado, ¿Quién nos asegura que la administración no haya podido esconder elementos de los ataques a las Torres Gemelas? (Meyssan, 2002).

Además, existieron otras confusiones frente a la versión oficial. La pregunta de por qué tardó tanto en ocurrir el ataque al Pentágono comparándolo con el ataque al World Trade Center, si ambos aviones, según informes, salieron del aeropuerto con minutos de diferencia, incluso estando más cerca el Pentágono pues el vuelo salió desde el aeropuerto de Washington. La versión oficial explicó que el avión había volado hasta Kentucky hasta volver a donde partió, pero surgieron varios interrogantes como fueron ¿Por qué hicieron eso?, ¿No era un ataque perfectamente coordinado? ¿Por qué los secuestradores iban a esperar a que el primer ataque hubiera finalizado? ¿Y cómo no iban a esperar que después del atentado a las Torres Gemelas, la defensa aérea más poderosa del mundo no iba a estar en estado de alerta máxima? ¿O cómo iban a saber que su ruta hasta Kentucky no iba a ser perturbada? (Camacho, 2005).

The Boston Globe, afirmaba que los cazas estuvieron en tierra hasta que ocurrió el ataque al Pentágono, y como bien citó *The New York Times*: “Se hace difícil creer que aquel tercer avión no fue detectado, pero es mucho más duro pensar que fue detectado y rastreado durante más de media hora y no se tomó ninguna medida al respecto porque los oficiales al mando no supieron qué hacer” (*The New York Times* citado en Camacho 2005:200)

Control remoto

Respecto al atentado de las Torres Gemelas y al haberse seguido en directo, no daba lugar a duda que existiera una conspiración, pero The Portugal News, ofreció una versión interesante de los atentados del 11-S. Este informe, que había sido realizado por expertos, prevenía a los norteamericanos que la versión que se ofreció como oficial era apta para una investigación. Pilotos civiles y militares que fueron invitados para la jornada de reflexión acerca del tema, explicaron que los cuatro aviones no tenían el mando y a lo que se dedicaron fue a mantener a la tripulación lejos de la cabina (Camacho, 2005).

Por lo tanto, era difícil que para un grupo de novatos pudieran realizar un ataque de tales dimensiones, puesto que requerían una coordinación militar a lo que citó uno de los pilotos, quien llevaba a sus espaldas cien misiones de combates en la guerra de Vietnam: “Esos pájaros, o tenían en el asiento izquierdo a un piloto de caza con miles de horas de vuelo o estaban operados por control remoto” (The Portugal News citado en Camacho 2005:201)

Los Boeing eran aviones capaces de realizar un vuelo de forma automática, pero lo que sorprendió es que el software del avión tenía un límite de aceleración de 1,5 G's y según lo que registraron los aviones era que los terroristas realizaron unos giros entre 5 y 7 G's (Camacho, 2005).

Cómplices en tierra

Asimismo, es impresionante para profesionales de la aviación la exactitud de los impactos cuando los aviones tenían poca capacidad de maniobra y cualquier error de milésimas de segundo habrían hecho que el ataque fracasara. Pero ante todo esto, existe una explicación que muestra la maniobra tan limpia que realizaron los terroristas, la existencia de radiobalizas. La mañana del atentado se detectaron errores de recepción de televisión y radio, lo que amplía la incertidumbre de que existieran cómplices en tierra e incluso dentro de las Torres Gemelas que contaran con radiobalizas que proporcionaran el éxito de los ataques (Camacho, 2005).

Igualmente, otro dato sorprendente es la explicación de la caída de la Torre 7, puesto que la hipótesis oficial que se ofreció fue descartada por la Sociedad Norteamericana de Ingenieros Civiles ya que la Torre 7 no se había inclinado tras el impacto, sino que se había desmoronado sobre sí misma. Ante esto, el periódico *The New York Times* lanzó una exclusiva en la que explicaba que el World Trade Center tenía oculto un blanco militar secreto puesto que La Torre 7 escondía en el subterráneo una base de la CIA desde los años cincuenta cuando Bill Clinton escondía ilegalmente las actividades de espionaje económico que realizaba en Manhattan (Meysan, 2002).

Por otro lado, informáticos alemanes quisieron buscar explicación a unas transacciones financieras que se realizaron antes de los ataques, a lo que en un principio se acusó como

intervención criminal de un personal que conociera lo que iba a suceder. Convar, la firma alemana líder en recuperación de datos buscó dar respuestas junto a compañías de tarjetas de créditos, contables de Nueva York y empresas de telecomunicaciones recuperando datos que fueron dañados (Camacho, 2005).

El director de la firma alemana, Peter Henschel declaró: “Por supuesto, es también posible que hubiera razones perfectamente legítimas para la subida inusual del volumen d negocios. Podría resultar que los norteamericanos se vieran súbitamente atacados de negocios. Podría resultar que los norteamericanos se vieran súbitamente atacados de una borrachera consumista esa mañana del martes. Pero hay muchas transacciones que no encajan con esta explicación. No solamente el volumen sino el tamaño de las transacciones era, de lejos, más alto que el habitual un día como aquel. Hay fundadas sospechas de que fueron planeadas para aprovecharse del caos” (Henschel citado en Camacho, 2005:202).

Igualmente han aparecido informes indicando que socios de George W. Bush, funcionarios de la CIA y miembros del ejército vendieron sus acciones en las líneas aéreas pocos días antes que los ataques terroristas (Camacho, 2005).

El vuelo 93

Respecto al vuelo 93, se escuchó mediante uno de los teléfonos de los secuestrados como dentro del avión los pasajeros que realizaron un motín consiguieron entrar en la cabina secuestrada y como minutos más tarde, se estrellaría en Pensilvania. La versión oficial acusa que el avión se estrelló debido al forcejeo que realizaron los pasajeros con los terroristas, pero este hecho sacó a la luz ciertos interrogantes como, por ejemplo, el por qué se prohibió mostrar las grabadoras de la cabina que se encontraban en buen estado. Las hipótesis que surgieron fueron que el avión había sido detonado por las Fuerzas Aéreas estadounidenses, que realmente los secuestradores contaban con una bomba que causó la explosión y, que el avión estaba controlado y que al haber triunfado el motín de los pasajeros fue detonado para prohibir que esta situación se hiciera pública (Camacho, 2005).

Del mismo modo, el FBI declaró la investigación como secreta, pero anteriormente, se mostró una declaración de un controlador aéreo que aseguraba que un F-16 había estado siguiendo al avión secuestrado. Tras esta declaración, se prohibió a todos los controladores aéreos que revelaran lo que habían visto ese día. Dick Cheney, en cambio, reconoció más tarde que George W. Bush había dado orden de derribar el avión secuestrado cuando realmente no era necesario. Además, otros testigos aseguran que vieron un segundo avión tras haber caído el secuestrado, a lo que el FBI asegura que fue un reactor privado que estaba estudiando el lugar de los hechos (Camacho, 2005).

El enemigo en casa

Una semana después de los atentados del 11-S se agravó la situación. A partir del 18 de septiembre, comenzaron a recibirse cartas con esporas de ántrax, en las que se encontraron cuatro dirigidas a los senadores demócratas Patrick Leahy y Tom Daschle, a Tom Brokaw presentador de las noticias de la NBC y al periódico The Post. Los receptores de estas cartas no fueron víctimas de la enfermedad, pero sí personas que la habían manipulado como conserjes, trabajadores de correos o secretarías (Camacho, 2005).

Ante esta situación, la Administración Bush lo que hizo fue aprovechar para continuar con sus planes bélicos contra Afganistán, puesto que la psicosis de terror que estaba experimentando la población aquellos días le favorecían ante sus planes. En primer lugar, culpó de lo ocurrido a Bin Laden, cuando el saudita negó haber realizado el atentado, por lo que las miradas en ese caso se centraron en el enemigo principal: Saddam Hussein. Pero ante ello, expertos del FBI, arriesgándose a ser tachados de traidores de la patria, aseguraban que el modus operandi era característico de la extrema derecha americana, puesto que ya habían realizado esta acción en el pasado en clínicas donde se practicaba el aborto, uno de los objetivos que tiene este movimiento, pues no hay que olvidar que el grupo Pro-vida es muy peligroso en Estados Unidos, pues cuenta con unas medidas de seguridad muy extremas y con casos de haber acabado con la vida de numerosos médicos que practicaban el aborto (Camacho, 2005).

A continuación, observamos el discurso que dio George W. Bush el 20 de septiembre del 2001 frente al Congreso:

“Esta noche, somos un país que despertó al peligro y fueron llamados a defender la libertad. Nuestro dolor se ha convertido en ira y la ira en la resolución. Ya sea que llevemos a nuestros enemigos a la justicia o llevar la justicia a nuestros enemigos, se hará justicia.

El 11 de septiembre, los enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país. Los norteamericanos han conocido guerras, pero en los últimos 136 años han sido guerras en suelo extranjero, a excepción de un domingo en 1941. Los norteamericanos han conocido las víctimas de la guerra, pero no en el centro de una gran ciudad una mañana tranquila. Los estadounidenses han conocido ataques sorpresivos, pero nunca antes contra miles de civiles. Todo esto fue traído sobre nosotros en un solo día y en la noche cayó sobre un mundo diferente, un mundo en el que la libertad misma está bajo ataque.

América tiene muchas preguntas esta noche. Los estadounidenses se preguntan: “¿Quién atacó a nuestro país?” La evidencia que hemos reunido nos lleva hacia un conjunto de organizaciones terroristas afiliadas en una red conocida como Al Qaeda. A ella pertenecen algunos de los asesinos acusados de bombardear las embajadas de EE.UU. en Tanzania y Kenia y los responsables de bombardear el USS Cole. Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen. Pero su objetivo no es ganar dinero, su objetivo es reorganizar al mundo e imponer sus creencias radicales a las personas del mundo.

Los estadounidenses se preguntan “¿Por qué nos odian?” Ellos odian lo que ven aquí en este recinto: un gobierno elegido democráticamente. Mientras que sus líderes son auto-nombrados. Odian nuestras libertades: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y reunirnos y discrepar entre sí. Quieren derrocar a los gobiernos existentes en muchos países musulmanes como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. Quieren sacar a Israel de Medio Oriente. Quieren sacar a los cristianos y los judíos de vastas regiones de Asia y África. Estos terroristas no matan solo por poner fin a la vida, sino para interrumpir y poner fin a una forma de vida. Con cada atrocidad, esperan que en EE.UU. crezca el temor, se retire del mundo y abandone a nuestros amigos. Están en pie de guerra contra nosotros, porque nos toparon en su camino. No nos engañan con sus pretensiones piadosas. Hemos visto a los de su clase antes. Ellos son los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo 20. Al sacrificar

vidas humanas para servir a sus visiones radicales, al abandonar todos los valores, excepto la voluntad de poder, siguen en el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo. Y van a seguir ese caminos hasta llegar a la tumba sin nombre de las mentiras descartadas.

(Aplausos)

Los estadounidenses se preguntan: “¿Cómo vamos a luchar y ganar esta guerra?” Vamos a dirigir todos los recursos a nuestra disposición. Por todos los medios de la diplomacia, todas las herramientas de la inteligencia, todos los instrumentos de aplicación de la ley, toda influencia financiera y cada arma necesaria de la guerra, hasta la destrucción total de esta red terrorista mundial. Esta guerra no será como la guerra contra Irak de hace una década, con una liberación decisiva del terrorismo y de una conclusión rápida. No se parecerá a la guerra en el aire por encima de Kosovo hace dos años, donde no se utilizaron tropas de tierra y ni un solo americano se perdió en combate. Nuestra respuesta implica mucho más que una represalia instantánea y ataques aislados. Los estadounidenses no deberían esperar una sola batalla, sino una larga campaña como ninguna otra que hayamos visto jamás. Traerá efectos dramáticos visibles en la televisión, así como operaciones ocultas, incluso cuando sean exitosas. Vamos a impedir el financiamiento a los terroristas, lo que haremos es pelear unos contra otros, los expulsaremos de un lugar a otro hasta que no tengan refugio ni descanso. Y vamos a presionar a las naciones que proporcionan ayuda o refugio al terrorismo.

Cada nación en cada región tiene ahora que tomar una decisión: o estas con nosotros o están con los terroristas.” (Bush, citado en [Alejandro Herrera], 2001).

Sin embargo, era curiosa la característica que tenían las esporas, puesto que, al ser tan finas podían apuntar a haberse realizado en instalaciones del ejército estadounidense. Ante ello, un experto en lingüística forense del FBI realizó un informe en el que recogía que estos ataques los habían realizado los propios norteamericanos mediante un científico experto de la comunidad militar con nexos en los servicios de inteligencias (Camacho, 2005).

El profesor Don Foster declaró ante la BBC que su lista de sospechosos se reducía a personas que trabajaban en el ejército, en la CIA o en el Instituto de Investigación Médica de Enfermedades Infecciosas del ejército (USAMRIID), apuntando que el causante debía ser una persona muy patriótica que quería demostrar con sus ataques que Estados Unidos no estaba preparado para ataques terroristas biológicos (Camacho, 2005).

Con los datos que también ofreció Bárbara Hatch Rosenberg, directora de la Federación de Científicos Norteamericanos, el FBI encontró a un culpable: un estadounidense que contaba con información secreta, que estaba vacunado de la enfermedad y que trabajó en armamento biológico, quien además era probable que conociera a Bill Patrick y hubiera tenido alguna discusión con él. Este registro culpabilizaba por lo tanto al doctor Steven J. Hatfill (Camacho, 2005).

Sin embargo, en el 2002, el registro que se realizó resultó inútil, puesto que el sospechoso era miembro del equipo de armamento de la ONU en Irak. Por lo tanto, el FBI tuvo que parar la investigación puesto que no podía acceder a determinadas instalaciones o despachos, ni pedir a empleados de la CIA o del Pentágono que testificaran hechos. Por ello, la investigación quedó totalmente bloqueada, dejando el interrogante de que si ni el FBI puede investigar al armamento biológico de EE.UU. ¿Quién podría hacerlo? (Camacho, 2005).

Conclusión de la teoría

Por ello, la versión de que Bin Laden fue el responsable de los atentados no quita que existan numerosas sospechas de que los ataques lo hubiera realizado la propia administración norteamericana, ya bien fuera por intereses económicos y políticos o bien por otros motivos. Por lo tanto, estos intereses, todas las dudas que rodean a las investigaciones y las inexplicaciones que presentan los atentados, forman la estructura de una polémica que dará que hablar durante muchos años hasta que todo se confirme (Camacho, 2005).

OBJETIVOS, PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

OBJETIVOS

Los objetivos que se plantean llevar a cabo para la realización de este trabajo de fin de grado se dividen en dos tipos: en un objetivo principal y en dos objetivos específicos.

El objetivo principal de este trabajo es estudiar si la población joven cree o no cree en la teoría de conspiración del 11-S de Thierry Meyssan después de haber pasado tantos años y habiéndose obtenido más información que en el momento de los hechos.

En segundo lugar, se pretende con este trabajo profundizar en la teoría de conspiración estableciendo dos objetivos secundarios:

- Comparar los dos discursos principales que dio el presidente George W. Bush realizando un análisis semiótico y diacrónico del discurso que dio la noche de los atentados junto al discurso que dio el 20 de septiembre, donde anunciaba que EE.UU. declaraba la guerra.
- Estudiar si existen técnicas propagandísticas para la creación del enemigo y de una situación bélica en los medios de comunicación.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN (PI)

Para determinar los objetivos explicados anteriormente, se realizarán las siguientes preguntas de investigación:

- PI1: ¿La población joven actual cree en teorías conspiratorias como las del 11-S de Thierry Meyssan?
- PI2: ¿Fue el primer discurso que realizó George W. Bush un preámbulo del segundo, pues sabía desde la noche de los atentados que EE.UU. iría a la guerra?
- PI3: ¿El gobierno utilizó a los medios de comunicación como herramienta propagandística para crear a un enemigo y para que más tarde la población justificara la guerra?

HIPÓTESIS (H)

Una vez hemos establecido cuales son las preguntas de investigación que se llevarán a cabo en este trabajo, se formulan las siguientes hipótesis:

Ante la P1 en la que se quiere investigar las creencias de la población ante las teorías de conspiración, si observamos nuestro entorno se puede establecer la siguiente hipótesis:

- H1: La población joven cree en la teoría de conspiración de los atentados del 11-S de Thierry Meyssan.

Ante la P2 en la que se quiere investigar si el primer discurso fue un preliminar del segundo, si nos basamos en las teorías de conspiración se plantea la siguiente hipótesis:

- H2: El primer discurso fue realizado para preparar a la población de que Estados Unidos iría la guerra una semana más tarde, mostrando que el presidente tenía intenciones desde la noche de los atentados de crear una guerra contra Irak.

Finalmente, ante la P3 la cual plantea que los medios de comunicación fueron utilizados como propaganda para instaurar el terror, según las herramientas de propaganda podemos plantear la siguiente hipótesis:

- H3: Los medios de comunicación fueron utilizados como herramienta propagandística con la función de crear un enemigo e incitar a la población a que aprobaran más tarde la guerra que propuso el presidente George W. Bush al terrorismo.

METODOLOGÍA

Para poder llevar a cabo la investigación de los objetivos, vamos a emplear una metodología cualitativa, puesto que los datos que obtendremos son datos interpretativos ya que no se busca encontrar una verdad absoluta sino una comprensión detallada desde elementos humanos, como son los significados de sus palabras mediante la semiótica o su visión respecto a las teorías conspiratorias con el focus group.

Podemos definir la metodología cualitativa como aquella investigación que elabora datos descriptivos como son las palabras de las personas escritas o habladas y la conducta perceptible (Quecedo y Castaño, 2002).

Taylor, S.J. y Bogdan R. (1986) resumen las características de los estudios cualitativos de la siguiente manera (Taylor, S.J. y Bogdan R. Citado en Quecedo y Castaño, 2002:7-9):

1. La investigación cualitativa es inductiva.
2. Entiende a las personas y al contexto desde una perspectiva holística.
3. Es sensible a los efectos que el investigador provoca en las personas las cuales son objeto de estudio.
4. Un investigador cualitativo intenta comprender a las personas sin salir del marco de referencia de ellas mismas.
5. Un investigador cualitativo debe dejar a un lado sus creencias y sus perspectivas, para poder ser más objetivo y no dar nada por sobrentendido.
6. En una metodología cualitativa todas las perspectivas son valiosas
7. Es un método humanista
8. Dan énfasis a la validez de una investigación
9. Los contextos y las personas son producto de estudio
10. Se considera la investigación cualitativa un arte, pues sigue orientaciones y no reglas.

El método empleado es el método inductivo, puesto que nuestra intención es obtener conclusiones generales desde hechos particulares recogidos en el marco teórico, basándonos en la observación de sucesos hasta poder llegar a una conclusión.

A continuación, se especificarán las herramientas cualitativas utilizadas para poder cumplir con nuestros objetivos.

FOCUS GROUP

El instrumento de investigación escogido para recoger información para poder investigar el primer objetivo es el focus group, una técnica utilizada para recoger datos por medio de una entrevista grupal semiestructurada, la cual se encuentra enfocada en un tema propuesto por el investigador quien a su vez será quien guie la interacción.

El objetivo principal del focus group es conocer las actitudes, las creencias, las experiencias y las reacciones que tienen los participantes ante la teoría conspiratoria de los atentados del 11 de septiembre de Thierry Meyssan para poder averiguar si la primer hipótesis es cierta o no.

ANÁLISIS SEMIÓTICO

Para poder investigar el segundo objetivo, realizaremos un análisis discursivo para realizar una interpretación de los dos discursos realizados por el presidente George W. Bush, puesto que el receptor de estos discursos propagandísticos no tiene la suficiente información de los datos que están ocultos e insertos en dichos discursos.

Para ello lo ideal es la realización de un análisis semiótico de la propaganda para poder llegar a una futura interpretación de lo que realmente se quería conseguir con estos discursos. Este análisis a su vez será diacrónico puesto que al analizar dos discursos que se han comunicado en momentos diferentes, permite observar cómo han evolucionado.

ANÁLISIS DE CONTENIDOS

Con el objetivo de llevar a cabo el tercer objetivo, responder a la tercera pregunta de investigación y para verificar la última hipótesis, vamos a realizar un análisis de contenido cuya finalidad es interpretar textos, discursos, documentos, videos, etc.

Lo que tienen en común todos estos materiales, es que pueden ayudar a conocer diferentes aspectos y fenómenos que se dan en la vida social (Abela, s.f.).

El análisis de contenido que vamos a realizar va a analizar una pequeña muestra de lo que fue la propaganda política del día en el que ocurrieron los atentados del 11-S por medio de la prensa, en este caso, mediante la portada del *The New York Times* de aquel día.

El análisis de contenido es un instrumento que recoge información que sigue un método científico, es decir que debe ser objetivo, sistemático, válido y replicable. A su vez, lo más característico de esta técnica, que es lo que hace que se diferencie de otras, es que combina la observación y la producción de datos y el análisis de datos o interpretación de forma intrínseca (Abela, s.f.).

Es curioso destacar, que el análisis de contenido nació en manos de Laswell, uno de los pioneros del estudio de la propaganda, quien para realizar sus investigaciones separó el mensaje del medio dando lugar a lo que nombró como análisis de contenido. Igualmente, Berelson consideró que el análisis de contenido podía ser utilizado como un instrumento que debe destacar la atención que la sociedad muestra ante los mensajes de la comunicación social y ante los mensajes de la propaganda (Pizarroso, 1999)

Por lo tanto, para analizar la portada del periódico norteamericano *The New York Times* y así poder mostrar si se pretendía crear un enemigo desde los medios de comunicación y utilizar éstos como herramienta propagandista, un análisis de contenido es la técnica idónea para poder llevar a cabo nuestro último objetivo.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

FOCUS GROUP

Selección de la muestra

Para realizar nuestro focus group, es importante delimitar nuestra muestra a un grupo relevante, en relación al objeto de estudio, no superior a 8 personas.

Por ello, la muestra que hemos seleccionado está limitada a 6 participantes (n=6). Dichos participantes se dividen en cuatro mujeres y dos hombres, cuyas edades están comprendidas entre 20 y 30 años de edad. Los participantes son tres estudiantes del grado de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad de Sevilla, teniendo en cuenta los conocimientos que poseen acerca de la propaganda política, y tres estudiantes de otras carreras universitarias que pueden tener menor conocimiento de la temática por lo que pueden aportar datos más genuinos.

Por lo tanto, a continuación, estableceremos una tabla que le otorgará un número a cada participante (P) para poder nombrarlos en el análisis de esta muestra:

Moderadora	Patricia Ortiz Vallejo (Estudiante de Publicidad y Relaciones Públicas)
Participante 1	José María Martínez Maqueda (Estudiante de Máster en profesorado de E.S.O. y bachillerato, F.P. y enseñanza de idiomas y graduado en CCAFYD)
Participante 2	Cristina Antón Moreno (Estudiante de Publicidad y Relaciones Públicas)
Participante 3	Estrella Flores Santiago (Estudiante de Máster en antropología y graduada en Ciencias Económicas)
Participante 4	Raúl Infante Romero (Estudiante de Publicidad y Relaciones Públicas)
Participante 5	Paula Luque Linero (Graduada en Medicina)
Participante 6	Andrea Alfonso Sánchez (Estudiante de Publicidad y Relaciones Públicas)

Tabla 1. Nombre, apellidos y formación de los participantes del focus group

Diseño de un guion para dirigir el focus group

Para este análisis, se ha diseñado un guion para poder orientar a los participantes a la temática: la teoría de conspiración sobre los atentados del 11-S de Thierry Meyssan. Con este guion se podrá cumplir el primer objetivo, se podrá responder a la primera pregunta de investigación y se podrá comprobar la primera hipótesis.

El guion de esta entrevista se ha estructurado en seis bloques, desde lo general a lo específico, empezando por un bloque de presentación, continuando con un bloque general en el que se trata el concepto de conspiración, un bloque de transición, un bloque específico donde las preguntas ya se centran en la teoría conspiratorias de Meyssan y acabando con una pregunta de cierre y el agradecimiento a los participantes por parte de la moderadora.

A continuación, se expone el guion que se llevara a cabo para mediar el debate.

Guion para mediar el focus group

- **Bloque de presentación**

1. Presentación del moderador.
2. Explicación introductoria que recoge la temática de la entrevista, que será grabada y se pedirá que por favor solo hable una sola persona a la vez y que se haga alguna señalización para pedir la palabra.
3. Presentación de los integrantes.

- **Bloque general: concepto de teoría de conspiración**

1. ¿Qué es para vosotros una teoría de conspiración ¿
2. ¿Conocéis alguna teoría de conspiración?
3. ¿Habéis creído alguna vez en alguna teoría de conspiración como por ejemplo en la teoría que dice que el hombre realmente no fue a la luna?

- **Bloque de transición: la percepción del grupo ante el concepto de conspiración en EE.UU.**

1. En una escala del 1 al 5 ¿Cuánto creéis que es probable que EE. UU pueda ser el protagonista de una conspiración? Justificación breve

- **Bloque específico: creencia en la teoría de conspiración de los atentados del 11-S de Thierry Meyssan**

1. ¿Creéis que los atentados de las Torres Gemelas y el Pentágono fueron: un atentado terrorista realizado por AlQaeda o pensáis que puede que haya sido una conspiración realizada por el propio gobierno de EE.UU. para más tarde poder justificar la guerra de Irak?
2. La teoría principal de conspiración de los atentados del 11-S llamada “la gran impostura” dice que ningún avión se estrelló contra el Pentágono puesto que no había ni fotografías ni restos de avión en el lugar de los hechos, a diferencia de las Torres Gemelas que si hallaron restos de los aviones y salieron numerosas fotografías que lo mostraban. Ante esto, Thierry Meyssan, el autor del libro dice que según los datos que había obtenido y algunas declaraciones de los controladores aéreos, lo más probable es que lo que impacta en el Pentágono fuera un misil de los propios americanos. ¿Ante esto que pensáis?
 - Ayuda a aportar: ¿Puede que sea un investigador con ganas de fama? ¿O consideraréis que realmente esto lo podía haber hecho la Administración Bush?
3. También extrañó que los atentados surgieran frente a la mirada de las fuerzas de inteligencia más poderosas del mundo, ¿Qué opináis de esto?
4. Otro caso curioso es que los trabajadores de las plantas más altas de las Torres Gemelas ese día justo no fueron a trabajar según informe que aparecieron tras los atentados, ¿Qué pensáis de esto?

- **Bloque de cierre**

1. Finalmente, ¿Consideráis que la población joven cree en las teorías conspiratorias?

- **Bloque de agradecimiento**

1. Agradecimiento por parte de la moderadora a los participantes.

Una vez explicada la estructura del focus group, nos disponemos a exponer los resultados en el apartado “resultados obtenidos del focus group”.

ANÁLISIS SEMIÓTICO

Selección de la muestra

Entre los discursos que dio George W. Bush tras los atentados, hemos limitado nuestra muestra a los dos que se han considerado con mayor importancia: el discurso que dio el presidente la noche de los atentados y el discurso que dio una semana después en el que declaró la guerra al terrorismo, los cuales se pueden encontrar en el marco teórico.

Para nuestro análisis semiótico era importante delimitar la muestra a dos discursos de relevancia, pues podemos decir que el primer discurso tuvo una gran importancia por la expectación que había aquel día ante qué iba a decir el presidente y el segundo discurso por considerarse el discurso que cambió el mundo tras estos atentados.

Ambos discursos tuvieron una gran expectación en todo el mundo, por lo que es fácil encontrarlos como contenido audiovisual en la plataforma de Youtube, fuente de donde han sido obtenidos y traducidos a español para convertirlos en objeto de investigación.

Diseño de la investigación

Para llevar a cabo el segundo objetivo, vamos a utilizar el modelo de análisis del mensaje propagandístico de Pineda (2008).

Con este modelo se va a analizar semióticamente el discursos que dio el presidente George W. Bush la noche de los atentados y el discurso que dio una semana después, para comprobar si la hipótesis de que el primer discurso fue realizado para preparar a la población de que Estados Unidos iría a la guerra una semana más tarde mostrando que el presidente tenía intenciones desde la noche de los atentados de crear una guerra contra Irak, lo cual se vería en contraposición con el segundo discurso, es cierta o no

Para ello vamos a analizar primero el primer discurso, el de la noche de los atentados, y a continuación el segundo discurso para poder realizar la comparación.

Pero antes de aplicar la estructura formal del mensaje propagandístico, debemos destacar varias ideas importantes.

En primer lugar, podemos resaltar que el productor del mensaje tiene una intención comunicativa que pretende establecer, en los patrones conductuales y cognitivos del destinatario, una representación de la realidad para conseguir un objetivo final de satisfacer sus intereses (Pineda, 2008).

Ante esto, podemos decir que en el discurso, el principal objetivo de representar la realidad para poder establecer patrones en el receptor, George W. Bush lo lleva a cabo, puesto que dibuja la situación actual que vivía en aquel momento la sociedad norteamericana hablando de que la libertad del país había sido atacada, nombrando a las víctimas, a las imágenes que habían aparecido en los medios de comunicación, a los trabajadores de rescate y nombrando también que habían sido objetivo de ataque y la tristeza y fortaleza que quería transmitir a los Estados Unidos en aquel momento.

Asimismo, también es importante acentuar que la intención de la propaganda es la búsqueda del poder y conseguir el dominio de las esferas más importantes de la sociedad (Pineda, 2008).

Finalmente, el enfoque de la investigación comunicacional de la propaganda se desenvuelve en función de cómo se explican, se definen y se diferencian dos criterios: la intención y el contenido. Con esta intención nos referimos al poder, mientras que con el contenido nos referimos a la ideología. Estos dos criterios no se encuentran en el mismo nivel, ya que el poder es el componente principal de la propaganda. Además, es probable que un mensaje que se genere por apelación de poder propagandístico pueda estar libre de contenido ideológico (Pineda, 2008).

Estructura formal del mensaje propagandístico

El mensaje propagandístico lo podemos considerar como un nexo entre el emisor y el receptor en la comunicación propagandística, siendo un elemento que está sujeto a interpretaciones (Pineda, 2008).

El mensaje es el producto por el que el emisor de la propaganda puede lograr sus fines, fines que se suelen repetir y que son universales y que por tanto, dan lugar a una estructura del mensaje propagandístico universal (Pineda, 2008).

El mensaje está condicionado por el emisor, por lo que el contenido del mensaje es normal que este condicionado por el *explicans* universal de la propaganda que es el poder. Estos condicionantes que tienen la finalidad de poder pueden reducirse a unidades formales que también son universales, dando lugar la estructura formal del mensaje propagandístico (Pineda, 2008).

Los principales conceptos que destacamos son el propagado (PDO), el propagandema (PMA) y las condiciones de recepción (CR) las cuales pueden diferenciarse en culturales (CR-C) y universales (CR-U). Igualmente, esta estructura formal se restablece empíricamente por elementos estéticos expresivos (EEE). A continuación, mostramos el esquema de las estructuras del mensaje que contienen las unidades recientemente nombradas y las relaciones que se establecen entre ellas (Pineda, 2008):

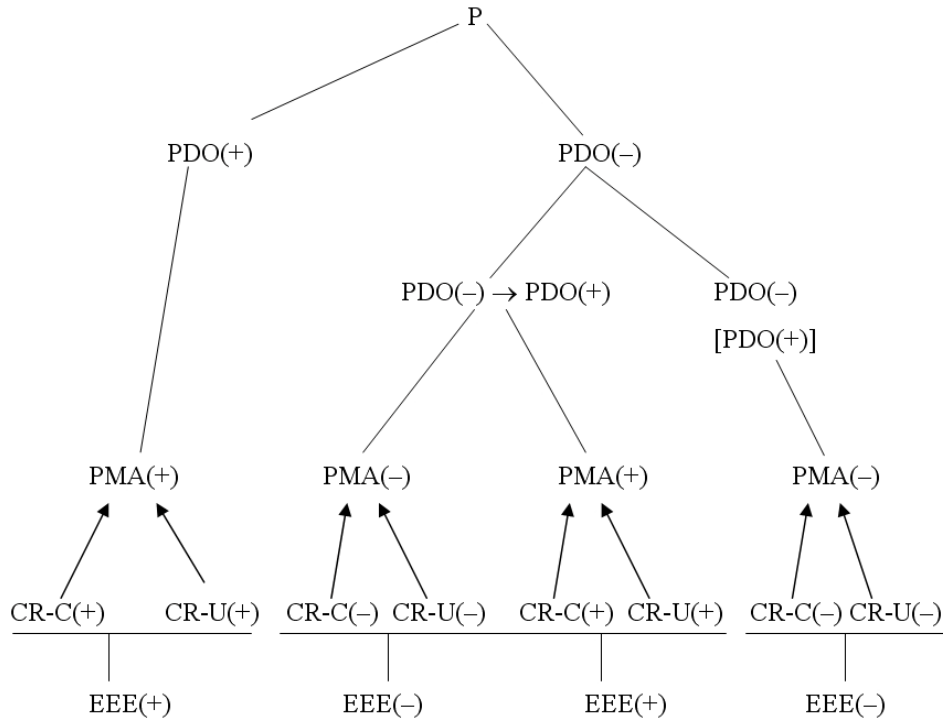


Imagen 1. Esquema de la estructura del mensaje propagandístico

Este esquema establece tres “estructuras formales” que se pueden dar en el mensaje propagandístico, ya que muestra tres “recorridos” desde P (poder) (Pineda,2008):

- El primer recorrido se centra en el PDO (+), es decir, en el propagado positivo
- El segundo recorrido se centra en el propagado negativo representado como PDO (-)
- El tercer recorrido es el de mayor complejidad, pues muestra la reacción del propagado negativo frente al positivo (“PDO (-) → PDO (+)”)

Estos binomios positivos y negativos hacen que el emisor atribuya una valoración positiva si favorece a sus intereses de poder, y por el contrario atribuirá una valoración negativa si no los favorece (Pineda, 2008).

A continuación, vamos a explicar brevemente los conceptos que aparecen en el esquema:

(P) representa el poder: se sitúa en el inicio del esquema, pues es el *explicans* universal de la propaganda (Pineda, 2008).

(PDO) representa el propagado: el propagado recoge todo lo que rodea al emisor e incluso a sus propios rivales. El propagado está estrechamente ligado al siguiente concepto.

Como hemos visto anteriormente, el PDO puede ser (+) o (-) (Pineda, 2008):

- PDO (+): es el más importante, pues simboliza la realidad y los intereses del emisor.
- PDO (-): a diferencia del positivo, es aquello que pueda ser un elemento contrario a los intereses del emisor. En una campaña de guerra sería cuando se adquieren elementos que persiguen los intereses propios.

Dentro del PDO podemos encontrar tres tipos de propaganda (Pineda, 2008):

- Propaganda de afirmación: el mensaje se centra en la propagación del PDO (+)
- Propaganda de reacción: el mensaje reproduce el PDO (+) tras haber presentado el PDO (-)
- Propaganda de negación: el mensaje publica explícitamente el PDO (-) y publica implícitamente el PDO (+)

Por lo tanto, el emisor siempre va a ganar algo con el mensaje, por eso podemos observar que el PDO (+) siempre está presente (Pineda, 2008).

(PMA) representa el propagandema: es la presentación propagandística del propagado. Este concepto es el núcleo del modelo pues es una unidad mínima de significado propagandístico. Es decir, son el contenido semántico que representa al PDO (Pineda, 2008).

(CR) representa las condiciones de recepción: es un conjunto de elementos que se centran en las predisposiciones positivas y negativas del receptor frente al objeto, predisposición que puede tener en cuenta el emisor a la hora de elegir el PMA. Las CR se dividen en dos tipos (Pineda, 2008):

- (CR-C) que representan las recepciones culturales: hacen referencia a la cultura en general, a lo no innato, por lo que pueden estar sujeta a cambios como de espacio o de tiempo.
- (CR-U) representan las recepciones universales: estas si son innatas pues son necesidades que poseen todos los seres humanos.

(EEE) expresan los elementos estéticos expresivos: estos elementos son la materialización empírica del mensaje, es decir, un adorno estético-expresivo que “rellena” la “cuadrícula” formal del propagado y el propagandema. Pueden variar entre mensajes y suele estar escogido por ad hoc del propagandista (Pineda, 2008).

Una vez explicado el modelo de análisis del mensaje propagandístico de Pineda (2008), nos disponemos a aplicarlo a nuestra muestra en el apartado “resultados obtenidos del análisis semiótico” para corroborar o refutar nuestra segunda hipótesis.

ANÁLISIS DE CONTENIDO

Selección de la muestra

Al día siguiente de los atentados, surgieron numerosos titulares y numerosas portadas impactantes alrededor de todo el mundo respecto a lo que había ocurrido. Sin embargo, para este análisis, vamos a limitar la muestra a la portada del periódico más representativo de los EE.UU., *The New York Times*.

Este diario es tomado por muchos lectores como referencia, puesto que es un periódico que se dedica a crear opinión. Además, es reconocido como el periódico más prestigioso de los Estados Unidos por su labor periodística, lo que crea una gran confianza para los lectores no solo norteamericanos sino también para los lectores de todo el mundo. Esto último tiene mucha importancia para nuestro análisis, puesto que lo que se quiso transmitir con este periódico aquel día, no solo se transmitió a los ciudadanos americanos sino a todos los ciudadanos del mundo que estaban expectantes ante lo ocurrido.

Diseño de la investigación

Para poder verificar o rebatir nuestra tercera hipótesis, vamos a analizar nuestra muestra a través de elementos propagandísticos. Estos elementos se van a utilizar para determinar si están presentes o no en la muestra seleccionada. Para ello, hay que ser conscientes que la portada del periódico *The New York Times* va a ser analizada como si fuera propaganda de guerra, para ver si realmente con ella se quería crear al enemigo e incitar a la población a que aprobaran la futura guerra. Por lo tanto, vamos a acudir para analizarla a los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels y a los principios de la propaganda de guerra de Arthur Ponsonby recogidos en el libro *Principios elementales de la propaganda de guerra* de Anne Morelli.

Para el análisis de la muestra, podemos codificar los elementos que proporcionan estos autores en tablas de análisis, para así poder mostrar qué elementos se pueden percibir en nuestra muestra, y en este caso qué elementos son, y asimismo cuales no se pueden aplicar a nuestra muestra. Para ello vamos a realizar dos tablas, la primera recogerá los principios de Joseph Goebbels mientras que la segunda recogerá los de Ponsonby.

1	Principio de simplificación y enemigo único
2	Principio del método de contagio
3	Principio de transportación
4	Principio de exageración y desfiguración
5	Principio de la vulgarización
6	Principio de la orquestación
7	Principio de la renovación
8	Principio de la verosimilitud
9	Principio de la silenciación
10	Principio de la transfusión
11	Principio de la unanimidad

Tabla 2: Los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels (Fantin, 2016)

1	Nosotros no queremos la guerra, solo nos estamos defendiendo
2	El adversario es el único responsable de la guerra
3	El enemigo tiene el rostro del demonio
4	Enmascarar los fines reales de la guerra presentándolos como nobles causas
5	El enemigo provoca atrocidades a propósito, si nosotros cometemos errores es involuntariamente
6	El enemigo utiliza armas no autorizadas
7	Nosotros sufrimos muy pocas pérdidas, las del enemigo son enormes
8	Los intelectuales y los artistas apoyan nuestra causa
9	Nuestra causa tiene un carácter sagrado
10	Los que ponen en duda la propaganda de guerra son unos traidores

Tabla 3: Los principios de la propaganda de guerra de Arthur Ponsonby recogidos en el libro Principios elementales de la propaganda de guerra de Anne Morelli (Gere,2003)

Una vez expuesto en tablas de análisis todos los elementos que se pueden aplicar a la muestra, nos dispondremos a extraer los resultados en el apartado “resultados obtenidos del análisis de contenido”.

RESULTADOS

RESULTADOS OBTENIDOS DEL FOCUS GROUP

El focus group se realizó a los 6 participantes, que fueron nombrados en una tabla en el diseño de la investigación, el día 9 de mayo del 2020 a las 18:30 h. Esta discusión se desarrolló mediante la plataforma Zoom, debido a la situación actual (COVID-19) en la que no pudo surgir una reunión física. Sin embargo, a pesar de que la reunión no fue física, pudimos observar que los participantes se sintieron muy cómodos por encontrarse en sus casas.

Esta reunión duró 1 hora y 7 minutos y fue grabada con el consentimiento previo de los participantes, pues anteriormente se les explicó que el audio que se iba a realizar iba a servir como material de investigación exclusivamente.

Podemos decir que la reunión en un principio fue formal, puesto que los participantes estaban un poco cohibidos e intrigados ante las preguntas que se les podían realizar, pero a lo largo de la discusión, cuando iban avanzando los temas se fueron relajando.

En este focus group se pretendía observar, en una representación de la juventud, si creían en las teorías conspiratorias, si conocían alguna de estas teorías, y especialmente, si creían en la teoría conspiratoria de los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono que hemos tratado en nuestro marco teórico llamada *La gran impostura*.

A continuación, se citarán frases literales que los participantes aportaron a lo largo del focus group, para así poder conocer directamente la opinión que ellos tuvieron frente al tema. La transcripción del focus group, de donde se extraerán estas frases, se puede consultar en el anexo 1.

- **Bloque general: concepto de teoría de conspiración**

En primer lugar, para situar a los participantes en el tema, se realizaron tres preguntas para tener una primera toma de contacto, las cuales fueron recogidas en este bloque general que trataba el concepto de teoría de conspiración.

Cuando se les pregunta a los participantes qué es para ellos una teoría de conspiración, la mayoría coincide en que una teoría de conspiración es algo negativo que busca dar una respuesta a un suceso más allá de lo ocurrido.

P2: “Yo creo que pueden ser los posibles orígenes de las cosas que pasan ¿No? O ha ocurrido un hecho importante en el mundo y ahora vamos a intentar averiguar de dónde ha salido eso y ahí van surgiendo las teorías de conspiración”.

P4: “Sí mira, yo creo sinceramente que las teorías conspiratorias lo que hacen es como buscar el culpable a causas que pueden tener una razón pero que quieren ir un poco más allá ¿No? Es decir, que son cosas que a lo mejor han pasado por causas naturales o porque tienen que pasar, pero se piensa que hay, como ya han dicho algunos, una causa negativa o intencionada que es lo que causa el hecho”.

Asimismo, cuando se les pregunta acerca de si conocen y creen en alguna teoría conspiratoria, la mayoría parecen estar influenciado por la situación que vivimos actualmente (COVID-19), puesto que parecen tener claro que todo lo ocurrido respecto al coronavirus es materia para una teoría conspiratoria.

P5: “A ver, yo por ejemplo con el tema del coronavirus tengo mi teoría de conspiración total. Los chinos han creado una guerra biológica desde Wuhan. ¿Por qué Pekín o Rusia que son tan cercanos no tienen tantos casos y las potencias fundamentalmente afectadas han sido América y Europa?”

P2: “Por favor, ¿Qué me decís de la teoría que dice que el virus es creado por todos los estados del mundo porque sólo afecta a mayores y personas con patología que al final solo que se llevan el dinero de los Estados? Están matando a los que “chupan” del Estado”.

P4: “Sí bueno, yo creo más o menos como vosotras, esa no es la que yo he escuchado, porque toda la vida se ha escuchado teorías conspiratorias de todo tipo, o sea, incluso Las Torres Gemelas y de todo, pero el tema del coronavirus pues sí, está como muy al día ¿No? Pero no solamente porque los chinos han creado una

guerra biológica sino también se ha escuchado que Estados Unidos se quería cargar a China como potencia ¿No?”

P6: “Yo creo un poco igual, porque al final lo que han conseguido ahora mismo es que el resto del mundo la única compra que están realizando en material sanitario sean a China y los negocios actualmente estén con grandes competidores en China. Entonces, cuando tú lanzas un virus cuando llevas criticando varios años que tiene sobrepoblación y llevas dando varias indicaciones y aparte quieres acabar con cualquier potencia restante, pues bueno puede ser que el virus lo soltarán sin darse cuenta o que pretendían en algún momento soltarlo y se soltó sin darse cuenta. Pero sí que pienso que hay algo ahí porque ahora mismo económicamente China va a subir como la espuma con todo el negocio de material sanitario”.

P5: “Si el virus sobrevive al verano es una teoría conspiratoria seguro, porque demostraría que lo han creado”.

Tras observar que la mayoría creen que la situación actual es materia de una teoría conspiratoria, se les pregunta si conocen a parte otras teorías conspiratorias que ya hayan sucedido y que hayan podido estar más contrastadas con los hechos, puesto que la teoría que parecen creer los participantes es todavía una realidad y faltarían datos para obtener una teoría conspiratoria. Ante esto, se les pregunta si conocen y creen en otras teorías como por ejemplo la de que el hombre no fue realmente a la luna.

En un principio, la mayoría se centraron en responder si creían o no en esta teoría que se expuso como ejemplo, y ante ella, sorprendentemente, parece que ninguno cree que sea cierta, es decir, creen que realmente el hombre fue a la luna.

P2: “No, yo sí creo que el hombre fue a la luna. Pienso que no fue grabado ni nada de eso que se dice”.

P4: “Claro yo estoy un poco como tú. Por una parte, digo vale se pudo ir, pero a lo mejor paso un poco como el avión este que voló en dos horas desde Europa

hasta EE.UU. ¿No? Que se vio que no era viable económicamente, y que no se volvió a hacer porque no aportaba nada”.

P6: “Yo creo que en ese momento lo que EE.UU. necesitaba era establecerse como potencia que controlaba a nivel mundial, que logró mandar a una persona a la luna, pero sí que es verdad que la teoría conspiratoria sí que la encontraría en las imágenes que mostraron por lo que intentaron vender a la población, porque no veo tan real esa famosa llegada. Pero si afirmo que llegó”.

Además, se les preguntó si a parte de esta teoría conocían algunas más. Ante ello, han confirmado conocer otras teorías conspiratorias muy destacadas como es la de la del atentado contra el presidente Kennedy o la muerte de Marilyn Monroe, las cuales han sido descritas en nuestro marco teórico, además de también tener conciencia de que existen teorías conspiratorias de los atentados del 11-S.

P6: “La de las Torres Gemelas, la de la muerte de Kennedy...”

P3: “La muerte de Lady Di”.

P6: “La muerte de Marilyn Monroe, la de Lady Di...”

- **Bloque de transición: la percepción del grupo ante el concepto de conspiración en EE.UU.**

Una vez que hemos recogido la opinión de los participantes ante un tema tan general como es el concepto de teoría conspiratoria y la creencia o el conocimiento de alguna de éstas, se pretende conducir a los participantes, mediante una pregunta transitoria, a lo que realmente interesa en esta investigación, si creen o no en la teoría conspiratoria del 11-S de Thierry Meyssan.

Ante esta pregunta transitoria, en la que se pretende que los participantes empiecen a identificar las teorías conspiratorias en el terreno norteamericano, cuando a los participantes se les pide una puntuación del 1 al 5 ante la pregunta ¿Cuánto creéis que es probable que EE. UU pueda ser el protagonista de una conspiración? Siendo el 1 muy

poco probable y el 5 muy probable, la mayoría de los participantes puntúan entre 4 y 5. Es decir, todos los participantes ven muy probable que EE.UU. sea el protagonista de una teoría conspiratoria. Cuando se les pide una justificación, la mayoría coincide en que creen que EE. UU es capaz de hacer cualquier cosa para conseguir sus propósitos.

P6: “Porque creo que hay muchas cosas que han pasado en EE.UU. en las cuales al gobierno le rentaba mucho que pasaba por X razón, ya sea la muerte de Kennedy, la muerte de Marilyn Monroe, ya sean las Torres Gemelas, cualquier tipo de cosa. Por lo que sí creo que, como te digo ahora que creo que España sí que sabía de la existencia del coronavirus y se pasó un mes por el aire, si creo que EE.UU. estuvo metido dentro de muchas conspiraciones porque al final les beneficiaba a los propios gobiernos”.

P2: “No igual, que yo también creo que EE.UU. igual que comentó José antes, tiene mucho interés en conservar su puesto de primera potencia mundial y muchas veces necesita como una razón de peso para poder llevar a cabo algo, porque si no ocurre acaba como haciendo que ocurra”.

- **Bloque específico: creencia en la teoría de conspiración de los atentados del 11-S de Thierry Meyssan.**

Una vez que ya hemos podido observar la opinión que tienen los participantes, ya no solo acerca de las teorías de conspiración, sino también ante las teorías conspiratorias aplicadas a EE.UU., damos un paso más para centrarnos en la investigación específica del focus group, pues tras esta pregunta transitoria, se les plantea situaciones concreta de la teoría de conspiración de Thierry Meyssan, que hemos recogido en nuestro marco teórico, para observar que opiniones tienen los participantes acerca de ella.

Cuando a los participantes se les pregunta si creen que los atentados de las Torres Gemelas y el Pentágono eran un atentado realizado por AlQaeda o si creían que había sido realizado por el propio gobierno de EE.UU. para justificar la guerra de Irak, la mayoría coincidieron en que creen que pudo ser realizado o aprovechado por la Administración Bush. Aun así, también podemos observar que los participantes dudan por el hecho de que quieren confiar que esto no fuera tal y como se está planteando.

P6: “Yo sí creo que fue de la Administración Bush porque justo coincide con la época en la que ellos querían ganar territorio, querían meterse en Irak, y era una oportunidad. Además, qué casualidad que ese día en las torres hubiera trabajadores que no estuvieran, que casualidad que el segundo avión que tenía que impactar no impactó, solo impactó en las Torres Gemelas, que casualidad la forma en la que cayeron las torres. Cierta información se conocía y cierta información... si tú tienes la capacidad que tiene EE.UU. de reacción, no me puedo creer que no fueran capaces de ver que en su territorio había aviones que habían cambiado el camino directos a una torre en vez de a su camino original”.

P3: “Yo pienso igual que Cristina, es decir la teoría la veo súper bien construida muy beneficiosa para el gobierno, pero quiero pensar que no se destruyeron tantas vidas solamente para crear una guerra. A ver que les vino genial para comenzar una guerra y además que mataron muchas vidas allí en Irak, pero no creo que quitaran tantas vidas de tantos nacionales”.

Aun así, lo interesante es observar que todas las interrogaciones que surgían llevaban a buscar una justificación de por qué George W. Bush lo había podido hacer y no a dudar de que lo hubiera hecho. Por lo tanto, podemos decir que, a lo largo de esta pregunta, la mayoría de los participantes si creían que George W. Bush era capaz de hacerlo, incluso llegaron a comparar esto con la Alemania nazi.

P2: “A ver, y si lo vemos así también crea un sentimiento de Unión en la población de Estados Unidos porque vieron un enemigo común. Vamos que esto sí que es de propaganda y esto sí que es de teoría de conspiración de primero de carrera (risas). Busca un enemigo común y el pueblo se unirá, también te digo, o sea que Estados Unidos se vio como un foco que se podía atacar y la población obviamente se hizo piña con una capacidad de reconstrucción increíble. Por eso te digo que mi alma está dividida”.

P6: “También es verdad, bueno un poco yendo contra vuestras teoría de que el Gobierno no va a matar a tanta gente, cuando se logra descifrar la maquina enigma en la Segunda Guerra mundial, las potencias que iban contra los nazis sabían perfectamente donde iba a atacar Alemania, y ellos tomaron las decisiones de donde

actuaban y donde no actuaban. O sea, eso fue una gran demostración en la que a un gobierno le da igual acabar con la vida de tanta gente y que el fin sí que justifica los medios para ellos”.

P1: “Sí, a ver yo creo que, vamos yo estoy de acuerdo con Andrea, yo creo que a EE.UU. le da igual que le cueste millones de vidas viendo la oportunidad de crear una guerra que sabe que va a ganar, que se va a ver beneficiado, y que le va a subir su estatus a nivel mundial, como potencia, nación, y todo eso, pues yo creo que otro país a lo mejor no, pero EE.UU. creo que sí que hubiera actuado a sabiendas digamos”.

Una vez comentado todo esto, y de surgir varias ideas que justificaban que realmente creían que EE.UU. era capaz de permitir o de realizar lo ocurrido, la moderadora les pone ante una nueva situación. Esta nueva pregunta les plantea una parte de la teoría de conspiración de Thierry Meyssan que, como hemos visto en nuestro marco teórico, se centra en uno de sus capítulos en que ningún avión se estrelló contra el Pentágono. Por ello, se les plantea a los participantes que el autor nombra en su teoría que hubo ausencia de fotografías de lo ocurrido en el Pentágono e incluso que recogía declaraciones de los controladores aéreos en las que afirmaban que el objeto que impactó en el Pentágono era más parecido a un misil que a un avión comercial. Ante esta situación se les pregunta a los participantes qué opinan a lo que las respuestas obtenidas responden de manera diversa.

Al principio de la discusión de esta pregunta, algunos creen que esto pudo ocurrir debido a la falta de nuevas tecnologías o incluso porque la imagen estuviera retocada, dudando que la teoría conspiratoria fuera cierta.

P4: “Pero claro, a ver, ahí viene un poco el contexto de la época que es el 2001, en el que los móviles no tienen cámara, el único sistema que tenemos para compartir archivos es el infrarrojos y en algún que otro móvil era el bluetooth. No existe mensajería instantánea como WhatsApp, entonces creo que es más difícil el poder interactuar. Es cierto, que el tema de la fotografía, tanto a favor como en contra de la teoría de conspiración, pueden estar trucadas perfectamente”.

Pero una vez que va continuando la discusión podemos observar cómo empiezan a estar más a favor de la teoría de conspiración de Thierry Meyssan sacando nuevas suposiciones de lo que pudo ocurrir.

P4: “Pero es curioso como en Nueva York van dos aviones y al Pentágono solo va uno, cuando realmente el Pentágono es mucho más grande que las Torres Gemelas. Entonces si hubiese sido un ataque gordo, hubieran mandado por lo menos el mismo número de aviones ¿No?”

P2: “Yo como lo estáis pintado, la verdad que parece que el verdadero atentado fue solo el de las Torres Gemelas. Dándole una oportunidad a la teoría de Andrea, de que se hizo para atacar al pueblo, ¡pues vamos a atacar al pueblo!, pero para que no parezca que solo atacamos al pueblo, vamos a decir que también han atacado al gobierno y así todos nos sentimos ofendidos ¿No?”

Aun así, no podemos decir que las ideas de los participantes fueran totalmente claras a favor o en contra de la teoría, pues también surgieron dudas como podemos ver a continuación:

P6: “La verdad es que hay algo ahí que no cuadra, porque no tiene sentido que con una hora de diferencia se lance otro avión a otro sitio. Pero tampoco cuadra que el gobierno lo hubiera mandado también con esa hora de diferencia. Y tampoco me cuadra que en tan poco tiempo se les ocurra la idea de lanzar un misil contra ti mismo”.

Sin embargo, dudas como esta, como podemos observar, no descartan la idea de Meyssan, simplemente les hace pensar aún más allá de lo expuesto por la moderadora a favor de la conspiración.

Esta pregunta, se terminó mezclando con la pregunta que venía a continuación, en la que se les preguntaba qué opinaban a cerca de lo que Thierry Meyssan decía cuando explicaba que fue extraño que los atentados surgieran frente a la mirada de las fuerzas de inteligencia más poderosas del mundo. Ante esto, estaban de acuerdo en que era muy sospechoso que este atentado ocurriera frente a las fuerzas de inteligencia.

P1: “Exactamente, y en dos horas tienes a toda la defensa de los EE.UU. en alerta máxima. Dime tú un avión que ha estado secuestrado, ¿Una hora después no van a estar alerta? Tú ves un avión en el Pentágono y le metes un misil y si alguien va dentro pues mala suerte”.

P4: “Obviamente tú tienes un atentado en el que te han robado aviones y lo primero que haces es cerrar las salidas de los aeropuertos y de aquí no sale nadie”.

También es interesante nombrar que la idea común que resumía la opinión de los participantes ante estas dos preguntas fue la intervención que hizo la participante número 5 que veremos a continuación:

P5: “Una de dos: o Bush lo sabía todo y decidió dejarlo todo así y tenemos excusa para entrar en la guerra o que lo sabía, pero no dejó que actuaran las fuerzas de inteligencia”.

Como podemos observar, seguían sin contemplar en ninguna intervención de estas dos preguntas que el ataque fuera realizado por AlQaeda, sino que en todo momento se debatía ante la cuestión que bien recoge esta participante, que el ataque era conocido por la Administración Bush que dejaron que ocurriera o la cuestión que también defendían algunos de que directamente lo había cometido el gobierno norteamericano. Incluso llegaron a decir que este atentado tenía que venderlo para justificar la guerra.

P6: “Y también creo que había que venderlo y lo vendieron bien”.

Sin embargo, es interesante destacar, que, aunque aparentemente tenían claro que el ataque del Pentágono estaba organizado por la Administración Bush, el ataque a las Torres Gemelas les parecía auténticamente un atentado como bien recoge la idea la participante número 5:

P5: “Quizás el primero (el de las Torres Gemelas) no fue preparado y el segundo (el del Pentágono) sí para poder justificar que no se trataba de una conspiración”.

Tras realizar estas dos preguntas acerca del ataque al Pentágono y de las fuerzas de inteligencia ante aquella situación que vivió EE.UU. también se realizó una pregunta acerca del ataque a las Torres Gemelas, para recoger la opinión de los participantes sobre este ataque en concreto. Para ello, recurrimos a un dato que ofrecía Thierry Meyssan en su teoría conspiratoria y que está recogido en nuestro marco teórico, el cual dice que es curioso que los trabajadores de las plantas más altas de las Torres Gemelas ese día justo no fueron a trabajar según los informe. Esta situación se les planteó a los participantes para conocer sus opiniones.

Las primeras intervenciones fueron claras, y muchos afirmaron que era una prueba de que el gobierno tenía información ante lo que iba a ocurrir.

P4 y P3: “Que lo sabían”.

P6: “Que es mucha casualidad que personas que fueron muy relevantes, no fueran ese día justo a trabajar por X motivo”.

Sin embargo, es curioso que la mitad del grupo creyó que los datos podían estar manipulados o que realmente fue una casualidad que se aprovechó en la teoría conspiratorias, cuando anteriormente si que habían creído en la teoría de Meyssan respecto al Pentágono.

P5: “Ya, pero que a lo mejor había una justificación por la que no fueron ese día. Porque por ejemplo ahora si pasara algo en el hospital a los internistas si que nos pasarían cosas, pero a los cirujanos no porque tienen orden de estar en sus casas porque estaban desinfectando, ¿Sabes? Pero claro puedes aprovechar eso para crear una teoría conspirativa con lo que tú quieras. Y que los datos se pueden manipular y malinterpretar”.

P3: “Yo creo que eso son puras teorías de conspiraciones”.

P5: “Yo creo que esa información se puede alterar, que tú realmente no sabias quien tenía que ir a trabar y quien no”.

P2: “Yo tampoco creo que tenga sentido, porque tú eso ¿Cómo lo sabes?”

En cambio, la participante número 3 terminó creyendo que no era una casualidad y que realmente el gobierno conocía lo que iba a ocurrir. Además, ya podemos observar que su posición, al igual que la de otros participantes, se aclara en esta intervención diciendo que no cree que el gobierno lo provocara, pero sí que lo dejara suceder, como vemos a continuación:

P3: “A ver, yo creo que si dieron el día libre es porque evidentemente Bush sabía que iba a haber un atentado y no lo quiso parar, lo cual me suena a que lo pudo hacer. Pero no creo tanto en que el atentado lo provocara el gobierno. Que el gobierno lo supiera y no lo parara no lo descarto, pero no creo que lo provocara”.

Al igual pasó con otros participantes que concretaron su postura hacia la opinión de que el atentado no fue realizado por la Administración Bush, pero sí que el gobierno dejó que ocurriera, como vemos a continuación:

P5: “Yo creo exactamente igual que tú, que realmente Bush no lo planeó pero que las fuerzas de inteligencia lo sabían, Bush se enteró, lo planeó todo un poco y dejó que fluyese todo. Pero que él no fue, pero sí que dejó que pasara”.

P1: “Yo creo que me parece demasiada casualidad. Yo si definiendo el pensamiento, que a lo mejor no es que el gobierno lo supiera como tal, pero sí que podían tener idea de que iban a sufrir un atentado y no les dio tiempo a pararlos o no les salía rentable pararlos porque tenían con la excusa de los atentados, cuando ya tenían planeado que la mitad iba a estar vacía, tenían la excusa perfecta para ir a la guerra. ¿Qué pasa? Que eso es como todo, que tu planeas una cosa y después a lo mejor se te va de las manos. Pero me parece muy sospechoso que en las plantas donde impactó el avión no hubieran ido a trabajar justo ese día y justo fueran personas relevantes dentro de las empresas”.

En cambio, otros aseguran que el conocimiento les hacía cómplices:

P6: “Pero ahí se convirtieron en autores. Porque si ellos tenían conocimiento de lo que se iba a producir y lo permiten, porque evidentemente Bush no se levantó una mañana diciendo hoy voy a hacer eso, pero sí que pudo planear algo para entrar en la guerra de Irak, pero justamente les llegó a sus oídos esto y fue la excusa perfecta para entrar en guerra”.

Pero, en resumidas cuentas, la mayoría terminó opinando que los atentados no fueron realizados por el gobierno de George W. Bush, pero sí que conocían lo que iba a ocurrir.

- **Bloque de cierre**

Para acabar, se les preguntó a los participantes si consideraban que la población joven (comprendida entre 20 y 30 años) creía en las teorías de conspiración. Las respuestas fueron variadas, puesto que se considera que los jóvenes no conocen la mayoría de las teorías conspiratorias. Sin embargo, algunos creían que los jóvenes sí creen en estas teorías porque con estas edades se suele desconfiar de las teorías oficiales y se suele ser más revolucionarios.

P2: “Yo creo que todos no, pero que la mayoría sí, porque cuando somos jóvenes es cuando más creemos en estas cosas y cuando más nos rebelamos, y es cuando más pensamos que estas teorías existen incluso luchamos por ellas”.

Además, la situación actual, también llevaron a participantes a decir que los jóvenes comprendidos entre estas edades que están viviendo el COVID-19, creen en teorías conspiratorias que están surgiendo.

P5: “Yo creo que es que no hay mucha información, a no ser como dice Andrea, que sea un tema que por tu entorno o por historia lo hayas conocido. O a raíz de una película o algo, pero que no es una teoría que tú te plantees en tu día a día porque nos cogió muy pequeños. Igual que el COVID-19 ahora te lo planteas porque es el tema de conversación, en su momento gente de nuestra edad pues sí que se lo pudieron plantear”.

Como hemos visto, parece ser que los participantes consideran que los jóvenes son más revolucionarios y que ante situaciones como la que estamos viviendo, creen en teorías de conspiración. Sin embargo, se destacó que el problema ante la teoría de conspiración de los atentados del 11-S, es la falta de conocimiento, pues consideran que la mayoría de los jóvenes no conocen estas teorías por dos motivos que parecen estar interrelacionados.

En primer lugar, la educación que se reciba, como dice la siguiente participante:

P6: “Yo comparto un poco la idea de que la gente no está pendiente o no se paran a analizar lo ocurrido porque ha pasado mucho tiempo, pero se pueden parar a analizar teoría más cercanas. Pero esta en especial no se para porque ha pasado mucho tiempo y creo que los que “se paran” es porque han trabajado el tema. Por ejemplo, en mi caso, al haberlo trabajado en la carrera pues sí que te lleva a interesarte y a investigar un poco más, pero a otras personas puedo entender, como Paula por ejemplo que su carrera no está relacionada con esto, que no se haya parado nunca en este tema, porque no se le ha dado relevancia o algún tipo de motivación. Entonces, yo creo que, si a los jóvenes no se les habla de este hecho, y se les unen ciertas líneas no se van a parar a pensar que hubiera teorías conspiratorias”.

Por otro lado, se destaca la generación a la que pertenecen, pues es una generación que vivió los atentados a una edad muy temprana, por lo que puede que no resulte de tanto interés como teorías conspiratorias actuales como las del COVID-19.

P3: “Pero claro, a lo que me refiero es que a lo mejor dentro de diez años han incorporado a los temarios las Torres Gemelas y la gente se empieza a interesar por lo que pasó en las Torres Gemelas, lo que pasa que a nosotros nos ha cogido en un intermedio en el que ni lo vivimos porque éramos muy pequeños ni lo hemos estudiado porque es un acontecimiento que realmente es muy reciente en la historia. Entonces, entiendo que por ejemplo vosotros lo habéis estudiado, pero los demás no lo hemos estudiado ni en bachillerato ni en el colegio”.

P5: “Claro, para los niños (que han vivido el coronavirus) cuando tengan nuestra edad será algo que pasó y se lo pueden plantear si por ejemplo lo estudian, pero

se lo plantearían como algo biológico o histórico, pero no creo que se lo plantearan como teoría de conspiración como tal, a no ser que haya una película, una serie o algo”.

Por lo que podemos sacar de esta última intervención, es que los participantes consideran que, si se vive el suceso, el joven puede creer en una teoría de conspiración, en cambio si no lo ha vivido, puede que no se interesen por llegar a conocer estas teorías.

Sin embargo, también es importante mencionar una intervención que hizo reflexionar, pues esta participante cuenta con internet como herramienta para conocer el mundo y como herramienta para conocer la verdad, pues quizás a través de estas teorías conspiratorias se puede llegar a conocer.

P2: “Yo pienso que sí, pero partiendo de la base de que hace muchos años no había tantos recursos para acceder a la información ni tantos sitios donde poder contrastar datos, entonces como que la gente aceptaba lo que se les decía y punto. Me imagino que en EE.UU. en aquella época nadie se paró a pensar si era verdad o no era verdad, sino que me están diciendo que es un atentado pues ha sido un atentado y punto. Entonces yo creo que la juventud de ahora, tanto con las redes sociales, internet y con todas las imágenes que nos llegan del mundo, y que somos más conscientes de las guerras y de lo que pasa en otros países, nos hace pensar que si somos unos simples borregos de la sociedad o si realmente hay un mal ahí fuera que nos quiere hacer daño. Yo cuando ocurrió el 11-S tenía 7 años, y en ningún momento me planteé que esto fuera una conspiración, pero yo hoy sigo pensando en el 11-S, no fue algo que me pasó a mí, pero sí que creo que fue algo que impactó en el mundo. Entonces yo creo que la gente joven está viendo guerras en un mundo moderno, y ahí ya se están parando a pensar en por qué ocurre una guerra, y entonces investigan en ver qué está pasando y que no. Y, además, yo creo que sí que todos queremos encontrar un culpable y creo que ese es el sentido final de una teoría de conspiración”.

Finalmente se acaba la discusión con el bloque de agradecimiento en el que la moderadora agradece la participación.

RESULTADOS OBTENIDOS DEL ANÁLISIS SEMIÓTICO

Primer discurso: George W. Bush la noche de los atentados del 11-S

Aplicando el esquema de la estructura del mensaje propagandístico, podemos decir que este discurso propagandístico, el cual lo podemos localizar en el marco teórico, más concretamente en el apartado rememoración de los hechos de las teorías de conspiración acerca del 11-S, comienza con una intención de conseguir poder, concepto universal que comparten todos los mensajes propagandísticos, que se ira explicando según los diferentes elementos.

En primer lugar, el propagado de este discurso es un PDO (-), ya que se encuentra lejos de los intereses reales a los intereses del emisor, pues George W. Bush tenía el objetivo de resaltar que los EE.UU. habían sido atacados y que el statu quo norteamericano se había fracturado para poder lograr los intereses del PDO (+), propagado que muestra los intereses del emisor, que en este caso es tranquilizar a los ciudadanos estadounidenses.

Por ello podemos decir que el tipo de propaganda que se habría utilizado en este discurso es una propaganda de reacción pues el PDO (+) se presenta tras el PDO (-), por lo que nos encontramos en la segunda vía del esquema de la estructura del mensaje propagandístico.

Tras haber definido los PDO de este discurso, no debemos olvidar que tienen una fuerte relación con los PMA, pues es el proceso en el que el PMA le da la carga semántica al PDO (Pineda,2008).

Los PMAs que podemos encontrar en este discurso son:

Los PMAs (-) que muestran el PDO (-):

- Ataque
- Víctimas
- Terror
- Incredulidad (PMA (-)) + tristeza (PMA (-)) +Ira (PMA (-))
- Asesinatos masivos
- Maldad

En estos PMAs(-) podemos ver como el presidente George W. Bush expresaba en su discurso como EE.UU. había sido atacado y como se había fracturado el statu quo, representando así el PDO (-).

Igualmente, estos átomos conceptuales están representados mediante elementos estéticos-expresivos (EEE), es decir, los PMAs(-) están representados en los siguientes EEE:

- “Nuestros ciudadanos, nuestra forma de vida y nuestra libertad fueron atacados”.
- “Las víctimas estaban en aviones o en sus oficinas”.
- “Miles de vidas se terminaron de repente por los actos malvados y despreciables de terror”.
- “Nos han llenado de incredulidad, tristeza terrible y una ira callada e inquebrantable”.
- “Estos actos de asesinato masivo fueron pensados para asustar”.
- “Hoy nuestra nación vio el mal, lo peor de la naturaleza humana”.

Los PMAs (+) que muestran el PDO (+):

- Fortaleza
- Patriotismo
- Libertad
- Seguridad
- Poder (PMA(+)) + preparación (PMA(+))
- Gobierno
- Economía (PMA(+)) + fortaleza (PMA(+))
- Justicia (PMA(+)) + Implacable (PMA(+))
- Religión
- Unión Paz (PMA(+)) + (PMA(+))
- Triunfo

En este apartado podemos ver como los PMAs(+) representan el PDO (+) que pretendía implantar la tranquilidad del pueblo.

Como hemos nombrado anteriormente, estos átomos conceptuales están representados en elementos estéticos-expresivos (EEE), es decir, los EEE representan a los PMAs (+) de la siguiente forma:

- “Nuestro país es fuerte”.
- “Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros más grandes edificios, pero no pueden tocar los cimientos de los EE. UU”.
- “Somos el faro más brillante de la libertad”.
- “Respondimos con lo mejor de América”.
- “Nuestro ejército es poderoso y preparado”.
- “Las funciones de nuestro gobierno continúan sin interrupción”.
- “Nuestras instituciones financiera siguen siendo fuertes”.
- “No haremos distinción entre los terroristas que cometieron los actos y aquellos que los protegen”.
- “Y rezo porque sean consolados por un poder más grande que cualquiera de nosotros hablando a través de las edades en el Salmo 23: Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno porque tú estás conmigo”.
- “Todas las clases sociales se unen en nuestra determinación por la justicia y la paz”.
- “América ha vencido a sus enemigos antes, y lo haremos esta vez”.

Como vemos en la teoría, los propagandemas median entre el propagado y las condiciones de recepción, y este último a su vez puede influenciar también los PMAs (Pineda,2008).

En este discurso podemos encontrar condiciones de recepción tanto culturales como universales, para así abarcar un mayor número de público. Podemos decir que este mensaje presenta la siguiente estructura: CR-C+CR-U, siendo las CR-C elementos como “una gran nación” y “los cimientos de EE.UU.” que muestran el patriotismo americano, “la economía estadounidense”, elemento estereotípico de la sociedad americana y “la seguridad” y “la religión”. Por otro lado, nos referimos a las CR-U con elementos como “libertad”, “terror”, “tristeza, “ira” “paz” o “justicia”.

Podríamos decir, que las condiciones de recepción culturales son utilizadas para que el receptor encuentre como sentirse más americano que nunca debido a la seguridad que pretende lanzar el presidente con este discurso, puesto que está en enmarcado en una

situación compleja en la que el sentimiento patriótico podía decaer. Asimismo, podemos decir que las condiciones de recepción universales fueron utilizadas para que la sensación y los sentimientos que vivía aquellos días los ciudadanos norteamericanos fuera trasladado al mundo, ya que el atentado no pasó desapercibido por nadie y podríamos decir que los receptores de todo el planeta buscaban mediante estos discursos identificarse con el sentimiento que vivieron en esos momentos los estadounidenses.

Asimismo, como hemos dicho anteriormente, los propagandemas pueden ser influenciados por los CR, por lo que podemos decir también que es normal que los CR-C, que en este caso son todos CR-C(+) coincidan con los PMAs(+). Del mismo modo también podemos decir que los CR-U, que en este caso son CR-U(-) coinciden con los PMAs(-). Por lo que podemos decir es que los PMAs están ajustados a las disposiciones positivas o negativas que tiene el receptor.

Hasta este punto hemos analizado la parte formal del mensaje. A partir de ahora, vamos a analizar los elementos estéticos expresivos (EEE), puesto que es la estructura superficial del mensaje.

Los EEE que podemos encontrar en este discurso son en primer lugar recursos estilísticos narrativos:

- En primer lugar, encontramos hipérboles:
 - “Estos actos rompen el acero”.

- En segundo lugar, también encontramos otro recurso narrativo como es la humanización:
 - “Hoy nuestra nación vio el mal”.

- En tercer lugar, también encontramos metáforas
 - “Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros más grandes edificios, pero no pueden tocar los cimientos de los estados unidos”.
 - “Estos actos rompen el acero, pero no pueden romper el acero de la determinación estadounidense”.
 - “Somos el faro más brillante de la libertad”.

Una vez analizado aquellos recursos narrativos que aportan elementos estéticos al discurso, también vamos a analizar los elementos no verbales que presenta la actitud del presidente, ya que no contamos con iconografía o tipografía para analizar cómo sería el caso de un cartel.

Al ver el discurso, lo primero que destaca es un mecanismo que suele ser utilizado en los anuncios propagandísticos, que es la cabeza parlante. Esta herramienta parece ser que es utilizada para mostrar cada vez más la cercanía del presidente a los ciudadanos.

Asimismo, ante las actitudes que toma George W. Bush, podemos decir que el presidente adopta un tono de voz suave durante discurso a la vez que seguro, que trasmite a la sociedad la tranquilidad y la seguridad que necesitaban aquel día. También expone frases cortas, que además de dar énfasis, hacen que el discurso sea claro y sencillo para todos los tipos de oyentes. El uso de pausas también podemos identificarlo como un intensificador del discurso. Además, debemos destacar que el discurso es constante, mostrando convicción frente a lo que quiere transmitir.

Finalmente, respecto a la imagen del presidente, podemos destacar que en algunos momentos frunce el ceño como por ejemplo cuando dice que va a encontrar a los responsables y los va a llevar junto a la justicia, mostrando de una forma no verbal el compromiso con la sociedad, pero normalmente durante todo el discurso muestra relajación en sus facciones y en su postura corporal, transmitiendo tranquilidad al receptor.

Segundo discurso: George W. Bush el 20 de septiembre del 2001 ante el Congreso.

Al igual que el primer discurso, vamos a aplicar el esquema de estructura del mensaje en este segundo discurso, el cual podemos localizarlo en nuestro marco teórico, más concretamente, en el apartado del enemigo en casa dentro de la teoría la gran impostura, podemos decir que la intención principal del emisor es conseguir el poder, siendo éste el concepto universal que comparten todos los mensajes propagandísticos. A continuación, vamos a analizar los elementos que conforman este esquema.

Comenzando con el propagado, podemos decir que este discurso cuenta con un PDO (-), que se aleja de los intereses del emisor, ya que George W. Bush tenía el objetivo al principio del discurso de resaltar que los ataques que había sufrido EE.UU. el 11 de septiembre eran muy diferentes a los conflictos a los que se habían expuesto los

norteamericanos anteriormente. De este modo, este PDO (-) conduce a lograr los intereses del PDO (+) que muestra los verdaderos intereses del emisor, que en este caso era dar los motivos de por qué se le va a declarar la guerra al terrorismo.

Al igual que el primer discurso, el tipo de propaganda que se ha empleado es una propaganda de reacción ya que el PDO (+) se ha presentado tras el PDO (-), situándonos en el esquema de estructura del mensaje en el segundo camino.

No podemos olvidar, que una vez que se han definido los PDOs, debemos analizar los PMAs, puesto que existe una fuerte relación entre ambos ya que el PMA le da la carga semántica al PDO (Pineda,2008).

Por ello, a continuación, vamos a analizar qué propagandemas podemos encontrar en este segundo discurso.

En primer lugar, encontramos unos PMAs (-) que dan carga semántica a la intención del presidente de resaltar los ataques del 11-S comparándolos con otros conflictos que han sufrido los norteamericanos, mostrando así el PDO (-). Estos PMAs son:

- Guerras
- Suelo enemigo
- Víctimas
- Ciudad tranquila
- Ataques sorprendidos
- Civiles
- Libertad
- Ataque

Estos átomos conceptuales están representados por medio de EEE, como hemos visto en el anterior discurso, por lo que podemos decir que la representación de estos PMAs (-) en EEE, es la siguiente:

- “Los enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país”.
- “Los norteamericanos han conocido guerras”.
- “Han sido guerras en suelo extranjero”.

- “Los norteamericanos han conocido las víctimas de la guerra, pero no en el centro de una gran ciudad una mañana tranquila”.
- “Los estadounidenses han conocido ataques sorpresivos, pero nunca antes contra miles de civiles”.
- “Todo esto fue traído sobre nosotros en un solo día y en la noche cayó sobre un mundo diferente, un mundo en el que la libertad misma está bajo ataque”.

Igualmente, encontramos los siguientes PMA (+) que le aportan carga semántica al PDO(+):

- Pregunta
- Ataque (PMA(+)) + patria (PMA(+))
- Terroristas (PMA(+)) + AlQaeda (PMA(+))
- Asesinos
- Terror
- Imposición
- Odio (PMA(+)) + democracia (PMA(+)) + libertad (PMA(+))
- Religión
- Temor
- Guerra
- Ideología asesina
- Radicales
- Fascismo (PMA(+)) + nazismo(PMA(+)) + totalitarismo (PMA(+))
- Mentiras
- Triunfo(PMA(+)) + diplomacia (PMA(+)) + inteligencia (PMA(+)) + ley(PMA(+))+ economía(PMA(+)) + armas (PMA(+))
- Destrucción(PMA(+)) + terrorismo (PMA(+))
- Represalias (PMA(+)) + instantaneidad (PMA(+))
- Campaña larga
- Ataques
- Efectos (PMA(+)) +Drama (PMA(+))
- Dominio
- Expulsión

- Presión
- Decisión

Igualmente, estos átomos conceptuales que conforman los PMAs (+) están representados por medio de EEE de la siguiente forma:

- “Los estadounidenses se preguntan”.
- “¿Quién atacó a nuestro país?”
- “Un conjunto de organizaciones terroristas afiliadas en una red conocida como Al Qaeda”.
- “A ella pertenecen algunos de los asesinos acusados de bombardear las embajadas de EE. UU”.
- “Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen”.
- “Pero su objetivo no es ganar dinero, su objetivo es reorganizar al mundo e imponer sus creencias radicales a las personas del mundo”.
- ellos odian lo que ven aquí en este recinto: un gobierno elegido democráticamente”.
- “Oodian nuestras libertades”.
- “Quieren sacar a los cristianos y los judíos de vastas regiones de Asia y África”.
- “Con cada atrocidad, esperan que en EE.UU. crezca el temor”.
- “Están de pie en contra de la guerra contra nosotros, porque nos toparon en su camino”.
- “Hemos visto a los de su clase antes. Ellos son los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo 20”.
- “Al sacrificar vidas humanas para servir a sus visiones radicales”.
- “Siguen en el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo”.
- “Y van a seguir ese caminos hasta llegar a donde termina en la tumba sin nombre de las mentiras descartadas”.
- “¿Cómo vamos a luchar y ganar esta guerra? (...) Por todos los medios de la diplomacia, todas las herramientas de la inteligencia, todos los instrumentos de aplicación de la ley, toda influencia financiera y cada arma necesaria de la guerra.”
- “Hasta la destrucción total de esta red terrorista mundial”.

- “Nuestra respuesta implica mucho más que una represalia instantánea y ataques aislados”.
- “Una larga campaña como ninguna otra que hayamos visto jamás”.
- “Traerá efectos dramáticos visibles en la televisión”.
- “Vamos a impedir el financiamiento a los terroristas”.
- “Los expulsaremos de un lugar a otro hasta que no tengan refugio ni descanso”.
- “Vamos a presionar a las naciones que proporcionan ayuda o refugio al terrorismo”.
- “Cada nación en cada región tiene ahora que tomar una decisión: o estas con nosotros o están con los terroristas”.

Como hemos dicho, los PDO y los PMA tienen una fuerte relación. La relación entre ambos puede variar por el espacio y/o el tiempo, pero lo que hace que esta conexión de PDO-PMA sea fructuosa es que se mantenga en el tiempo, como podemos observar en la teoría. Ante esto, podemos decir que el resultado que se quería conseguir con este discurso, centrándonos sobre todo en el PDO (+) de conseguir que se justificara la guerra contra el terrorismo, refleja todavía sus consecuencias en la actualidad.

Continuando con los propagandemas, podemos decir, que median entre el propagado y las condiciones de recepción, y este último a su vez puede influenciar también los PMAs (Pineda,2008).

En este segundo discurso encontramos condiciones de recepción culturales y universales, con la intención de abarcar a un público mayor. Asimismo, como vamos a ver a continuación, es sorprendente, que, en comparación con el primer discurso, se utilizan más CR-U que CR-C, ya que parece que es un mensaje propagandístico dirigido no solo a los norteamericanos sino también al resto del mundo. Podemos decir que este mensaje presenta la siguiente estructura: CR-C+CR-U.

Por un lado, podemos decir que las CR-C que podemos encontrar en este discurso son por ejemplo “enemigos de la libertad” y “guerras norteamericanas” elementos que se asimilan sobre todo a EE.UU. debido a su historia. También elementos como la “democracia” y “la religión”, elementos que muestran la esencia del gobierno y de la sociedad norteamericana. Igualmente, podemos hablar de elementos culturales cuando se refieren a que van a utilizar como armas para destruir al terrorismo “la inteligencia”,

“la economía” y “las armas”, elementos muy característicos de la sociedad norteamericana.

Por el otro lado, podemos referirnos a CR-U a elementos como “libertad”, “victimas” “expulsión”, “guerra”, y “ayuda” que muestran a nivel mundial características de lo que han sufrido y piensan hacer los norteamericanos ante aquella situación y otros elementos como “terror”, “ataques”, “terrorismo”, “bombardeos”, “mafia”, “creencias radicales”, “ideologías asesinas”, “fascismo”, “nazismo”, “totalitarismo” y “mentiras” como características de los terroristas a los que se pretenden atacar.

En este caso, podemos decir que las concepciones de recepción culturales son utilizadas para que el receptor norteamericano siga viéndose reflejado como un gran estadounidense que ha vivido varias guerras, que se ve identificado con elementos culturales como son la “religión” o la “democracia”, y que por lo tanto tiene que apoyar la guerra que plantea el presidente para mantener el statu quo, utilizando estos elementos como justificación por haber sido vulnerados. También estos elementos culturales, se utilizan para dar la seguridad al pueblo norteamericano de que, igual que ganaron otras guerras, esta guerra también va a ser ganada, puesto que en los elementos culturales vemos elementos que son utilizados como armas la “economía” o la “inteligencia”.

Del mismo modo podemos decir que las concepciones de recepción universales fueron utilizadas para trasladar los motivos que tenían los norteamericanos de comenzar una guerra al resto del mundo, para conseguir apoyos y justificar los hechos, creando un enemigo al que se debía atacar no solo por parte de EE.UU. sino también por parte del resto del mundo.

Asimismo, como hemos dicho anteriormente, los propagandemas pueden ser influenciados por los CR, por lo que podemos decir también que es normal que los CR-C, que en este caso son todos CR-C(-) coincidan con los PMAs(-). Del mismo modo también podemos decir que los CR-U, que en este caso son CR-U(+) coinciden con los PMAs(+). Por lo que podemos decir que los PMAs están ajustados a las disposiciones positivas o negativas que tiene el receptor.

Una vez que hemos analizado la parte formal del mensaje, vamos a disponernos a analizar la estructura superficial del mismo a través de los elementos estéticos expresivos (EEE):

En este discurso podemos encontrar los siguientes recursos estilísticos narrativos:

- Hipérboles
 - “Los herederos de todas las ideologías asesinas”.
- Metáfora
 - “Están en pie de guerra”.
 - “Hasta llegar a la tumba”.
 - “Ni un solo americano se perdió en combate”.
- Personalización
 - “Un país que despertó al peligro”.
 - “América tiene muchas preguntas”.
- Retruécano:
 - “Llevemos a nuestros enemigos a la justicia o llevar la justicia a nuestros enemigos”.
- Símil
 - “Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen”.
- Paralelismo:
 - “O estas con nosotros o están con los terroristas”.
- Enumeración y reiteración
 - “Odian nuestras **libertades**: nuestra **libertad** de religión, nuestra **libertad** de expresión, nuestra **libertad** de votar y reunirnos”.
 - “**Quieren** derrocar a los gobiernos existentes en muchos países musulmanes como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. **Quieren** sacar a Israel de Medio Oriente. **Quieren** sacar a los cristianos y los judíos de vastas religiones de Asia y África”.
 - “Vamos a dirigir **todos** los recursos a nuestra disposición. Por **todos** los medios de la diplomacia, **todas** las herramientas de la inteligencia, **todos** los instrumentos de aplicación de la ley, **toda** influencia financiera y cada arma necesaria de la guerra”.

Una vez analizado los recursos narrativos que recoge este discurso y que le aportan elementos estéticos, también vamos a analizar los elementos no verbales que presenta el

presidente durante el discurso, ya que como dijimos en el anterior, no contamos con iconografía o tipografía para analizar.

Para representar la actitud que adopta el presidente George W. Bush durante el discurso, debemos destacar elementos como el tono de la voz, que en este caso es suave y a la vez seguro, mucho más que en el primer discurso, puesto que en este se puede percibir la determinación y la seguridad en sus palabras que conducían a la guerra. Esta tonalidad transmite seguridad al pueblo norteamericano, al Congreso y al resto del mundo respecto a la decisión del presidente. Emplea frases cortas, separadas por breves pausas, mostrando decisión y contundencia. Asimismo, las frases cortas están preparadas para hacer más sencilla la comprensión del discurso, pues está dirigido hacia un gran número de personas. Las pausas que hemos nombrado, las podemos considerar como intensificadoras del mensaje. Igualmente, el discurso es constante, manifestando convicción ante lo que se quiere transmitir.

Finalmente, respecto al lenguaje corporal que adopta el presidente, su mirada se dirige hacia todos los participantes del Congreso, trasladando que es un mensaje dirigido a todos los presentes, ya que son los que iban a apoyarle. Además, como buen líder, parece estar mirando a los ojos de los presentes, para trasladarles confianza y seguridad. También podemos decir que el ceño del presidente se encuentra fruncido la mayoría del tiempo de su intervención, mostrando el desagrado hacia los terroristas y lo que les hicieron a los norteamericanos. Del mismo modo, cuando habla de la guerra que van a realizar, en la que confía en su triunfo, parece que relaja el ceño mostrando la confianza que tiene ante este hecho. En cambio, su cuerpo, se mueve suavemente, indicando tranquilidad, aunque la postura corporal sea formal. Estas dos últimas señas corporales, pueden guiar al público a que sienta lo que se pretende transmitir, en este caso indignación e ira por la situación y por los enemigos y tranquilidad a su vez por la seguridad de que van a ganar la guerra que se proclama.

RESULTADOS OBTENIDOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO

Como ya comentamos en el diseño de investigación, en este apartado vamos a analizar la portada del periódico *The New York Times* que recoge lo ocurrido el 11 de septiembre del 2001 como vemos a continuación:

U.S. ATTACKED

HIJACKED JETS DESTROY TWIN TOWERS AND HIT PENTAGON IN DAY OF TERROR

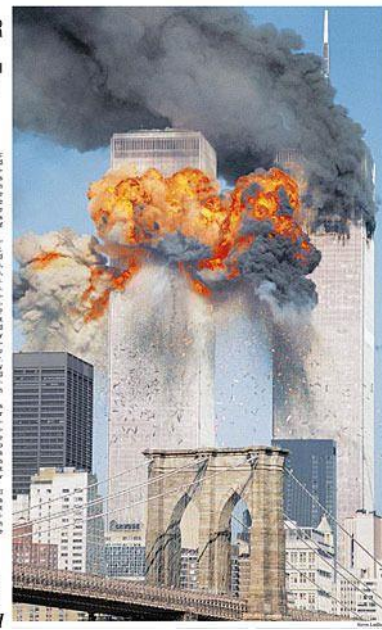
A CREEPING HORROR

Buildings Burn and Fall as Onlookers Search for Elusive Safety

By N. K. RICHFIELD
 It kept getting worse.
 The horror arrived in sporadic bursts of choking doublets, agonized first by exploding floors, sharp eruptions, cracked windows. There was the actual apocalyptic realization of a gaping, flaming hole in first one of the tall towers, and then the same thing all over again in its twin. There was the merciless sight of bodies helplessly tumbling out, some of them in flames.
 Finally, the mighty towers themselves were reduced to molting. Dense plumes of smoke raced through the downtown avenues, conning between the buildings, whirling like torpedoes on their sides.
 Every sound was clear for miles. A plane appeared overhead. Was another one coming? No, it was a fighter jet. But was it friend or enemy? People scrambled for their lives, but they didn't know where to go. Should they go south, south east, west? They couldn't tell. People hid beneath cars and cashed wires. Some contemplated jumping into the river. For those trying to flee the very appearance of the collapsing World Trade Center towers, the most harrowing thought of all finally dawned on them: nowhere was safe.
 For several panic-stricken hours yesterday morning people in Lower Manhattan witnessed the indescribable, the incomprehensible, the unthinkable. "I don't know what the game of look like, but it's got to be like this," said John Mahoney, a security director for an interest firm in the trade center. "It's a combat veteran, Vietnam, and I never saw anything like this."
 The first warnings were small ones. Blocks away, Jim Farnese, a film composer, was having breakfast at a small restaurant on West Broadway. He heard the sound of a jet. An odd sound — too loud, it seemed, to be

Continued on Page A7

A Somber Bush Says Terrorism Cannot Prevail



President Vows to Exact Punishment for 'Evil'

By SERGE SCHMEMMANN
 Hijackers rammed jetliners into each of New York's World Trade Center towers yesterday, toppling both in a hellish storm of ash, glass, smoke and blazing victims, while a third jetliner crashed into the Pentagon in Virginia. There was no official count, but President Bush said thousands had perished, and in the immediate aftermath the calamity was already being ranked the worst and most audacious terror attack in American history.
 The attacks occurred carefully coordinated. The hijacked planes were all en route to California, and therefore gorged with fuel, and their departures were spaced within an hour and 40 minutes. The first, American Airlines Flight 11, a Boeing 767 out of Boston for Los Angeles, crashed into the north tower at 8:45 a.m. Eighteen minutes later, United Airlines Flight 175, also headed from Boston to Los Angeles, plowed into the south tower.
 Then an American Airlines Boeing 757, Flight 77, left Washington's Dulles International Airport bound for Los Angeles, but instead hit the western part of the Pentagon, the military headquarters where 24,000 people work, at 9:43 a.m. Finally, United Airlines Flight 93, a Boeing 737 flying from Newark to San Francisco, crashed near Pittsburgh, raising the possibility that its hijackers had failed in whatever their mission was.
 There were indications that the hijackers on at least two of the planes were armed with knives. Attorney General John Ashcroft told reporters in the evening that the suspects on Flight 11 were armed that way. And Barbara Olson, a television commentator who was traveling on American Flight 77, managed to reach her husband, Solicitor General Theodore Olson, by cell phone and to tell him that the hijackers were armed with knives and a box cutter.
 In all, 286 people perished in the four planes and several score more were killed elsewhere. Numerous firefighters, police officers and other rescue workers who responded to the initial disaster in Lower Manhattan were killed or injured when the buildings collapsed. Hundreds were treated for cuts, broken bones, burns and smoke inhalation.
 But the real carnage was concealed for now by the twisted, smoking, ash-choked carcasses of the twin towers, in which thousands of people spent to work on a weekday. The collapse of the towers caused another World Trade Center building to fall 7 hours later, and several

Continued on Page A11

Awaiting the Aftershocks

Washington and Nation Plunge Into Fight With Enemy Hard to Identify and Punish

Imagen 2. Portada del periódico The New York Times 11-S

Para este análisis de contenido es interesante, antes de disponernos a aplicar los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels y los principios de propaganda de guerra de Ponsonby, explicar cómo está organizada la portada del *The New York Times*, puesto que la portada de un periódico, la cual es la considerada la más importante, puede influir directa o indirectamente en un receptor. Además, en aquí donde se muestran las noticias más relevantes y es la única página del periódico que se muestra a color. Por ello, podemos decir que la portada tiene la finalidad de captar la atención del lector ya que a primera vista se puede conocer cuál es la noticia relevante del día.

En la portada de un periódico hay dos formas de presentar la información, pues puede ser una portada escarpate o una portada de llamada. En este caso, la portada del periódico *The New York Times* del 11-S, podemos decir que es una portada de llamada o también conocido como cartel, puesto que recoge un solo acontecimiento, en este caso los atentados del 11 de septiembre con la intención de llamar la atención de los lectores. Esta

forma de presentar la información puede llegar a ser sensacionalista, algo por lo que no se caracteriza normalmente al *The New York Times*, puesto que presenta titulares de gran tamaño y cuerpo y una fotografía de gran tamaño en el centro dando una presentación similar a la que se daría con un cartel.

Tras comentar el tipo de presentación de la información que realiza este periódico aquel día, nos disponemos también a comentar como se estructura. En primer lugar, encontramos la cabecera en la que se observa el nombre del periódico, la fecha el número de edición y el precio. A continuación, como hemos dicho anteriormente, le sigue un titular con un gran cuerpo y tamaño, superior a lo normal, que sintetiza la noticia principal e impacta en el receptor, acompañado de un subtítulo que recoge el resumen de la noticia. También podemos observar una fotografía principal, que como hemos dicho anteriormente es parecida a un cartel por su tamaño, la cual aporta el contenido visual de la noticia, que en este caso es muy impactante. Finalmente, también podemos observar como a la fotografía y a los titulares los acompaña un breve texto en los laterales, donde se amplía la información de la noticia principal acompañados de pequeños titulares e incluso de una fotografía a pequeña escala que sigue siendo impactante, puesto que se puede observar el momento previo al ataque.

Como ya mencionamos en el diseño de la investigación, esta portada se va a analizar como si fuera propaganda de guerra para corroborar nuestra hipótesis. Por ello, a continuación, nos disponemos a aplicar a la portada los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels y los principios de la propaganda de guerra de Ponsonby.

En primer lugar, vamos a analizar si existen en la portada del periódico *The New York Times*, alguno de los principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels.

Frente al primer principio, el de simplificación y enemigo único, el cual busca focalizar la ideología en un enemigo en particular y exista una única idea para individualizar al adversario en un enemigo único, podemos decir, que en esta portada no se encuentra detallado quién es el enemigo, puesto que no acusa ni a AlQaeda ni a ningún otro posible culpable. Sin embargo, sí recoge la forma que tiene este enemigo de procesar, que en este caso se identifica en el subtítulo de la noticia, y ante el desconocimiento del enemigo, lo simbolizan como el diablo. Podemos decir, que, aunque no haya un enemigo claramente

expuesto en esta portada, la figura del diablo ya identifica y simplifica como es ese enemigo desconocido, puesto que se le ha otorgado las cualidades del enemigo que tendría una sociedad que se identifica como cristiana.

El segundo principio, es el principio del método de contagio, también podemos decir que se puede observar superficialmente. Este principio encasilla en una única categoría a quienes tengan unas vertientes adversas, es decir aquel que no opine igual, pasa a convertirse en enemigo. Este principio, no podemos decir que se encuentre claramente detallado en la portada del *The New York Times*, pero sí que es cierto, que tal y como se presenta la información, que recoge cómo han sido los atentados exaltando que las Torres Gemelas se cayeron frente a la mirada de los espectadores, que el presidente exige castigar al diablo o que se están buscando represalias, implícitamente, se está incitando a que la sociedad castigue al enemigo.

El tercer principio, el principio de transposición, el cual pretende traspasar los propios errores al enemigo para evadirse de responsabilidad, podemos decir que se aplica en nuestra portada implícitamente, puesto que en la portada se puede observar que en todo momento se señala como han sido los atentados y como lo han hecho los terroristas, pero sin olvidar la historia, podemos decir que los norteamericanos siempre han tenido enemigos por todo el mundo, incluso años anteriores, como hemos visto en nuestro marco teórico, EE.UU. vivió la guerra del golfo en la que realizó una intervención militar contra Saddam Hussein, en el que precisamente gobernaba George H. W. Bush. Siguiendo los pasos de la historia, presuntamente, el ataque que recibió la ciudad de Nueva York el 11 de septiembre, podría ser una respuesta de lo que había sucedido diez años antes.

Frente al principio de la exageración y desfiguración, también podemos decir que no está explícito en la portada, puesto que no se ve claramente que se desvirtúen los hechos a favor del gobierno y de forma persuasiva. Pero, aun así, si observamos la fotografía, podemos ver cómo, aun siendo una imagen real, la imagen está realizada desde una perspectiva y con un teleobjetivo, que aplana la imagen hasta fundir las Torres Gemelas con el puente de Brooklyn, puente muy característico de la ciudad de Nueva York, mostrando aún más iconos característicos de esta emblemática ciudad. Pero lo más impresionante de esta fotografía, no es solo el hecho de que aparezca el puente de Brooklyn como un icono más de la ciudad para aumentar el sentimiento patriótico, sino

que aparezcan los restos de los edificios cayendo desde las torres, cuando la imagen parece estar tomada desde Brooklyn, lo que puede mostrar que la imagen haya podido estar retocada. Estos restos que se muestran en la imagen no solo pueden parecer los pedazos de las Torres Gemelas cayendo, sino que también pueden parecer los cuerpos de las personas que saltaron al vacío aquel día, lo cual fue un hecho muy impactante para la sociedad, y puede que se aproveche en esta fotografía para exagerar y desfigurar la realidad tan desastrosa que vivió aquel día la ciudad de Nueva York.

El principio de la vulgación, sí que podemos observarlo explícitamente en esta portada, puesto que este principio consiste en llevar el discurso a las masas reduciéndolo a su nivel de entendimiento, para que pueda captar la atención de la mayoría de la población. En el titular “Presidente vows to exact punishment for “evil”, ya podemos observar que al referirse al enemigo como el diablo, el periódico ya ha adaptado este mensaje a las masas para que no suponga ningún esfuerzo mental comprenderlo.

El sexto principio, el principio de orquestación, busca realizar un mensaje reiterativo, limitándose a repetir la idea una y otra vez desde diferentes perspectivas. Como dijimos en un principio, la portada del *The New York Times*, no recoge otra noticia que no sea lo ocurrido el 11 de septiembre, y como podemos observar en toda la portada, se repite la idea del atentado desde las siguientes perspectivas: un atentado realizado por aviones secuestrados, la caída de las torres frente a la mirada de los espectadores, la promesa del presidente de castigar al enemigo, las dos fotografías en las que se muestra el ataque ya realizado y en una fotografía más pequeña del momento justo en el que el segundo avión iba a impactar, y las decisiones del presidente en las que se recoge que el terrorismo no va a prevalecer y que va a buscar represalias. Todos los titulares ya sea el principal como los pequeños, recogen la misma idea desde la perspectiva de lo que iba a hacer el presidente y la perspectiva de lo ocurrido visto desde que los aviones fueron secuestrados hasta cómo iban cayendo las Torres Gemelas.

Sin embargo, parece ser que el séptimo principio, el principio de renovación, el cual recoge que el emisor lanza argumentos para distraer al público de los temas que realmente importan, no se representa en esta portada. Lo mismo ocurre con el principio de verisimilitud y el principio de silenciación, que tampoco pueden representarse en la portada.

Acabando con los principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels, podemos decir que el décimo principio, el principio de la transfusión, que pretende manipular mediante un fundamento preexistente, ya sea a partir de prejuicios tradicionales o mitología nacional, podemos encontrarlo en esta portada nuevamente con el término “evil”. Como ya hemos dicho, la gran mayoría de los estadounidenses consideran que la religión cristiana, tiene un papel muy importante en sus vidas. Por lo que, volviendo a las creencias bíblicas, las cuales consideran a la figura del diablo como un ser maligno y adversario de Dios, podemos decir que de esta forma se ha tratado de difundir el mensaje con un argumento que puede arraigar en las actitudes primitivas de la población estadounidense.

Finalmente, el último principio de la propaganda nazi de Joseph Goebbels, el principio de la unanimidad consiste en persuadir a la población con el pensamiento de que existe un apoyo unánime hacia el gobierno, creando una falsa impresión de fraternidad. Este último principio parece observarse sutilmente en los pequeños titulares que hablan de las intenciones que tiene George W. Bush frente al terrorismo, mostrando que el presidente iba a luchar por el pueblo.

Una vez hemos sacado los resultados de los principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels, nos disponemos a analizar los principios de la propaganda de guerra de Ponsonby.

Al igual que hemos aplicado los principios de Joseph Goebbels a la portada del periódico *The New York Times* para observar si con esta portada se ha comenzado a crear a un enemigo, nos disponemos a aplicar los principios de Arthur Ponsonby para ver si realmente este periódico influyó en la población para que más tarde justificaran el hecho de ir a la guerra. Por lo tanto, podremos observar que todos estos principios en una primera instancia parecen no estar presentes, puesto que la portada no habla de guerras, pero podemos aplicarlos como propaganda previa a la declaración de guerra.

El primer principio es “nosotros no queremos la guerra, solo nos estamos defendiendo”. Este principio no podemos aplicarlo a la portada, pues, como ya hemos mencionado anteriormente, en ella no se recoge en ningún momento el ir a la guerra. Aun así, podemos decir que, implícitamente y conociendo los acontecimientos que ocurrieron, desde esta

portada se empiezan a dar motivos de defensa para ir a la guerra que propondría el presidente una semana más tarde.

Del mismo modo, el segundo principio que se refiere a que “el adversario es el único responsable de la guerra”, tampoco podemos aplicarlo a la portada por el mismo motivo, porque no trata la guerra. Pero igualmente, con los motivos que se exaltan en la citada portada, cuando el presidente declara la guerra, se puede acudir a estos motivos para asegurar que éste se ve obligado a llevar al país a una guerra en la que quiere evitar que el enemigo destruya las libertades y los valores del país. Además, se aprecia explícitamente como el presidente está dispuesto a castigar al enemigo y a frenar el terrorismo en los pequeños titulares.

El tercer principio de Arthur Ponsonby “el enemigo tiene el rostro del demonio”, es el principio que más claro podemos localizar en nuestra portada, ya que literalmente se expone al enemigo como el diablo en el titular “President vows to exact punishment for “evil”. Es decir, con esta portada, ha comenzado el proceso de demonización, en el que la característica de diablo que más tarde se representa con la cara de Bin Laden, se reduce a un país entero, puesto que cuando se hace uso de este proceso, incita a que la población no piense que en un país como por ejemplo en este caso es Irak viva otra persona que no sea solamente Bin Laden con sus villanos y sus armas de destrucción masiva.

El cuarto principio, “enmascarar los fines reales de la guerra presentándolos como nobles causas”, si nos basamos en la teoría conspiratoria de nuestro marco teórico, podríamos decir que la guerra que se proclamó una semana después fue enmascarada por los motivos que se están ensalzando en esta portada y no fue proclamada por los motivos reales que podía tener el presidente George W. Bush. Sin embargo, no podemos asegurar que este principio realmente aparezca en nuestra portada.

El quinto principio “el enemigo provoca atrocidades a propósito, si nosotros cometemos errores es involuntariamente”, solo podemos localizar en esta portada que el enemigo provocó atrocidades a propósito, pero no podemos hablar de que los ataques que cometieran los EE.UU. iban a ser involuntariamente en esta portada, puesto que eso se vería más adelante.

El sexto principio “el enemigo utiliza armas no autorizadas”, sí que podemos aplicarlo en nuestra portada, puesto que, aunque no hablemos de armamento como tal, en el subtítulo de la portada aparece que los terroristas utilizaron un arma inhumana puesto que cometieron los atentados con aviones secuestrados.

El séptimo principio, “nosotros sufrimos muy pocas pérdidas, las del enemigo son enormes”, no podemos aplicarlo a nuestra portada puesto que la guerra todavía no se había dado, y por el contrario justo en esta portada, se mencionaba lo contrario, que las únicas víctimas que había eran las norteamericanas.

Igualmente, el octavo principio, “los intelectuales y los artistas apoyan nuestra causa”, tampoco se puede aplicar a nuestra portada ya que este periódico simplemente se dedicó a mostrar lo ocurrido sin nombrar el apoyo de ninguna personalidad, puesto que todavía era muy reciente y no se consideraba la guerra.

El noveno principio, “nuestra causa tiene un carácter sagrado”, si lo tomamos literalmente, podemos decir que al referirse el periódico al enemigo como el “diablo”, símbolo cristiano para identificar el mal, ya comienza a dar pistas de qué tipo de guerra va a surgir una semana después, puesto que más tarde se ve cómo George W. Bush más que declarar una guerra al terrorismo parece que declara una guerra a los islámicos.

Finalmente, el décimo principio “los que ponen en duda la propaganda de guerra son unos traidores”, no aparece representado ni explícitamente ni implícitamente en la portada del periódico *The New York Times*, puesto que esta portada más que localizar quien está a favor o en contra de lo que proponga el gobierno, simplemente parece que busca dar motivos para encontrar futuros apoyos.

DISCUSIÓN

Una vez que hemos extraído los resultados, nos disponemos a reflexionar acerca de los objetivos de nuestra investigación y a comprobar si estos resultados responden a nuestras preguntas de investigación y si comprueban o refutan nuestras hipótesis. Además, analizaremos si los resultados obtenidos son similares a las teorías de los autores que hemos citado en nuestro marco teórico.

La pregunta que recogía nuestro principal objetivo era la PI1, la cual planteaba lo siguiente: ¿La población joven actual cree en teorías conspiratorias como las del 11-S de Thierry Meyssan? Para poder responder a esta pregunta se realizó un focus group en el que una representación de jóvenes entre 20 y 30 años daba sus respuestas a las preguntas planteadas por la moderadora.

Con este focus group podemos responder a la PI1, diciendo que los jóvenes creen en teorías conspiratorias, puesto que como dice alguno de los participantes, los jóvenes son más revolucionarios y suelen ir más allá de lo que sucede en un acontecimiento valiéndose de herramientas como las redes sociales o internet. Sin embargo, ante la teoría conspiratoria aplicadas al 11-S de Meyssan, parece que nos encontramos ante un inconveniente, que los jóvenes de nuestra muestra vivieron este atentado con edades tempranas por lo que no han sentido la intriga de ir más allá de este acontecimiento, puesto que se han centrado en ir más allá en hechos que son más recientes para ellos como por ejemplo en la actualidad, que se han centrado en teorías conspiratorias que están surgiendo por causa del coronavirus. Además, parece ser que tampoco se les ha incentivado a conocer más los hechos de este atentado, puesto que a no ser que, en sus carreras universitarias, en la escuela o en los institutos lo hubieran estudiado, parece ser que no conocen más allá de lo que dieron a conocer los medios de comunicación. Esto se puede observar con los estudiantes de Publicidad y Relaciones Públicas que conocían el tema por haberlo tratado en asignaturas del grado.

Igualmente, podemos confirmar o refutar nuestra H1 la cual planteaba que la población joven cree en la teoría de conspiración de los atentados del 11-S de Meyssan. En este caso podemos decir que, aunque dependa mucho de la generación o de los estudios que han recibido estos jóvenes, cuando se les preguntaban preguntas acerca de la teoría de

conspiración de Meyssan sobre el 11-S, la gran mayoría del grupo creía en esta teoría. Cuando a los jóvenes se les planteaba las preguntas acerca de esta teoría podemos ver en conclusión de sus respuestas, que aunque pudieran creer más o menos en la teoría, todos afirmaban que el presidente George W. Bush conocía lo que iba a ocurrir el 11 de septiembre, sin dudar en ningún momento que él no estuviese enterado, puesto que sus debates oscilaban entre si George W. Bush lo hizo o si conocía lo que iba a ocurrir, en ningún momento de la discusión se planteó de que el 11-S lo realizara Bin Laden.

También se puede observar como la moderadora, cuando ve que las respuesta son homogéneas y confirman sus creencias ante la teoría Thierry Meyssan, plantea nuevos datos que pueden hacer cambiar sus opiniones para comprobar la fidelidad que tienen a sus creencias y no por estar influenciado por el grupo. Ante esta comprobación, los participantes se mantienen en sus ideas.

Por lo tanto, podemos decir que nuestra H1 se corrobora, puesto que durante todo el focus group, aunque las respuestas fueron variadas, en términos generales se pudo comprobar que los jóvenes cuando conocen esta teoría creen en ella. No dudaron en ningún momento en dar una puntuación alta cuando se les pidió que puntuaran del 1 al 5, la idea de que si pensaban que EE.UU. pudiera ser protagonista de una conspiración. Igualmente, se demostró que creen en la teoría de Meyssan, cuando se puede observar que no solo no niegan lo que el autor recoge en su teoría, sino que incluso sacan argumentos complementarios a esta teoría puesto que sus actitudes jóvenes les hacen ir más allá. Incluso, hasta cuando llega un momento de la discusión en la que pueden confundir a que esta hipótesis no se corrobore, pues dicen que sí que piensan que el primer ataque, el de las Torres Gemelas, fue realmente un atentado, y el segundo ataque, el del Pentágono, fue realizado por el gobierno, aun así se sigue viendo que siguen confiando en que hubo conspiración tal y como dice Thierry Meyssan en su libro. Por lo tanto, podemos concluir con que la H1 se confirma.

Asimismo, esta investigación también nos ha servido para corroborar hechos de nuestro marco teórico como por ejemplo como corroboran los jóvenes las definiciones que han aportado autores como Barkun, Joseph E. Uscinski y Joseph M. Parent. Estos autores en sus definiciones, como vimos en nuestro marco teórico, en general opinan que el término conspiración tiene una connotación negativa, que van más allá de la causa original y que

pretenden esconder la verdad, al igual que opinan nuestros participante. Por lo que podemos decir, que la muestra de la población que se ha estudiado en esta investigación apoya las definiciones que han ofrecido estos autores. Esto se puede observar en el primer bloque del focus group cuando se les pregunta a los participantes acerca del concepto de teoría conspiratoria.

Finalmente, podemos decir que las teorías que recoge Santiago Camacho en su libro *20 grandes conspiraciones de la historia*, realmente son las teorías más conocidas por la población, puesto que nuestra muestra, a pesar de no haber vivido la mayoría de los acontecimientos que recoge este libro, conocen teorías conspiratorias que reúne Santiago Camacho en su libro como son, por ejemplo, la teoría de conspiración de la muerte del presidente Kennedy, la de la muerte de Marilyn Monroe, la del fraude Apolo y la del 11-S como podemos ver en nuestro primer bloque del focus group cuando se les pregunta si conocen alguna teoría de conspiración.

Respecto a la pregunta de investigación que recoge nuestro segundo objetivo, es la PI2 la cual plantea: ¿Fue el primer discurso que realizó George W. Bush un preámbulo del segundo, puesto que sabía desde la noche de los atentados que EE.UU. iría a la guerra? La cual se investigó mediante un análisis semiótico y empírico en el que se aplicó el esquema de la estructura del mensaje propagandístico de Pineda (2008).

Para poder responder a la PI2, vamos a acudir en primer lugar a los PDO. Los propagados de ambos discursos, son los primeros elementos que nos pueden contestar a esta pregunta, puesto que nos estamos refiriendo a la intención que tiene el emisor con los discursos. Ante esto, podemos recordar que el PDO (-) del primer discurso era resaltar que los EE.UU. habían sido atacados y que el status quo norteamericano se había fracturado y el PDO (+) era tranquilizar a los ciudadanos estadounidenses ante la situación. Del mismo modo, podemos decir que el PDO (-) del segundo discurso era resaltar que los ataques que había sufrido EE.UU. el 11 de septiembre eran muy diferentes a los conflictos a los que se habían expuesto los norteamericanos anteriormente y el PDO (+) era dar los motivos de por qué se le iba a declarar la guerra al terrorismo. Ambos discursos muestran ser una propaganda de reacción pues el PDO (+) en ambos se presenta tras el PDO (-).

Una vez recordado los propagados de ambos discursos, podemos decir que el PDO (-) coincide en ambos discursos, puesto que antes de comenzar con los intereses reales del emisor, con los PDO (+)s, al principio de ambos discursos el presidente, lejos de sus intereses, exalta lo ocurrido el 11 de septiembre para recordar a los norteamericanos y al mundo qué es lo que sucedió aquel día y para lanzar ese sentimiento de impotencia. Es cierto que el primer PDO (-) es mucho más concreto a la hora de abordar el tema de los atentados, puesto que el hecho era mucho más reciente que en el momento que se manifestó el segundo discurso. Sin embargo, como hemos mencionado, en ambos discurso, antes de expresarse los verdaderos intereses del emisor, se recuerda a la población con detalle cómo ha sido el atentado para poder lograr los intereses que se recogen con los PDOs (+).

En cambio, parece ser que los PDO (+) en ambos discursos son diferentes, puesto que se adecuan al contexto. En el primero, en el que pretende tranquilizar a la población, podemos ver que el interés estaba adecuado al contexto, puesto que en la noche de los atentados cualquier presidente debe dar un mensaje de tranquilidad. Sin embargo, esta tranquilidad, sobretodo se da mediante el patriotismo americano, dándole motivos a la población de confianza hacia el gobierno y el país. Esto último sí que podemos relacionarlo con el PDO (+) del segundo discurso, en el cual se daban motivos para ir a la guerra. La relación la podemos encontrar en que en el primer discurso, cuando se pretende tranquilizar a la población, ya se va viendo por medio de los PMAs(+) que el presidente habla de elementos como justicia, seguridad, libertad, fortaleza y triunfo, mostrando a los norteamericanos que la patria es fuerte y que la situación no se iba a quedar tal y como estaba, sino que iba a haber justicia como se puede ver también en el EEE “América ha vencido a sus enemigos antes, y lo haremos esta vez” .

También como hemos observado en el análisis, la utilización de CR-C refuerzan este sentimiento patriótico que deben sentir los ciudadanos norteamericanos ante esa situación, por lo que podemos decir que este patriotismo que se fortalece en el primer discurso, conduce al PDO (+) del segundo discurso, que recordamos que da los motivos para ir a la guerra, puesto que si te refuerzas el patriotismo en el primer discurso, se justificarás más adelante todo lo que tenga que ver con proteger a la patria.

Igualmente, no solo se prepara en el primer discurso a los ciudadanos norteamericanos, sino también a los ciudadanos del resto del mundo porque se utilizan CR-U. Es cierto, que, en el primer discurso, existen más CR-C que CR-U, pues parece ser que en el primer discurso se pretende sobre todo impactar en el ciudadano norteamericano, para reforzarlo ante la situación. En cambio, en el segundo discurso, podemos observar más CR-U que CR-C, puesto que parece que en esta instancia se pretende impactar más en los gobiernos y en los ciudadanos del resto del mundo. Ante esto, podemos decir que en el primer discurso ya se le ha dado la confianza a los norteamericanos de que su patria es fuerte y que deben apoyar todo aquello que se haga por la justicia, y que, en el segundo discurso, no se exalta tanto esta idea hacia los norteamericanos y por ello la cantidad inferior de CR-C que de CR-U. Sin embargo, sigue habiendo CR-C que siguen fortaleciendo el patriotismo, pues por medio de estos elementos culturales se muestra a los ciudadanos que los norteamericanos ya han ganado otras guerras y que esta también va a ser ganada.

Por lo tanto ya desde los CR-C podemos ver que el primer discurso era un discurso previo al discurso que declara la guerra, puesto que parece que se aprovechó el primer discurso, en el que la sociedad estaba más sensible ante lo ocurrido, para fortalecer el patriotismo que conllevaría a proteger la patria, y el segundo para justificar la guerra ya no solo ante los ojos de los norteamericanos, sino esta vez centrados en los ciudadanos y los gobiernos del resto del mundo, puesto que el gobierno norteamericano también necesitaba el apoyo de las demás potencias. Esto podemos observarlo con los siguientes CR-U.

Los CR-U en el primer discurso eran escasos y débiles pues, como hemos dicho anteriormente, parece ser que el primer discurso iba más enfocado a reforzar a los norteamericanos, aunque ya en este discurso se podía ver que al utilizar los CR-U, el presidente levemente iba preparando también a los ciudadanos y a los gobiernos del resto del mundo, aprovechando la proximidad del acontecimiento. Sin embargo, en el segundo discurso, que parece ser que en esta instancia iba en búsqueda de apoyos internacionales, se puede observar una gran cantidad de CR-U como por ejemplo terrorismo, mafia, fascismo, totalitarismo, radicalismo, entre otros que ya hemos citado anteriormente en el análisis. Estos elementos, evidentemente refuerzan a que los gobiernos y los ciudadanos del resto del mundo justifiquen la guerra contra el terrorismo.

Finalmente, ante los EEE, también podemos decir que en el primer discurso había más recursos estilísticos narrativos que en el segundo, lo que muestra que el primer discurso era más emocional y el segundo más técnico. Esto refuerza que el primero, que iba dirigido a los norteamericanos principalmente, pretendían crear ese sentimiento patriótico desde la emoción, en cambio, el segundo, deja a un lado ya esa intención, puesto que ya se ha trabajado esa manipulación en el primer discurso, para dar un mensaje esta vez más técnico y más claro, pues busca justificar y no emocionar.

Frente al lenguaje corporal del presidente, también podemos decir que es prácticamente igual en ambos discursos, por lo que parece también mostrar la continuidad entre ellos.

Por lo tanto, concluyendo con la respuesta de esta pregunta de investigación, el primer discurso parece ser una introducción a lo que iba a ocurrir una semana más tarde, por lo que podemos decir que el presidente, desde la noche de los atentados, da la impresión con este análisis de que tenía clara sus intenciones de ir a la guerra, puesto que en el primer discurso prepara a los norteamericanos y en el segundo al resto del mundo.

Del mismo modo que hemos respondido a la pregunta de investigación afirmativamente, podemos decir que nuestra H2 que decía que el primer discurso fue realizado para preparar a la población de que Estados Unidos iría a la guerra una semana más tarde, mostrando que el presidente tenía intenciones desde la noche de los atentados de crear una guerra contra Irak, es cierta con la respuesta que hemos dado a la PI2.

Finalmente, como hemos hecho en el focus group, a continuación, vamos a observar cómo los datos que hemos reunido en este análisis se pueden complementar a teorías o estudios previos que hemos obtenido en nuestro marco teórico, sobretodo ante la teoría de *La gran impostura* de Thierry Meyssan.

Thierry Meyssan a lo largo de su libro habla continuamente de que la Administración Bush tenía el atentado muy preparado y estudiado. En nuestro marco teórico se puede observar en el apartado “una guerra preparada” como Camacho (2005) recoge que Meyssan en su teoría habla de James Pavitt, subdirector de la CIA, quien declaró que había un posible conocimiento previo de los ataque terroristas, puesto que le parecía sospechoso que el plan de guerra para proceder contra Al Qaeda lo tuvieran preparado un

mes antes de lo ocurrido, además de decir que el propio gobierno contaba con información actualizada que provenía de la vigilancia de Bin Laden y de sus socios en Al Qaeda.

Igualmente, Thierry Meyssan en su teoría recogida por Camacho (2005), comenta lo falso que sonó la afirmación que dio el presidente George W. Bush cuando explica el momento en el que se enteró de lo ocurrido. Esto lo podemos observar en este párrafo recogido de nuestro marco teórico:

Esta afirmación sonaba falsa, puesto que las televisiones no lanzaron imágenes de lo ocurrido hasta trece horas más tarde. La única forma que tuvo de verlo fue a través de los monitores que existían en la sala de comunicaciones de emergencia que se preparó en el colegio debido a su visita, y si hubiera sido así, es extraño que casualmente se hubiera colocado una cámara justo en frente del World Trade Center. Finalmente, otra acción que llevó a sospechar que el presidente contaba con información previa, fue su reacción nada más enterarse de los atentados, puesto que continuó media hora más leyendo a los alumnos como si nada hubiera pasado, reacción muy sospechosa de un presidente que se acaba de enterar que su nación está siendo atacada por enemigos (Camacho, 2005).

Como podemos ver, en nuestro marco teórico en el apartado de la teoría conspiratoria la gran impostura, que recoge en su libro Camacho (2008), Meyssan va recopilando pruebas como estas durante toda su teoría acerca de que el Presidente George W. Bush, conocía y preparó los atentados para poder justificar más tarde la guerra que tanto ansiaba.

Esto también aparece en la teoría de conspiración recogida por Camacho (2005), la guerra de los Bush, pues se podía observar cómo George W. Bush tenía la intención nada más llegar al poder de acabar la guerra que comenzó su padre. Esto lo podemos observar en el siguiente párrafo que está recogido en nuestro marco teórico en el apartado de teorías de conspiración en el siglo XX:

Por ello, cuando el 16 de Febrero del 2001, diez años después de las Guerra del Golfo, las alarmas antiaéreas suenan nuevamente en Bagdad, se vuelven a plantear todas estas dudas, ya que el origen de la guerra que quería

continuar George W. Bush nada más llegar al poder, puesto que pretendía acabar lo que había comenzado su padre, estaba llena de misterios (Camacho, 2005).

Por lo tanto, nuestros resultados podrían complementar estas teorías conspiratorias, puesto que no se habló en ningún momento de los discursos que dio el presidente, y parecen ser una prueba más de que el presidente tenía la intención de realizar la guerra contra Irak desde la noche de los atentados, pues en su discurso parece ir preparando a la población desde el patriotismo. Entonces podemos decir, que esta intención de ir a la guerra parece venir desde antes por lo que estos autores comentan en sus teorías y por ser una decisión que no suele tomar la noche de los atentados, momento en el que se proclamó este discurso en el que ya se veían sus intenciones, un presidente si realmente el atentado le ha tomado por sorpresa.

Finalmente, nuestra última pregunta de investigación que recoge nuestro tercer objetivo, es la PI3 la cual cuestiona lo siguiente: ¿El gobierno utilizó a los medios de comunicación como herramienta propagandística para crear a un enemigo y para que más tarde la población justificara la guerra?

Para responder esta pregunta, hemos realizado un análisis de la portada del periódico *The New York Times* que recogía el día de los atentados, como muestra representativa, y a ella le hemos aplicado los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels y los principios de la propaganda de guerra de Ponsonby para poder responderla.

Los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels han respondido a la primera parte de la pregunta de si el gobierno utilizó a los medio de comunicación como herramienta propagandística para crear un enemigo o no. En primer lugar, hay que destacar que, de los once principios de Joseph Goebbels, se han podido aplicar todos menos tres, que son el principio de renovación, el principio de verisimilitud y el principio de “silenciación”. De los que se han aplicado podemos ver que se ha podido aplicar el primer principio de simplificación y enemigo único, uno de los más importantes para responder esta pregunta, puesto que, aunque no resalta el nombre del enemigo, ya que todavía es desconocido para unificarlo, habla de él como el diablo ante una sociedad cristiana, lo que ya está otorgando a la población una idea simplificada de cómo es este enemigo de los EE.UU.

Igualmente, al poderse aplicar principios como el del método de contagio o el de transposición podemos decir que, aunque se aplican implícitamente, ya van creando a un enemigo, puesto que la portada, tal y como ha expresado la información, exalta como han sido realizados y vivido los atentados y que el presidente piensa castigar a ese diablo, creando ya un enemigo al que se le atribuye el atentado que sucedió en la ciudad de Nueva York ante la mirada de los ciudadanos y al que el presidente ve necesario castigar trasladando esta actitud a la población. También es cierto que desde el principio de transposición, se sigue viendo que el enemigo está siendo creado en esta instancia evadiendo a los norteamericanos de responsabilidad, puesto que la noticia muestra a los ciudadanos como las víctimas sin recordar en ningún momento la cantidad de enemigos internacionales que tenía EE.UU. por diversos motivos.

Al aplicar el principio de exageración y desfiguración, vemos que acompaña a lo que ya se ha comentado. Pero en esta instancia no es por medio de los titulares, sino por medio de la fotografía principal, la cual muestra claramente el carácter sensacionalista que aquel día adoptó el periódico *The New York Times*, puesto que, como hemos recogido en nuestros resultados, podemos decir que la imagen estaba retocada, exagerada e intencionada para crear todavía más un sentimiento patriótico y de ira ante la situación, lo que sigue llevando a trasladar el odio al enemigo que se dibuja como el diablo.

Al aplicar el principio de “vulgación”, también podemos responder de una forma más concisa a nuestra PI3, puesto que al reducir el periódico el nivel de entendimiento a las masas, dándole el nombre de “diablo” al enemigo, ayudó a que el público entendiera sin esfuerzo a quien se debía odiar.

También, el principio de orquestación se puede aplicar, pues como hemos analizado, el mensaje era reiterativo, ya que ocupaba toda la portada y mostraba como el periódico estaba dando razones a la sociedad, en su página más importante, de odio a ese “demonio”.

Igualmente, al poder aplicarse principio de transfusión, sigue reafirmando la respuesta a esta pregunta, puesto que se alude a prejuicios tradicionales de la religión al utilizar al demonio como sinónimo del enemigo en una sociedad cristiana, para así poder llegar a

las actitudes primitivas de los norteamericanos y manipularlos desde esta posición hacia el odio.

Finalmente, también podemos decir que se cumple el principio de unanimidad, puesto que desde los titulares secundarios se puede observar como el presidente pretende luchar por el pueblo dando una imagen de fraternidad y de seguridad ante este enemigo.

Por lo tanto, ante la primera parte de esta pregunta podemos decir que se contesta diciendo que sí, que realmente el periódico *The New York Times*, pretendía con su portada crear un enemigo, por lo que podemos decir que se utilizó a los medios de comunicación como herramienta propagandística para crear al enemigo.

Para completar la respuesta a esta pregunta, nos disponemos a responder la segunda parte, en la que se plantea si los medios de comunicación fueron utilizados como herramientas propagandísticas para incitar a la población a que aprobaran más tarde la guerra que propuso el presidente George W. Bush al terrorismo. Para ello, nuevamente nos hemos vuelto a valer de la portada del periódico *The New York Times* del día de los atentados, pero en esta ocasión hemos aplicado los principios de propaganda de guerra de Ponsonby. Estos principios se han aplicado para ver si la portada pudiera ser una propaganda bélica previa a la declaración de guerra, por lo que no podemos aplicar los principios como se aplicarían en una propaganda que ya esté en situación bélica, sino como una herramienta para conocer si esta portada ya iba orientada a la guerra que se propondría una semana después.

Tras esta aclaración, nos disponemos a responder esta segunda parte de la pregunta. De los principios de la propaganda de guerra de Ponsonby, podemos decir que se han aplicado la mayoría excepto tres, que son los principios séptimo, octavo y décimo: “nosotros sufrimos muy pocas pérdidas, las del enemigo son enormes”, “los intelectuales y los artistas apoyan nuestra causa” y “los que ponen en duda la propaganda de guerra son unos traidores”, puesto que como hemos comentado anteriormente, esta portada no está en contexto de guerra.

Sin embargo, el resto de los principios podemos localizarlos como veremos a continuación ya sea explícitamente o implícitamente.

Los motivos implícitos, como hemos observado en los resultados, sobre todo están proporcionando motivos por los que justificar la guerra, como son principios como “nosotros no queremos la guerra, solo nos estamos defendiendo”, “el adversario es el único responsable de la guerra”, “enmascarar los fines reales de la guerra presentándolos como nobles causas” y el principio de “enmascarar los fines reales de la guerra presentándolos como nobles causas”.

En cambio, los principio explícitos sí que muestran de una forma más concisa como esta portada puede ser una herramienta propagandística para trasladarle a la población la justificación de la guerra que llegaría. En primer lugar, nos encontramos con el principio más evidente, “el enemigo tiene el rostro del demonio”, puesto que literalmente, en la portada el periódico se refiere al enemigo como el diablo. Si seguimos los pasos de la historia, podemos ver como en esta portada se estaban dando los primeros pasos al proceso de demonización, que se explica en los resultados, que causó un gran daño al país de Irak.

Otro principio que también se localiza explícitamente, es el de principio “el enemigo utiliza armas no autorizadas”, puesto que como hemos dicho en los resultados, en la portada se explica en el subtítulo, como el enemigo ha utilizado una herramienta inhumana como son aviones secuestrados, un motivo más para que la sociedad apoye la decisión que más tarde anunciaría el presidente de ir a la guerra.

Finalmente, otro principio que se encuentra a simple vista en la portada es el de “nuestra causa tiene un carácter sagrado”, puesto que como hemos dicho, se utiliza al diablo como símbolo del enemigo, por lo que ya va dando pistas del tipo de guerra va a anunciarse. En esta portada el enemigo de los norteamericanos es el diablo, el enemigo de los cristianos, y en la temprana realidad este enemigo va a ser miembros de otra religión, la religión islámica.

Por lo tanto, podemos decir, que la respuesta a esta segunda parte de la pregunta, también es positiva, puesto que el simple hecho de que la mayoría de los principios de guerra de Ponsonby puedan aplicarse a esta portada, ya afirma que la portada del periódico New York Times recogía motivos que los ciudadanos podían utilizar para justificar la futura guerra, por lo que podemos decir que sí, que los medios de comunicación fueron

utilizados como herramienta propagandística para que la población pudiera justificar la guerra que el presidente George W. Bush propondría una semana después.

Con la respuesta que hemos dado a la PI3, podemos también concluir con que la H3 se corrobora, puesto que podemos afirmar con lo recogido que los medios de comunicación fueron utilizados como herramienta propagandística con la función de crear un enemigo e incitar a la población a que aprobaran más tarde la guerra que propuso el presidente George W. Bush al terrorismo.

Al igual que hemos hecho con el resto de la investigación en este apartado, vamos a observar cómo los datos que hemos recabado se asemejan a las teorías o estudios previos que hemos obtenido en nuestro marco teórico.

Podemos decir que, como vimos en nuestro marco teórico en el apartado en el que se trata el contexto histórico previo a los atentados, específicamente las elecciones estadounidenses en el año 2000-2001, Raynaud (2009) en su libro *11-S Las verdades ocultas*, considera que desde el momento en el que George W. Bush gana las elecciones, la Administración Bush estaba ya preparada para comenzar con la caza de los talibanes y Bin Laden, sin dejar a un lado a Saddam Hussein e Iraq. Lo mismo recoge Santiago Camacho (2005) en su libro *20 grandes conspiraciones de la historia*, cuando habla de la teoría de conspiración acerca de la guerra de los Bush que recordamos que decía lo siguiente:

El 16 de Febrero del 2001, diez años después de las Guerra del Golfo, las alarmas antiaéreas suenan nuevamente en Bagdad, se vuelven a plantear todas estas dudas, ya que el origen de la guerra del Golfo que quería continuar George W. Bush nada más llegar al poder, puesto que pretendía acabar lo que había comenzado su padre, estaba llena de misterios (Camacho, 2005).

Como podemos observar, según estos autores, el presidente George W. Bush, nada más llegar al poder y anteriormente a los atentados del 11 de septiembre, ya tenía intenciones contra Irak, por lo que podemos decir que los resultados de este análisis de contenido, se complementan con estos autores, mostrando que las intenciones del Presidente George W. Bush de ir a la guerra, eran previas al momento en el que lo proclamó.

Igualmente, en el libro *20 grandes conspiraciones de la historia* de Santiago Camacho, en la teoría de conspiración acerca de la guerra de los Bush, se comenta que diez años antes de comenzar la guerra del Golfo, la Administración estadounidense había dado armas y apoyo al régimen de Irak y que algunos analistas apuntan a que si Irak había intervenido en Kuwait pudo ser por una estrategia de engaño hacia el dictador para poder justificar la intervención de EE.UU. Por lo que podemos decir, que nuevamente podemos complementar nuestro análisis con este autor, puesto que podemos observar que tanto en la teoría como en el análisis se comenta que EE.UU. busca una justificación para poder intervenir en una guerra.

Concluyendo con nuestra discusión, podemos decir que hemos podido reflexionar ante nuestros objetivos y responder todas las preguntas de investigación. Además, podemos afirmar que las tres hipótesis que se habían planteado han sido corroboradas con éxito. Finalmente, también podemos confirmar que hemos tenido la oportunidad de poder discutir nuestros resultados con datos que han aportado los autores que habíamos citado en nuestro marco teórico.

CONCLUSIÓN

Una vez elaborado este estudio, es posible afirmar que el concepto de teoría de conspiración es conocido desde el Antiguo Egipto hasta nuestra actualidad. Normalmente, es conocido como un concepto negativo que lo realiza un grupo que suele actuar en secreto para alterar el poder, esconder la verdad o conseguir alguna ventaja, todo ello a expensas del bien común.

A lo largo de la historia, han surgido numerosas teorías de conspiración, pero es en el siglo XX donde podemos encontrar las más relevantes como son por ejemplo “la maldición” de los Kennedy, el asesinato de Marilyn Monroe, el fraude Apolo, la teoría de Jack el destripador, el escándalo Watergate y, la más importante para nuestra investigación, la teoría conspiratoria sobre los atentados del 11-S.

El libro *La gran impostura* de Thierry Meyssan, ha sido la teoría utilizada en esta investigación por considerarse de las teorías más importantes sobre los atentados del 11-S, pues ha aportado un gran número de pruebas contra la versión oficial. En su teoría, recoge principalmente la sospecha de que ningún avión impactó contra el Pentágono, que existía un conocimiento previo por parte de la Casa Blanca de lo que iba a ocurrir el 11 de septiembre, que fue una guerra preparada y que realmente los norteamericanos tuvieron aquel día al enemigo en casa.

Gracias a esta teoría, pudimos guiar nuestra investigación hacia tres objetivos: uno principal y dos secundarios. El objetivo principal de esta investigación era estudiar si la población joven cree o no cree en la teoría de conspiración del 11-S de Thierry Meyssan, después de haber pasado tantos años y habiéndose obtenido más información que en el momento de los hechos. Este objetivo fue considerado como el principal para acercar esta teoría a la actualidad y para ello hemos conocido la opinión que tiene acerca de ella una muestra de la sociedad, en este caso los jóvenes. Ante ello, realizamos un diseño de investigación enfocado a la técnica focus group que nos aportó unos resultados que llegaron a dar respuesta a las preguntas de investigación y a corroborar nuestra primera hipótesis. En este caso conocimos que los jóvenes, una vez que conocen la teoría de conspiración del 11-S de Thierry Meyssan, creen en ella e incluso los lleva a reflexionar acerca de datos que pueden llegar a ser complementarios.

Respecto a los objetivos secundarios, el segundo objetivo de nuestra investigación era comparar los dos discursos principales que dio el presidente George W. Bush realizando un análisis semiótico y diacrónico del discurso que dio la noche de los atentados junto al discurso que dio el 20 de septiembre, donde anunciaba que EE.UU. declaraba la guerra. Igualmente, se realizó un diseño de investigación enfocado al modelo de análisis del mensaje propagandístico. Tras ello, obtuvimos unos resultados que afirmaron la PI2 y la H2, puesto que pudimos comprobar que el primer discurso que realizó el presidente George W. Bush la noche de los atentados parecía un discurso preliminar al que realizó una semana más tarde mostrando, presuntamente, que desde un principio tenía la intención de llevar a EE.UU. a la guerra.

Finalmente, nuestro último objetivo era estudiar si existían técnicas propagandísticas para la creación del enemigo y de una situación bélica en los medios de comunicación. Para llevar a cabo este objetivo, se realizó un diseño de investigación que recogía los once principios de la propaganda nazi de Joseph Goebbels y los principios de la propaganda de guerra de Arthur Ponsonby para poder aplicárselo a una muestra de medios de comunicación que resultó ser la portada del periódico *The New York Times* del día de los atentados. Los resultados que obtuvimos también respondieron afirmativamente a la PI3 y a la H3, puesto que en la portada de este periódico se podían aplicar los principios de ambos autores, por lo que se puede afirmar que este medio de comunicación recogía técnicas propagandísticas para crear un enemigo y conducir a la población hacia una situación bélica.

Por último, podemos decir que conocer el contexto histórico en el que sucedieron los atentados, tener conocimiento de otras teorías conspiratorias del siglo XX y conocer en profundidad la teoría conspiratoria más importante que recoge los atentados del 11-S, nos han conducido a plantear unos objetivos que, una vez llevados a cabo, nos muestran la opinión actual de la juventud acerca de la teoría conspiratoria de Thierry Meyssan, además de mostrarnos que siguen existiendo pruebas que no se habían contemplado en esta teoría conspiratoria que siguen demostrando que los atentados del 11-S no fueron tal y como nos lo contaron.

REFERENCIAS

- Abela, J. A. (s. f.). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada, (2), 1-34.
- Castaño Garrido, C., & Quecedo Lecanda, M. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, 14(14), 5-40.
- Cavanilles, J. (2017). Una biografía de la conspiración. *El escéptico*, 2-78.
- Dubosquet-Lairys, F. (2005). La caída del Muro de Berlín en primera plana de «El Independiente»: ¿objeto o pretexto? *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico*, 515-533.
- Farré, J. A. (2007). Terrorismo y teorías de la conspiración: el caso del 11-M. *Real Instituto Elcano*, 1-6.
- Fatin Ragusa, O. G. (2016). El lado fosco de la propaganda. Análisis comparativo de la propaganda Nacionalsocialista de Adolfo Hitler y la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez basado en los 11 principios de Joseph Goebbels. *Historia y comunicación social*, 10-166.
- Ferguson, J. A. (s.f.) *The United States in Today's World. Chapter 34*. Chicago. McDougal Littell Inc.
- Fonseca Morillo, F. J., & Martín Burgos, J. A. (s. f.). *La Unión Europea: Génesis De Maastricht*.
- Gallo, A. M. (2019). TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN: DE LA PARANOIA AL GENOCIDIO. *Estudios humanísticos, filología*, 1382(40), 217-241.
- García Cantalapiedra, D. (2004). Peace Through Primacy. La Administración Bush, La política exterior de EE. UU y las bases de una primacía Imperial. Geopolítica, recursos energéticos y Guerra al Terrorismo. *UNISCI Discussion Papers*, (4), 17.
- García Sánchez, P. (2016). La Guerra del Golfo La Guerra del Golfo Operaciones Desert Shield y Desert Storm. *Grupo de Estudios de Historia Militar*, 3-15.
- Gere, R. (8 de marzo de 2003). 10 principles of propaganda. *The Union*, pág. 1.
- Gualda, E., & Rúas, J. (2019). Conspiracy theories, credibility and trust in information. *Communication & Society*, 32(1), 179-195.
- Herrera, A. [Alejandro Herrera]. (2001, septiembre 20). Discurso de George W. Bush 20-

- 09-01. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=7uODYQKAVDg>
- Juli, S. [sarajuli14]. (2001, septiembre 11). Discurso de George Bush 11 de septiembre del 2001. [Archivo de vídeo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=LVN4AG_5wi4
- Meysan, T. (2002). *La Gran Impostura*. Madrid: La Esfera de los Libros S.L.
- Milosevich-juaristi, M. (2017). EEUU y Rusia enemigos íntimos. *Real Instituto Elcano*, 54, 6.
- Navarro Valls, R. (2014). LA LEYENDA DEL ASESINATO DE KENNEDY. 1-14
- Peyró, I. (2019). Jack el destripador: un siglo de sospechosos habituales y teorías descabelladas. *National Geographic*, 1.
- Pineda Cachero, A. (2008). Un modelo de análisis semiótico del mensaje propagandístico. *Comunicación*, 1, 32-45.
- Pizarroso Quintero, A. (1999). La historia de la propaganda: una aproximación metodológica. *Historia y comunicación social*, (4), 145-172.
- Raynaud, É. (2010). *11-S Las verdades ocultas*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Real Academia Española [RAE]. (2020). Definición. Rae.es Recuperado de <https://dle.rae.es/conspirar>
- Robles, J. (22 de mayo de 2019). La edad de oro de la conspiranoia: por qué nos creemos las teorías más disparatas. *El Mundo*, pág. 1.
- Rodríguez Hernández de León, A. (2016). La imagen del poder en época de Ramsés II, 1-8.
- Villena Saldaña, D. (s. f.). Julian Assange: periodismo científico, conspiración y ética hacker. *Desco*, 58-69.

ANEXO 1

TRANSCRIPCIÓN DEL FOCUS GROUP

Duración: 1 hora 7 minutos

- **Bloque de presentación**

Moderadora: Buenas tardes a todos y bienvenidos a este “focus group”. Soy Patricia Ortiz, la moderadora de esta reunión y en ella vamos a tratar el tema de las teorías de conspiración aplicado a los atentados del 11S con una serie de preguntas que os voy a plantear. Estaos relajados, responder de la forma que más cómodos os haga sentir y quedaros con la tranquilidad de que no hay respuestas buenas o malas, ¿vale?

También quería recordaros que la reunión será grabada con vuestro consentimiento. Además, me gustaría también establecer unas reglas básicas debido al formato de la reunión: simplemente que por favor habléis de uno en uno, puesto que las conversaciones se pueden pisar y que si queréis intervenir podéis utilizar una herramienta que está abajo en participante que pone “levantar la mano” o simplemente hacerme una señal y yo os voy dando paso, ¿con el fin de que la reunión se pueda escuchar claramente y podáis escucharos también entre vosotros vale?

¿Alguien tiene alguna duda?

Pues bien, antes de comenzar vamos a presentarnos para romper un poco el hielo. Comenzamos por el participante número 1, por favor, José:

P1: bueno pues eh yo soy José María tengo 24 años y soy estudiante del máster de profesorado en la Universidad Pablo de Olavide.

P2: yo soy Cristina tengo 26 años y estudio 4º de Publicidad y Relaciones Públicas en la facultad de comunicación de la Universidad de Sevilla.

P3: yo soy Estrella tengo 25 años Y estoy terminando el máster de antropología un master de antropología social y cultural, pero estudié economía, el grado de economía.

P 4: pues bueno yo soy Raúl Infante tengo 22 años y actualmente estoy terminando la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas en la Universidad Sevilla.

P5: yo soy Paula tengo 26 años y soy residente de 1º para 2º año de Medicina interna en el hospital Virgen Macarena.

P6: hola yo soy Andrea tengo 22 años y estoy estudiando Publicidad y Relaciones Públicas en el último curso.

- **Bloque general: concepto de conspiración**

Moderador: bueno ya que nos conocemos todos un poco más vamos a comenzar con unas preguntas. Vamos a comenzar con una toma de contacto y la primera pregunta sería, ¿qué es para vosotros una teoría de conspiración?

P5: ¡ala!

Moderadora: ¿qué se os viene a la cabeza? ¿Qué pensáis que puede ser una teoría de conspiración?

P2: yo creo que pueden ser los posibles orígenes de las cosas que pasan ¿no? o ha ocurrido un hecho importante en el mundo y ahora vamos a intentar averiguar de dónde ha salido eso y ahí van surgiendo las teorías de conspiración.

P3: yo le veo como un lado negativo que intenta crear perjuicios.

P5: Yo también, o sea, algo como que...

Moderadora: perdonad se ha ido la conexión.

(Se pierde la conexión a internet, se para el vídeo, pero se recupera rápido la conexión sin pérdidas de datos)

Moderadora: dime Paula

P5: yo creo que son las explicaciones que se dan a un hecho, pero desde el lado negativo ¿sabes? como las manos negras o el motivo perverso qué ha llevado a un hecho.

P6: yo creo que ese centra principalmente en todos aquellos hechos extraños donde las diferentes características por las que ha pasado no coinciden ni cuadran bien acaban produciendo que atrás haya otra persona que intenten cruzar el puente y eso es lo que conlleva a que se pueda crear una teoría conspiratoria.

Moderadora: muy bien, ¿alguna aportación más?

P4: Sí mira yo creo sinceramente que las teorías conspiratorias lo que hacen es como buscar el culpable a causas que pueden tener una razón pero que quieren ir un poco más allá ¿no? es decir que son cosas que a lo mejor han pasado por causas naturales o porque tienen que pasar, pero se piensa que hay, como ya han dicho algunos, una causa negativa o intencionada que es lo que causa es hecho.

Moderadora: muy bien, la verdad que muy bien. Buenas respuestas la verdad. ¿Alguna aportación más?

(silencio)

Moderadora: buena ya que hemos comentado qué es lo que cada uno consideráis una teoría de conspiración, quería preguntaros si habíais creído alguna vez en alguna teoría de conspiración o si conocéis alguna teoría de conspiración.

P5: a ver yo por ejemplo con el tema del coronavirus yo tengo mi teoría de conspiración total. Los chinos han creado una guerra biológica desde Wuhan. ¿por qué Pekín o Rusia qué son tan cercanos no tienen tantos casos y las potencias fundamentalmente afectadas han sido América y Europa?

P2: yo me vi un vídeo que hablaba de la 3ª Guerra Mundial y hablaba sobre cómo el coronavirus iba a acabar creando una crisis económica súper gorda En Estados Unidos y en Europa y que al final la 1ª potencia iba a pasar a ser China.

P4: si bueno, yo creo más o menos como vosotras , esa no es la que yo escuchaba porque toda la vida se ha escuchado teorías conspiratorias de todo tipo, o sea, incluso Las Torres Gemelas y de todo, pero el tema del coronavirus pues sí , está como muy al día ¿no? pero no solamente porque los chinos han creado una guerra biológica sino también se ha escuchado que Estados Unidos se quería cargar a China como potencia ¿no?

P2: eso como cuando pasó lo del bloqueo de Huawei que era porque querían cargarse a la economía China.

P1: yo también coincido con Cristina con lo del coronavirus con la teoría de conspiración de la guerra biológica porque si te fijas en China debilita ahora a todos los mercados mundiales cuando el suyo ya está empezando a recuperarse. Entonces la parte digamos occidental o capitalista del mundo hasta ahora más debilitada y su mercado ahora ha empezado a subir como la espuma. Así que yo también creo en esa conspiración

P2: en esa teoría. (*risas*)

P3: A ver a mí la verdad que me cuadra, pero no lo creo.

P6: yo creo un poco igual, porque al final lo que han convertido ahora mismo están consiguiendo que el resto del mundo la única compra que están realizando en material sanitario sean a China y los negocios actualmente estén con grandes competidores en China entonces cuando tú Lanzas un virus cuando llevas criticando varios años que tiene sobrepoblación y llevas dando varias indicaciones y parte quieres acabar con cualquier potencia restante, pues bueno puede ser que el virus lo soltarán sin darse cuenta o que pretendían en algún momento soltarlo y se soltó sin darse cuenta. pero sí que pienso que hay algo ahí porque ahora mismo económicamente China va a subir como la espuma con todo el negocio de material sanitario.

P2: y por favor ¿qué me decís de la teoría que dice que el virus es creado por todos los Estados del mundo porque sólo afecta a mayores y personas con patología que al final solo que se llevan el dinero de los Estados? están matando a los que “chupan” del Estado.

P5: yo la he escuchado, pero eso ya me parece maquiavélico total.

P2: ¡hombre totalmente!

P5: (*en tono de humor*) ¡me quitan el trabajo!

Moderadora: ¿Raúl querías decir algo que tenías la mano levantada?

P4: si bueno que me llama mucho la atención lo que ya han comentado por aquí que no afecta a ninguna otra ciudad china, es decir, se ha contagiado por todo el mundo pero en China solo ha afectado a Wuhan, es un poco raro.

P2: solo no, ha afectado a más.

P4: pero que ha afectado muy poco

P6: no han tenido las muertes que han tenido el resto del mundo.

Moderadora: pero en general, también la pregunta es más que nada también si ustedes creéis que por ejemplo este caso de la teoría de conspiración sobre el coronavirus, ¿Creéis que es una conspiración?

P4 y P5: Si

P5: si el virus sobrevive al verano es una teoría conspiratoria seguro, porque demostraría que lo han creado.

P2: yo sigo en el “team” murciélago.

P3: yo también.

Moderadora: entonces ¿Cristina tú no crees no?

P2: no yo no. Yo creo que de verdad se han comido algo extraño porque los sistemas sanitarios de los chinos, sobre todo en las regiones menos pobladas, son lo que va siendo

deficiente, porque de verdad que se comen cualquier cosa. Entonces no me extrañaría que se hubieran comido un murciélago medio pasado.

P6: Pero en Wuhan estaba uno de los mejores laboratorios clínicos entonces que quieres que te diga...

Moderadora: y bueno, por ejemplo, porque ahora mismo se dice que es muy temprano para sacar teorías de conspiración sobre el coronavirus porque todavía tendría que pasar el tiempo. Entonces, por ejemplo, en alguna teoría que ya está como por ejemplo la de que el hombre realmente no fue a la luna, y que fue una mentira de los EEUU, ¿creen en eso por ejemplo?

P2: no. Yo sí creo que el hombre fue a la luna. Pienso que no fue grabado ni nada de eso que se dice.

P5: yo por una parte digo, y bueno ¿por qué no se ha vuelto a ir? Pero bueno por otra parte digo ¿y que aporta ir a la luna sabes? Entonces, se fue, se descubrió y ya está.

P4: claro yo estoy un poco como tú. Por una parte, digo vale se pudo ir pero a lo mejor paso un poco como el avión este que voló en dos horas desde Europa hasta EEUU ¿no? que se vio que no era viable económicamente, y que no se volvió a hacer porque no aportaba nada.

P2: a ver yo creo que llego el hombre y ya se han lanzado robots, que no ha hecho falta que volviéramos a ir nosotros que no ha sido ya tan necesario.

P6: yo creo que en ese momento lo que EEUU necesitaba era establecerse como potencia que controlaba a nivel mundial, que logró mandar a una persona a la luna, pero si que es verdad que la teoría conspiratoria sí que la encontraría en las imágenes que mostraron por lo que intentaron vender a la población, porque no veo tan real esa famosa llegada. Pero si afirmo que llegó.

Moderadora: ¿José?

P1: yo creo como Andrea, que EEUU tenía la necesidad de colocarse como primera potencia mundial, en tema de viajes a la luna y todos esos aspectos. Siendo verdad o no, que eso no lo vamos a saber, con las imágenes que se vieron fue lo que se esperaba. Después hay muchas teorías que dicen que las imágenes son falsas, que están retocadas, que los píxeles no cuadran, pero bueno... todo eso fue lo que se vendió y se vendió como que EEUU era la primera potencia mundial en ese aspecto.

Moderadora: entonces, a parte, ¿conocéis alguna otra teoría de conspiración?

P6: la de las Torres Gemelas, la muerte de Kennedy

P3: la muerte de Lady Di.

P6: la muerte de Marilyn Monroe, la de Lady Di...

P4: el efecto 2000, con la consecuencia de la Madrugá del 2000 en Sevilla.

P2: las vacas locas, lo de la gripe A también.

P1: exacto, la Madrugá del 2000 aquí en Sevilla.

P2: ¿Hubo algún tipo de teoría con lo del 11M aquí en España?

Moderadora: creo que sí, que también hubo.

(silencio)

- **Bloque de transición: la percepción del grupo ante el concepto de conspiración en EE.UU.**

Moderadora: bueno pues ahora una pregunta un poco más general, me gustaría que del 1 al 5 digáis cuánto de probabilidad hay, siendo el 1 muy poca probabilidad y el 5 mucha probabilidad, ¿Cuánta probabilidad hay de que EEUU pueda ser el protagonista de una conspiración?

P5: 4

P1: 4

P6: 5

P2: 5

P4:5

P3: 5

Moderación: ¿Podéis justificarlo un poco?

P5: no soy muy de extremos (*risas*).

P6: porque creo que hay muchas cosas que han pasado en EEUU en las cuales al gobierno le rentaba mucho que pasaba por X razón, ya sea la muerte de Kennedy, la muerte de Marilyn Monroe, ya sean las Torres Gemelas, cualquier tipo de cosa. Por lo que, si creo que, como te digo ahora que creo que España sí que sabía de la existencia del coronavirus y se pasó un mes por el aire, si creo que EEUU estuvo metido dentro de muchas conspiraciones porque al final le beneficiaba a los propios gobiernos.

Moderadora: si, ¿Cristina?

P2: no igual, que yo también creo que EEUU, igual que comentó José antes, tiene mucho interés en conservar su puesto de primera potencia mundial y muchas veces necesita como una razón de peso para poder llevar a cabo algo, porque si no ocurre acaba como haciendo que ocurra.

P1: yo coincido totalmente con Cristina, yo lo veo como en la necesidad de estatus, de verse como el mejor, como el primero, respecto a otros países, pues como no consiguiera lo que quería que se originara, pues pone los medios para crearlo.

Moderadora: ¿Paula, Raúl, Estrella?

P4: mira yo creo que, como el programa este de canal sur, que la respuesta está en la historia, nada más tienes que ver cómo ha actuado EEUU a lo largo de la historia y los hechos que han pasado y los hechos que ya están demostrados que fueron provocados para poder acceder pues por ejemplo a servicios de inteligencia a nivel mundial. Pero es que no hay que irse muy lejos por ejemplo aquí el motín de Aranjuez, que se inventaron una historia por detrás para generar todo lo que vino después. Entonces no me extraña que esto lo siguieran aplicando para conseguir lo que quisiesen. Creo que está más que demostrado, por eso yo le doy un 5.

Moderadora: ¿Cristina?

P2: bueno yo es que ya he aprendido que todo no pasa por casualidad, que todo tiene un por qué, al igual que ahora con esto del coronavirus, Qué han demostrado imágenes como de ovnis y satélites Es como dejar de pensar en el coronavirus porque hay ovnis y extraterrestres. Entonces yo creo que todo es como una desviación de la información Como una cortina de humo pero que todo está muy pensado.

Moderadora: ¿Estrella o Paula?

P5: Yo creo un poco como lo que creen ellos, pero yo le doy un 4 por qué creo también hay otras ponencias que también creo teorías de conspiración no solo EEUU, ¿sabes? Por eso no le doy el 5 pero vamos que estoy de acuerdo con lo que han dicho ellos.

Moderadora: ¿Estrella?

P3: yo le doy un 5. Como les gusta el cine y las películas, un 5.

P4: y porque no hay un 10 ¿no? (*risas*)

P3: exacto, y porque no hay un 10 (*risas*). Vamos sí creo que hay un país que creo que puede crear una conspiración Contra cualquier otro país es obviamente Estados Unidos.

- **Bloque específico: creencia en las teorías de conspiración de los atentados del 11S**

Moderadora: estupendo. Pues bueno, ahora vamos a entrar plantear unas cuestiones acerca de los atentados de las Torres Gemelas y del Pentágono. Yo os voy a mostrar una serie de situaciones y quiero que me digáis que es lo que opináis o como lo veis, ¿vale?

P1, P2, P5: vale.

Moderadora: bueno, primera pregunta, ¿Creéis que los atentados de las Torres Gemelas y el Pentágono fueron: un atentado terrorista realizado por AlQaeda o pensáis que puede que haya sido una conspiración realizada por el propio gobierno de EE.UU. para más tarde poder justificar la guerra de Irak?

P4: yo sí que lo creo.

P6: yo sí creo que fue de la Administración Bush porque justo coincide con la época en la que ellos querían ganar territorio, querían meterse en Irak, y era una oportunidad, además que casualidad que ese día en las torres hubieran trabajadores que no estuvieran, que casualidad que el segundo avión que tenía que impactar no impactó, solo impactó en las Torres Gemelas, que casualidad la forma en la que cayeron las torres. Cierta información se conocía y cierta información... si tú tienes la capacidad que tiene EEUU de reacción, no me puedo creer que no fueran capaces de ver que en su territorio había aviones que habían cambiado el camino directos a una torre en vez de a su camino original.

P4: además de que hubieran burlado a la seguridad del aeropuerto ¿no? porque bueno en un avión vale, pero en unos pocos...es complicado.

P6: son demasiadas coincidencias. Es verdad que antes la seguridad no era la que es ahora, pero supongo que un avión tendría ciertas medidas de seguridad para este tipo de casos.

Moderadora: ¿Cristina?

P2: yo tengo una lucha de sentimientos (*risas*) porque nunca diré que no a una buena teoría, lo que dice Andrea tiene muchísimo sentido porque este atentado les sirvió a EE. UU para comenzar la guerra de Irak. Entonces obviamente EE. UU necesitaba un pretexto para entrar ahí. Y que el avión del Pentágono tampoco hiciera un estropicio tan grande. lo de que las Torres cayeran como cayeron es por el sistema construcción porque esos edificios tan grandes si alguna vez hay que demolerlos tienen un sistema interno que hacen que caigan hacia abajo...

P6: ¡pero si hay que demolerlos, no si está chocando un avión en la parte superior de la torre!

P2: no ya si yo te lo compro (*risas*), Pero una parte de mí quiere pensar que por entrar en una guerra no iban a ser capaces de Matar a tantas tantas tantas personas. No sólo aquellos que estaban en la torre, sino también aquella persona que estaban pasando por debajo aquel día que les cayeron escombros, cristales... incluso bomberos que murieron entrando a salvar gente... Entonces una parte de mi Humana quiere pensar que nadie va a hacer eso queriendo, pero es verdad que las teorías tienen mucho sentido.

Moderadora: ¿Estrella, Paula, José?

P3: yo pienso igual que Cristina es decir la teoría la veo súper bien construida muy beneficiosa para el gobierno, pero quiero pensar que no se destruyeron tantas vidas solamente para crear una guerra. A ver que les vino genial para comenzar una guerra y además que mataron muchas vidas allí en Irak, pero no creo que quitaran tantas vidas de tantos nacionales.

P5: los patriotas.

P3: es que sobre todo eso con los patriotas que son los americanos.

P5: es que ellos son muy patriotas no es como aquí.

P3: exacto.

P2: A ver, y si lo vemos así también crea un sentimiento de Unión en la población de Estados Unidos porque vieron un enemigo común, vamos que esto sí que es de propaganda y esto sí que es de teoría de conspiración de primero de carrera (*risas*). Busca un enemigo común y el pueblo se unirá, también te digo, o sea que Estados Unidos se vio como un foco que se podía atacar Y la población obviamente se hizo piña con una capacidad de reconstrucción increíble. Por eso te digo que mi alma está dividida.

Moderadora: ¿Andrea?

P6: también es verdad, bueno un poco yendo contra vuestra teoría de que el gobierno no va a matar a tanta gente, cuando se logra descifrar la máquina enigma en la Segunda Guerra mundial, las potencias que iban contra los nazis sabían perfectamente donde iba a atacar Alemania, y ellos tomaron las decisiones de donde actuaban y donde no actuaban. O sea, eso fue una gran demostración en la que aún gobierno le da igual acabar con la vida de tanta gente y que el fin sí que justifica los medios para ellos.

P2: hombre a ver en lo de la máquina enigma, por una parte, no voy a defender nunca eso, pero tenía sentido porque si de repente de no saber dónde atacaban, paraban todos los ataques, joder en blanco y en botella. Tenían que saber y que pareciera un poco todo como ha sido casualidad que te haya pillado en algunas, pero en todas no he podido pillarte.

P6: pero igual que en EEUU, si hubieran lanzado datos sobre los dos aviones hubieran parado los ataques y te ahorras todas esas muertes.

P2: yo me quedo con que los sistemas de aviación eran muy antiguos.

Moderadora: ¿José quería participar también?

P1: sí, a ver yo creo que, vamos yo estoy de acuerdo con Andrea, yo creo que a EEUU le da igual que le cueste millones de vidas viendo la oportunidad de crear una guerra que sabe que va a ganar, que se va a ver beneficiado, y que le va a subir su estatus a nivel mundial, como potencia, nación, y todo eso, pues yo creo que otro país a lo mejor no, pero EEUU creo que si que hubiera actuado a sabiendas digamos.

Moderadora: ¿Paula quieres decir tú algo?

P5: a mi es que me cogió muy pequeña y la verdad que nunca me había planteado todo esto. Pero respecto a todo lo que habéis dicho me parece terrible las dos teorías. Pero la verdad que no me lo había planteado nunca.

Moderadora: pero bueno, a ti esto por ejemplo ¿qué te sugiere?

P5: a ver yo estoy un poco con la opinión de Estrella, que un gobierno no sería capaz o no podría crear todo eso por entrar en una guerra.

P3: además yo creo que a EEUU no le haría falta tanta excusa. Y además ellos, que son muy de ir a la guerra y de defender a su país, yo creo que a poco que hubiesen convencido a la población de ir hubieran ido. Y los españoles no estábamos de acuerdo muchos en ir a la guerra acompañando a Bush y Aznar fue y punto. En plan no creo que les hiciera falta tanto.

P4: si pero bueno el tema de que fue España a la guerra fue un poco arrastrado de esa amenaza terrorista islámica que teníamos los países occidentales, viene todo a raíz de eso. Yo principalmente creo que la razón que a lo mejor tuvieron para los atentados de las Torres Gemelas, fue el control de los centros especiales de inteligencia de los países de occidente, y hombre eso es una realidad, EE. UU tuvo acceso libre a los centros de inteligencia de occidente para poder controlar posibles ataques islámicos, entonces, ese poder que le suponía a EEUU el ataque era supremacía total. Creo que quizás si lo utilizaron como arma para poder entrar en la guerra.

Moderadora: bueno pues os voy a plantear otra situación. La teoría principal de conspiración de los atentados del 11S llamada “la gran impostura” dice que ningún avión se estrelló contra el Pentágono puesto que no había ni fotografías ni restos de avión en el lugar de los hechos, a diferencia de las Torres Gemelas que si hallaron restos de los aviones y salieron numerosas fotografías que lo mostraban. Ante esto, Thierry Meyssan, el autor del libro dice que según los datos que había obtenido y algunas declaraciones de los controladores aéreos, lo más probable es que lo que impacta en el Pentágono fuera un misil de los propios americanos. Ante esto, ¿qué pensáis?

P6: pues yo creo que se cumple más la idea de que tenían el control y que sabían lo que había.

P5: yo creo que en esa época a lo mejor no hubo mucho desarrollo en la comunicación como para tomar esas fotografías.

P2: yo creo que lo de las imágenes no es que no hubiera, sino que no quisieron que hubiera.

P5: o yo que se, a lo mejor no de tanta calidad, o no se... además estaba todo destrozado, no se...

P2: además como el pentágono está un poco aislado, puede que no hubiera imágenes o que el impacto no fuera para tanto, y no mostrando las imágenes podían darle más gravedad de la que verdaderamente tuvo el accidente. Lo del misil me parece maravilloso porque Andrea ha dicho que antes de parar el avión las torres podían haberlo detectado, a lo mejor el misil iba para donde no tenía que ir y en vez de ir hacia el avión se fue hacia el pentágono (*risas*).

P6: es más, es que las Torres Gemelas aportaban más, aportaban una imagen, aportaban al pueblo en un mismo sitio, aportaban visibilidad en el pueblo y en el resto del mundo, y en el Pentágono, un poco lo que habéis dicho, que no había mucho acceso y no había oportunidad de tener imágenes del Pentágono grabadas por la gente como si que lo permitió las Torres Gemelas...

P5: además en esa época no todo el mundo tenía móvil, si hubiera pasado ahora habría tres mil quinientas fotos.

P6: de las Torres Gemelas salieron 200.000 imágenes diferentes, asique si habían salido de las Torres Gemelas habían podido también salir del Pentágono y que, a lo mejor, como ha dicho Cristina, el Pentágono no era una zona que interesara mucho por no tener el significado ese que tenían las Torres Gemelas para el mundo.

P2: que a lo mejor no era lo mismo atacar al gobierno que atacar al mismo pueblo ¿no?

P6: claro, les sirvió un poco como para lo que habéis dicho antes, para que el pueblo se uniera más fácilmente, porque están atacando al propio pueblo, y lo están viendo como desde el mismo suelo, que un lugar por el que pasan diariamente, se está cayendo a pedazos, que no es lo mismo que ver un sitio que es del gobierno y que no es frecuente que tú puedas ir...

Moderadora: a ver no perdáis el detalle de que fotografías hay, aunque sean pocas, pero lo que sorprende es que no haya restos de lo que había ocurrido.

P4: pero claro, a ver, ahí viene un poco el contexto de la época que es el 2001, en el que los móviles no tienen cámara, el único sistema que tenemos para compartir archivos es el infrarrojos y algún que otro móvil era el bluetooth, no existe mensajería instantánea como WhatsApp, entonces creo que es más difícil el poder interactuar. Es cierto, que el tema de la fotografía tanto a favor o en contra de la teoría de conspiración, pueden estar trucadas perfectamente.

P5: totalmente.

Moderadora: ¿Estrella o José?

P2: supuestamente la llegada a la luna se grabó en un plató de tv.

P4: imagínate entonces el Pentágono (*entre risas*).

P6: y además en el Pentágono que pasó, ¿que se cayó un muro? (*tono irónico*).

Moderadora: a ver además según el libro dice que impactó en el lugar más débil del Pentágono que perfectamente lo podrían haber atacado desde el tejado provocando mayores daños.

P6: qué casualidad.

P4: pero es curioso como en Nueva York van dos aviones y al Pentágono solo va uno, cuando realmente el Pentágono es mucho más grande que las Torres Gemelas. Entonces

si hubiese sido un ataque gordo, hubieran mandado por lo menos el mismo número de aviones ¿no?

P6: y el Pentágono tenía el toda la información de EEUU, algo que las Torres no.

P2: yo como lo estáis pintado, la verdad que parece que el verdadero atentado fue solo el de las Torres Gemelas. Dándole una oportunidad a la teoría de Andrea, de que se hizo para atacar al pueblo, ¡pues vamos a atacar al pueblo!, pero para que no parezca que solo atacamos al pueblo, vamos a decir que también han atacado al gobierno y así todos nos sentimos ofendidos ¿no?

P4: claro.

P6: efectivamente.

P1: yo eso lo veo con cierta lógica, lo que defiende Cristina.

P4: además, es curioso que si supuestamente es un ataque del estado islámico hemos tenido muchísimos atentados islámicos después y han atacado en un solo lugar no en varios sitios a la vez.

P2: y con bombas, no con secuestros de aviones.

P3: pero los de Bélgica sí que fueron más de un ataque...

Moderadora: y bueno Estrella, ¿tú qué opinas acerca de esto?

P3: yo no estoy muy con la conspiración la verdad... a ver quizás una parte sí, pero no se yo creo que sí que fue un atentado.

Moderadora: es decir, tú crees que fueron aviones secuestrados ¿no?

P3: sí. Pero ¿fueron a la vez lo del Pentágono y las Torres Gemelas, o hubo tiempo de diferencia?

Moderadora: sí hubo tiempo de diferencia. Además, fue una cosa que llamó mucho la atención para esta teoría de conspiración porque suelen darse los ataques al mismo tiempo no con por lo menos una hora de diferencia. Entonces sorprendió mucho que las fuerzas de inteligencia no estuvieran en máxima alerta en ese momento.

P3: pues yo creo que la primera parte del atentado de las Torres Gemelas sí que fue un atentado y que el pentágono fue algo preparado sobre la marcha.

P5: como para decir que también nos han atacado a nosotros y que no digan que es una teoría de conspiración.

P3: si como para que vieran que no solo estaban atacando al pueblo, sino que el propio gobierno también se veía afectado.

P5: porque igual lo primero sí que fue de verdad y lo segundo para que no se sospechase que era una conspiración.

P2: ¿Pero los tres aviones eran de pasajeros o eran comerciales algunos?

Moderadora: por lo que tengo entendido, el del pentágono decían que era uno comercial, pero declaraciones de los controladores aéreos que investigó este autor dicen que las características que dieron del avión que había impactado eran muy diferente a las de un avión comercial como habían descrito.

P2: entonces el que se estampa en las torres tenía pasajeros y el que se estampa en el Pentágono una hora después y del que no hay pruebas no tenía pasajeros...

P5: quizás el primero fue preparado y el segundo no para poder justificar que no se trataba de una conspiración.

P3: sí a mí me suena más eso.

P6: pero yo creo que en ningún momento se pensó que EEUU iba a ser capaz de ir contra EEUU, porque ahí solamente estaban muriendo personas y civiles y creo que se necesita como una justificación por detrás... uy se me ha ido lo que iba a decir.

P3: si, yo te entiendo, yo tampoco creo eso de que en ese momento fuera como para camuflar que eso fuera a ser conspiración, no creo que en ese momento hubieran hecho ese otro atentado para no hablar de conspiración, sino que simplemente fue por un beneficio que ellos verían que podían obtener de tipo político.

P2: yo después de ver lo que está pasando en nuestro propio país con lo del coronavirus que están llamando a Sánchez asesino como si hubiera ido a tu casa a matarte. Yo me creo que el avión del Pentágono no era para decir que esto no es una conspiración, pero si para que el pueblo no dijera que mira el gobierno que no ha impedido que esto no pasara, sino como que nos han atacado a todos.

P3: exacto, como que nos han atacado a todos.

Moderadora: ¿José quieres decir algo?

P1: no, no yo eso lo que he dicho antes que defendiendo la parte que ha dicho Cristina y que la verdad que es a lo que más lógica le encuentro.

P6: la verdad es que hay algo ahí que no cuadra, porque no tiene sentido que con una hora de diferencia se lance otro avión a otro sitio. Pero tampoco cuadra que el gobierno lo hubiera mandado también con esa hora de diferencia. Y tampoco me cuadra que en tan poco tiempo se les ocurra la idea de lanzar un misil contra ti mismo.

Moderadora: entonces Andrea, tu piensas que es difícil que en una hora hayan podido planear todo esto o como.

P6: me parece que es un dato que no cuadra para cualquier tipo de atentado. Ahí hay un dato que no tiene sentido dando igual quien lo haya hecho.

Moderadora: ¿No puede ser que ese detalle fuera que Bush supiese que iba a pasar?

P6: no claro, esa es la teoría que defiendo yo, que Bush lo sabía, pero aun sabiéndolo creo que fue demasiado a tiempo para EEUU. Porque si es así en el momento que está el atentado pulsas el botón y lanzas el misil contra el Pentágono, no dejas pasar tanto tiempo.

P2: además si acababan de secuestrar dos aviones, no me creo que no hayan hecho un control de que había en el aire.

P4: obviamente tú tienes un atentado en el que te han robado aviones y lo primero que haces es cerrar las salidas de los aeropuertos y de aquí no sale nadie.

P2: y controlar los que tienes encima de la ciudad.

P3: y los que están encima del Pentágono.

P1: exactamente y en dos horas tienes a toda la defensa de los EEUU en alerta máxima. Dime tu un avión que ha estado secuestrado, ¿una hora después no van a estar alerta? Tú ves un avión en el Pentágono y le metes un misil y si alguien va dentro pues mala suerte.

P2: eso es lo que no me cuadra, que después de robar dos aviones no se hubieran puesto a mirar si había pasado en otro avión. Si fuera un gobierno competente hubieran desalojado todo el espacio aéreo. Además, si no me equivoco el espacio aéreo del Pentágono no permitía el paso de aviones comerciales, ¿entonces?...

P6: yo creo que el espacio aéreo del Pentágono no es “sobre volable”.

P2: claro a eso me refiero que debían haber visto un avión volando a ese sitio.

P4: y a parte una cosa, que es lo que me llama la atención, si tu estrellas un avión allí lleno de gente, el Pentágono se mina de gente, de ambulancias, de policías, de bomberos... es decir, el centro estadounidense donde se guardan todos los secretos de estados se te llenaba en ese momento. Y yo creo que eso no les interesaba a ellos.

Moderadora: entonces, perdonarme, pero ya me estáis contestando a la siguiente pregunta, de que también es extraño que los atentados surgieran frente a la mirada de las fuerzas de inteligencia más poderosas del mundo.

P5: una de dos: o Bush lo sabía todo y decidió dejarlo todo así y tenemos excusa para entrar en la guerra o que lo sabía, pero no dejó que actuaran las fuerzas de inteligencia.

P6: también entran en el juego las RRPP, porque qué casualidad que Bush estaba en un acto en un colegio o en una guardería y se graba el momento exacto en el que un agente de seguridad entra y le dice lo que ocurre. Qué casualidad que estuviera en un acto. Y justo el día en el que suceden los atentados es el día en el que la agenda del presidente estaba más ocupada.

P3: y en un colegio, además.

P2: pero no creo yo tampoco que la agenda del presidente no esté ocupada en algún momento

P6: si pero no todos los días tienen actos sociales.

Moderadora: entonces claro, vosotros pensáis que es muy difícil creerse que todo hubiera pasado, incluyendo también a las Torres Gemelas, bajo la mirada de las fuerzas de inteligencia más poderosas del mundo ¿no?

P6: y también creo que había que venderlo y lo vendieron bien.

P1: si, yo también creo que es sospechoso.

P4: Hollywood vio ahí un nicho de mercado.

P6: se formó en la tragedia y en la forma de unir a la población.

Moderadora: ¿alguna aportación más?

P6: sí. EEUU y toda las partes políticas querían entrar en la guerra contra Irak, y que casualidad que consiguieran que cuando sucede el atentado todos se pusieran de acuerdo y tuvieran los mismos objetivos, cuando anteriormente no estaban todos de acuerdo.

Moderadora: entonces, bueno, vosotros estáis diciendo en todo momento que lo del Pentágono sí que os suena más conspiratorio, pero lo de las Torres Gemelas sí que fue un atentado. Ante esto, quería plantearos un caso sobre las Torres Gemelas, puesto que otro caso curioso es que los trabajadores de las plantas más altas de las Torres Gemelas ese día justo no fueron a trabajar según informe que aparecieron tras los atentados, ¿qué pensáis de esto?

P4 y P3: que lo sabían.

P6: que es mucha casualidad que personas que fueron muy relevantes, no fueran ese día justo a trabajar por X motivo.

P5: yo creo que esa información se puede alterar, que tú realmente no sabias quien tenía que ir a trabar y quien no.

P3: ¿pero dicen en ese informe por qué no fueron a trabajar ese día en concreto o no se sabe porque no fueron ese día?

Moderadora: por lo que yo he leído, cuando se miraron que trabajadores habían fallecido, se vieron justo que coincidían que los que no habían ido a trabajar coincidían con los trabajadores de las plantas más altas.

P5: ya, pero que a lo mejor había una justificación por la que no fueron ese día. Porque por ejemplo ahora si pasara algo en el hospital a los internistas sí que nos pasarían cosas pero a los cirujanos no porque tienen orden de estar en sus casas porque estaban desinfectando, ¿sabes? Pero claro puedes aprovechar eso para crear una teoría conspirativa con lo que tú quieras. Y que los datos se pueden manipular y malinterpretar.

P2: yo quiero saber si las plantas más altas coincidían con las plantas empresas más importantes o los cargos más importantes.

Moderadora: sí claro, por lo que tengo entendido, las plantas más altas suelen tener las empresas y los cargos más altos. También quería aportar un dato más, de que la teoría conspiratoria dice que parecía que querían impactar acabando con un número inferior de personas de lo que realmente terminó acabando.

P3: yo creo que eso son puras teorías de conspiraciones.

P2: yo tampoco creo que tenga sentido, porque tu eso ¿cómo lo sabes?

Moderadora: a ver, esto es basado en que EEUU sabía lo que iba a ocurrir, y que creían que solo iba a impactar en las partes altas, pero no pensaban que se iba a desmoronar entero y que se iban a cargar a todo el mundo. Veréis que todo esto no está demostrado, lo que sí está demostrado es que justo la parte de arriba no fue a trabajar.

P2: a mí eso me suena a voy a soltarte una teoría de conspiración, pero aun así el gobierno fue benévolo. Intentó matar a gente, pero se les fue de las manos.

P1 y P4: ¡como el coronavirus!

Moderadora: entonces, ante esto, ¿pensáis que fue una casualidad como ha dicho Paula de que justo ese día dieron el día libre? O pensáis que es mucha casualidad.

P3: a ver, yo creo que si dieron el día libre es porque evidentemente Bush sabía que iba a haber un atentado y no lo quiso parar, lo cual me suena a que lo pudo hacer. Pero no creo tanto en que el atentado lo provocara el gobierno. Que el gobierno lo supiera y no lo parara no lo descarto, pero no creo que lo provocara.

P5: yo creo exactamente igual que tú. Que realmente Bush no lo planeó pero que las fuerzas de inteligencia lo sabían, Bush se enteró, lo planeó todo un poco y dejó que fluyese todo. Pero que él no fue, pero sí que dejó que pasara.

P6: pero ahí se convirtieron en autores. Porque si ellos tenían conocimiento de lo que se iba a producir y lo permiten, porque evidentemente Bush no se levantó una mañana diciendo hoy voy a hacer eso, pero sí que pudo planear algo para entrar en la guerra de

Irak, pero justamente les llegó a sus oídos esto y fue la excusa perfecta para entrar en guerra.

P2: yo creo que cuando pasa algo grave y se intenta buscar a un culpable, cualquier cosa que haya pasado en ese momento parece planeado.

P5: claro, por eso digo que a lo mejor la gente que tenía que ir a trabajar aquel día a lo mejor no tenían que ir a trabajar, pero ya tú le buscas los tres pies al gato.

P6: pero es mucha casualidad.

Moderadora: ¿José o Raúl alguna aportación?

P1: yo creo que me parece demasiada casualidad. Yo si definiendo el pensamiento, que a lo mejor no es que el gobierno lo supiera como tal, pero sí que podían tener idea de que iban a sufrir un atentado y no les dio tiempo a pararlos o no les salía rentable pararlos porque tenían con la excusa de los atentados, cuando ya tenían planeado que la mitad iba a estar vacía, tenían la excusa perfecta para ir a la guerra. Que pasa, que eso es como todo, que tu planeas una cosa y después a lo mejor se te va de las manos. Pero me parece muy sospechoso que en las plantas donde impactó el avión no hubieran ido a trabajar justo ese día y justo fueran personas relevantes dentro de las empresas.

Moderadora: ¿Raúl?

P4: es que prácticamente ya se ha dicho todo, y si me parece sospechoso.

Moderadora: entonces en general pensáis que no fueron ellos los que lo provocaran, pero sí que dejaron que pasara.

P1 y P5: sí

- **Bloque de cierre: pregunta acerca de nuestra hipótesis**

Moderadora: y bueno ya la pregunta para acabar, ¿consideráis que la población joven cree en las teorías conspiratorias del 11S?

P2: sí.

P1: yo creo que no.

P2: sí.

P5: pues mira yo no me lo había planteado, pero sí que tiene mucho sentido.

P1: yo creo que no porque ya es un hecho del pasado y creo que la gente entre 20 y 30 años ya no piensa en el 11S, sino que están más pendientes de teorías de conspiración de la actualidad o incluso ni creen en teorías conspiratorias. Yo la verdad que no estaba muy puesto en el tema hasta hoy.

P6: yo comparto un poco la idea de que la gente no está pendiente o no se paran a analizar lo ocurrido porque ha pasado mucho tiempo, pero se pueden parar a analizar teoría más cercanas. Pero en esta en especial no se paran porque ha pasado mucho y creo que los que se paran es porque han trabajado el tema. Por ejemplo, en mi caso, al haberlo trabajado en la carrera pues sí que te lleva a interesarte un poco más a investigar un poco más, pero personas que puedo entender que Paula por ejemplo su carrera no está relacionado con esto, entonces entiendo que ella no se haya parado nunca a esto por no se le ha introducido relevancia o algún tipo de motivación. Entonces, yo creo que, si a los jóvenes no se les habla de este hecho, y se les unen ciertas líneas no se van a parar a pensar que hubiera teorías conspiratorias.

P4: yo es que creo que también depende un poco de la edad, porque por ejemplo hay muchas teorías conspiratorias de Lady Di y nuestra generación creo que no les echa mucha cuenta. A lo mejor tenemos más cercano lo de las Torres Gemelas, pero las otras nos pillan muy lejos.

P6: pero también es diferente. Porque las Torres Gemelas fueron a nivel mundial, porque fue un impacto con un elemento que era como una especie de símbolo, Lady Di podía ser considerada un símbolo, pero no lo era para todo el mundo.

P4: pero bueno si ahí es que creo que influye mucho la generación, lo que comentaba, porque, por ejemplo, pongo el ejemplo de mi madre, mi madre está enganchada al documental de Netflix de Lady Di, y para su generación por ejemplo lo de Lady Di es una conspiración absoluta pero también porque lo vivieron, pero en cambio, para ella, es un hecho que los atentados de las Torres Gemelas fueron un atentado. Entonces creo que depende de la generación en la que te toque.

Moderadora: entonces, centrándonos en la gente joven, considerando aquí gente joven a personas entre 18 y 30 años, ¿vosotros consideráis que creen en conspiraciones?

P5: yo creo que es que no hay mucha información, a no ser como dice Andrea, que sea un tema que por tu entorno o por historia lo hayas conocido. O a raíz de una película o algo, pero que no es una teoría que tú te plantees en tu día a día porque nos cogió muy pequeños. Igual que el COVID ahora te lo planteas porque es el tema de conversación, en su momento gente de nuestra edad pues sí que se lo pudieron plantear.

P6: claro ella se refiere a que los niños cuando tengan nuestra edad...

P5: claro, para los niños cuando tengan nuestra edad será algo que pasó y se lo pueden plantear si por ejemplo lo estudian, pero se lo plantearían como algo biológico o histórico, pero no creo que se lo plantearan como teoría de conspiración como tal no creo, a no ser que haya una película, una serio o algo.

Moderadora: y bueno, a parte del 11S, ahora que estamos viviendo la pandemia del coronavirus, ¿Pensáis que la gente joven cree en las conspiraciones?

P3: sí.

P5: yo creo que normalmente no saben que se están haciendo teorías de conspiración, sino que se hacen y ya.

P6: yo creo que un porcentaje de la población joven sí, pero todos no.

P2: yo creo que todos no, pero que la mayoría sí, porque cuando somos jóvenes es cuando más creemos en estas cosas y cuando más nos rebelamos, y es cuando más pensamos que estas teorías existen incluso luchamos por ellas.

P1: yo también creo eso.

P2: también creo que nos ha cogido en un momento en el que las Torres Gemelas yo creo que nunca las he estudiado en mi vida porque están tan cerca en la historia que no estaban en los libros y nunca hemos llegado tan a nuestros días.

P5: y además depende de lo que te especialices, porque yo por ejemplo en bachillerato solo vi historia de España.

P2: pero claro, a lo que me refiero es que a lo mejor dentro de diez años han incorporado a los temarios las Torres Gemelas y la gente se empieza a interesar por lo que pasó en las Torres Gemelas, lo que pasa que a nosotros nos ha cogido en un intermedio en el que ni lo vivimos porque éramos muy pequeños ni lo hemos estudiado porque es un acontecimiento que realmente es muy reciente en la historia. Entonces entiendo que por ejemplo vosotros lo habéis estudiado, pero los demás no lo hemos estudiado ni en bachillerato ni en el colegio.

P6: nosotros además es que lo hemos estudiado desde el punto de vista de la comunicación que nos hizo conocer un poco más esta realidad.

P3: claro, por eso digo que a lo mejor en unos años se estudia un poco más y con ese interés.

P4: claro es que a lo mejor ahora está muy enfocado a personas que tienen que estudiarlo, pero por una razón concreta como somos nosotros, pero que está ahí el corte generacional. Que quizás es lo que yo he dicho antes, que depende de la generación.

Moderadora: Cristina, que se que se te ha ido la conexión, para que puedas integrarte, la última pregunta que he hecho es que si tú realmente piensas que la gente joven cree en las teorías de conspiración.

P2: yo no se que es lo que habéis respondido, asique a lo mejor repito, lo siento.

Moderadora: no pasa nada.

P2: yo pienso que sí, pero partiendo de la base de que hace muchas años no habían tantos recursos para acceder a la información ni tantos sitios donde poder contrastar datos, entonces como que la gente aceptaba lo que se les decía y punto. Me imagino que en EEUU en aquella época nadie se paró a pensar si era verdad o no era verdad, sino que me están diciendo que es un atentado pues ha sido un atentado y punto. Entonces yo creo que la juventud de ahora, tanto con las redes sociales, internet y con todas las imágenes que nos llegan del mundo, y que son más conscientes de las guerras y de lo que pasa en otros países nos hace pensar que si somos unos simples borregos de la sociedad o si realmente hay un mal ahí fuera que nos quiere hacer daño. Yo cuando ocurrió el 11S tenía 7 años, y en ningún momento me planteé que esto fuera una conspiración, pero yo a día de hoy, sigo pensando en el 11S, no fue algo que me pasó a mí, pero sí que creo que fue algo que impactó en el mundo. Entonces yo creo que la gente joven está viendo guerras en un mundo modernos, y ahí ya se están parando a pensar en por qué ocurre una guerra, y entonces investigan en ver en qué está pasando y que no. Y, además, yo creo que sí que todos queremos encontrar un culpable y creo que ese es el sentido final de una teoría de conspiración.

Moderadora: perfecto. Entonces bueno, en resumidas cuentas, creéis que no se cree mucho en esta teoría porque no lo hemos vivido ni estudiado, porque no nos enteramos, pero a la vez pensáis que somos los jóvenes más revolucionarios y que tenemos más vías para enterarnos, en general esa es la idea que tenéis ¿no?

Todos: sí.

- **Bloque de agradecimiento**

Moderadora: pues nada chicos esto ya habría finalizado y bueno pues una vez más, muchas gracias por vuestra participación. Espero que hayáis disfrutado del tema y que hayáis aprendido algo más sobre las teorías de conspiración.

P3: gracias.

P5: gracias.

P1: muchas gracias a ti.

P2: eso, muchas gracias a ti.

P6: gracias.